



**VIVIR EN LA COHERENCIA ENTRE  
LO QUE SE CREE Y LO QUE SE HACE**

## Consejo de Redacción de *Convivencia*:

Director: Dagoberto Valdés Hernández

Karina Gálvez Chiú

Jesuhadín Pérez Valdés

Maikel Iglesias Rodríguez

Rosalía Viñas Lazo

Livia Gálvez Chiú

Henry Constantín Ferreiro

## Obra de Portada:

**Perfil.**

**Autor:** Enrique Alonso Daussá

## Contraportada:

**“Autor:**

## Diseño y Administración Web:

Dagoberto Valdés Delgado

## Equipo de realización:

*Secretaria de Redacción:* Hortensia Cires

*Correctora:* Livia Gálvez Chiú

*Relaciones Públicas y Suscripciones:*

Margarita Gálvez Martínez

*Asistencia Técnica:* Arian Domínguez Bernal

*Composición computarizada:* Rosalía Viñas Lazo.

## *Colaboradores permanentes:*

Yoani Sánchez

Reinaldo Escobar

Olga Lidia López Lazo

Virgilio Toledo López

Wilfredo Denie

## Contáctenos en:

[www.convivenciacuba.es](http://www.convivenciacuba.es)

[www.convivenciacuba.es/intramuros](http://www.convivenciacuba.es/intramuros)

[redaccion@convivenciacuba.es](mailto:redaccion@convivenciacuba.es)

Web master: [webmaster@convivenciacuba.es](mailto:webmaster@convivenciacuba.es)

## EN ESTE NÚMERO

### EDITORIAL:

Vivir en la coherencia entre lo que se cree y lo que se hace.....5

### CULTURA: ARTE, LITERATURA...

#### GALERÍA:

Enrique Alonso Daussá .....8

- *Pedro J. Gutiérrez*

Una exposición para recordar.....10

- *Mario García Portela*

Resurrección.....11

- *Hirán Cartaya Hernández*

Mi ciudad.....12

-*Enrique Alonso Daussá*

**Acta del Jurado II Concurso Convivencia**.....14

#### POESÍA:

“Habitación de un día”.....15

-*Francis Sánchez*

#### ENSAYO:

“Hacia el fin de las exclusiones” .....18

- *Orlando Freire Santana*

#### HISTORIA:

Apuntes para una historia desde la sociedad civil en Cuba. (III).....25

- *Dagoberto Valdés*

#### DERECHOS HUMANOS:

¿De qué está hecho el Estado de Derecho?.....30

- *Jesuhadín Pérez*

Entre sueños y realidad, la persona y la política.....34

- *Glissett Valdés Herrera*

#### SOCIEDAD CIVIL:

El camino del pueblo: con todos los cubanos .....37

- *Oswaldo Payá Sardiñas*

Cuba cambiará cuando cambiemos los cubanos.....38

- *Maikel Iglesias*

Pedro Pablo Oliva y la equidistancia.....41

- *José Antonio Quintana*

#### SERIE: DE LA CUBA DEL MAÑANA:

Edy, el ciclista.....42

- *Eduardo E-Maró*

#### RELIGIÓN Y SOCIEDAD:

Pedro Claro Meurice Estú: cubano, pastor y amigo fiel .....44

-*Dagoberto Valdés*

Palabras de Mons. Meurice ante el Papa Juan Pablo II .....46

-*Pedro Meurice*

|   |    |
|---|----|
| Tú eres Pedro y sobre esta piedra. Crónica de los funerales de Mons. Meurice.....       | 48 |
| - <i>Henry Constantín</i>   |    |
| La Iglesia católica y la fe cristiana en Cuba, luces y sombras hasta nuestros días..... | 50 |
| - <i>Néstor Pérez</i>   |    |
| <b>ECONOMÍA:</b>  |    |
| Conceptos en la economía cubana .....   | 52 |
| - <i>Karina Gálvez</i>  |    |
| Cuentapropismo: Solo un tentempié.....  | 54 |
| - <i>Emilio Bringas Dévora</i>  |    |
| <b>DEBATE PÚBLICO:</b>  |    |
| Cuba: apuntes en torno a la unidad, el liderazgo y el monopartidismo.....               | 56 |
| - <i>Miriam Celaya González</i>   |    |
| La verdad nos hará libres.....  | 64 |
| - <i>Eduardo Díaz Fleitas</i>   |    |
| <b>EL REINO DEL ABSURDO</b>   |    |
| ¡Por si fuera poco, caballero!.....   | 66 |
| - <i>Sironay González</i>   |    |
| Todo por una muela.....   | 67 |
| - <i>Luis Cáceres</i>   |    |

**ENVÍE SUS COLABORACIONES A:**

[redaccion@convivenciacuba.es](mailto:redaccion@convivenciacuba.es)

-Artículos, entrevistas, obras de artistas plásticos, fotografías, ensayos, poesía, narrativa, crítica de arte, etc.

# VIVIR EN LA COHERENCIA ENTRE LO QUE SE CREE Y LO QUE SE HACE

“Vivir es amar. Amar es resucitar”- Estos místicos versos de Dulce María Loynaz pueden resumir la vida y obras del arzobispo emérito de Santiago de Cuba, Pedro Claro Meurice Estiú, llamado, con razón, el León de Oriente.

Ahora que el fin de su peregrinar lo sorprendió en otra orilla de la única Cuba, quizá como signo visible de su pasión por unir a la Nación-en diáspora, hay una pregunta numerosa y urgente: ¿cuál ha sido su legado para su Patria y para su Iglesia?

Esta pregunta es demasiado inminente y su respuesta trascenderá la dolorosa puerta de su paso a la Casa del Padre. De modo que, la historia, con sus ritmos y tiempos necesarios e inviolables, irá respondiendo con mayor profundidad y amplitud. Pero no debemos dejar pasar el tiempo de reflexión abierto por la muerte para comenzar a pergeñar, en emocionados trazos, ese legado que es, sin duda, patrimonio de todos los cubanos, creyentes o no, de ahora y de mañana: Vivir en la coherencia entre lo que se cree y lo que se hace.

Mons. Meurice, fue una cátedra de sabiduría, amor entrañable a Cuba y fidelidad irrestricta a su Iglesia. De esa cátedra, dura como la roca de Pedro y clara como el segundo nombre del patriarca, no salía el rugido de un león selvático, sino la transparente voz de los sin voz. En ese sentido es que entendemos el calificativo de León de Oriente, como voz de muchos cubanos que encontraban en la suya acogida y amplificación y canalizaron sus sufrimientos y esperanzas por este voluminoso “vita-fone” (nunca mejor dicho: voz de la vida).

Desde la conmoción de su partida, deseamos trazar algunos puntos de su legado, no con nuestras palabras sino con las suyas propias en el momento más solemne y trascendente de su magisterio: la presentación del pueblo cubano ante la bendita

imagen de la Virgen de la Caridad que salió del Cobre a la Plaza y ante al Sumo Pontífice de la Iglesia, cuyas manos sufridas y condecoradas de nuestra realidad, iban a coronar a la Reina de Cuba, reconocida ya por Juan Gualberto Gómez como “emblema patrio”.

## **1. Cuba es y debe ser una tierra de libertad y dignidad, de fe y caridad.**

Así lo expresa casi al comenzar su breve presentación en la mañana luminosa de aquel sábado 24 de enero de 1998: *“Esta es una tierra indómita y hospitalaria, cuna de libertad y hogar de corazón abierto... esta tierra que custodia, con entrañas de dignidad y raíces de cubanía, la campana de la Demajagua y la bendita imagen de la Virgen de la Caridad de El Cobre.”*(1)

## **2. Cuba necesita hacer la síntesis entre autoridad y participación ciudadana, gobernabilidad y gobernanza, sin mesianismos ni anarquías.**

¡Qué falta nos hace ahora, y aún más en el futuro próximo, esta segunda síntesis vital! Síntesis entre la necesaria autoridad de un gobierno democrático, cuya capacidad de dirigir los destinos de la nación llamamos gobernabilidad y esa otra capacidad inseparable de la anterior que es la gobernanza o capacidad de los ciudadanos para autogestionarse con participación libre y responsable su propio destino. Así lo expresa en su legado, Mons. Meurice: *“Nuestro pueblo es respetuoso de la autoridad y le gusta el orden, pero necesita aprender a desmitificar los falsos mesianismos...Este es un pueblo que ha luchado largos siglos por la justicia social y ahora se encuentra, al final de una de esas etapas, buscando otra vez cómo superar las desigualdades y la falta de participación.”*

---

**MONS. MEURICE, FUE UNA CÁTEDRA DE SABIDURÍA, AMOR ENTRAÑABLE A CUBA Y FIDELIDAD IRRESTRICTA A SU IGLESIA. DE ESA CÁTEDRA, DURA COMO LA ROCA DE PEDRO Y CLARA COMO EL SEGUNDO NOMBRE DEL PATRIARCA, NO SALÍA EL RUGIDO DE UN LEÓN SELVÁTICO, SINO LA TRANSPARENTE VOZ DE LOS SIN VOZ.**

**EN ESE SENTIDO ES QUE ENTENDEMOS EL CALIFICATIVO DE LEÓN DE ORIENTE, COMO VOZ DE MUCHOS CUBANOS QUE ENCONTRABAN EN LA SUYA ACOGIDA Y AMPLIFICACIÓN Y CANALIZARON SUS SUFRIMIENTOS Y ESPERANZAS POR ESTE VOLUMINOSO “VITA-FONE” (NUNCA MEJOR DICHO: VOZ DE LA VIDA).**

---

### **3. Cuba necesita reconstruir el dañado tejido de la sociedad civil, como escuela y garantía de esa gobernabilidad responsable.**

Los hilos para tejer esa convivencia cívica vienen mencionados: espacios, fraternidad, libertad y solidaridad. Estas son las palabras textuales que nos dejó Monseñor Meurice: *“Cuba es un pueblo que tiene una entrañable vocación a la solidaridad, pero a lo largo de su historia, ha visto desarticulados o encallados los espacios de asociación y participación de la sociedad civil, de modo que le presento el alma de una nación que anhela reconstruir la fraternidad a base de libertad y solidaridad.”*

### **4. Cuba debe reconocer y promover la primacía de la persona humana sobre todas las demás estructuras de la nación.**

El fracaso antropológico es el peor de los daños del paternalismo de Estado. La salida debe encontrarse, según el legado de Meurice, por un proceso de personalización y empoderamiento de los ciudadanos para que sean capaces de elegir y diseñar su propio proyecto de vida: *“Le presento a todos aquellos cubanos y santiagueros que no encuentran sentido a sus vidas, que no han podido optar y desarrollar un proyecto de vida por causa de un camino de despersonalización que es fruto del paternalismo.”*

### **5. Cuba necesita una profunda educación cívica que le permita discernir y valorar su nación y sus raíces.**

El analfabetismo cívico y político, fruto de la manipulación ideológica de la enseñanza, ha producido confusión y desarraigo. Esa pérdida de la conciencia ética lleva a la masificación y al escapismo. Educar es enseñar a discernir, no a maniobrar en las conciencias confusas. Es por ello que en aquella Plaza Antonio Maceo resonó con tanta fuerza este diagnóstico, era la primera vez que se decía tan claramente y tan en público desde hacía cuatro décadas. El mundo entero lo escuchó, era la voz del León de Oriente. Aunque de modo ahora decreciente, la confusión mantiene aún vigencia: *“Le presento un número creciente de cubanos que han confundido la Patria con un partido, la nación con el proceso histórico que hemos vivido en las últimas décadas, y la cultura con una ideología. Son cubanos que, al rechazar todo de una vez sin discernir, se sienten desarraigados, rechazan lo de aquí y sobrevaloran todo lo extranjero”.*

### **6. Cuba debe fortalecer su independencia geográfica y política fomentando la soberanía ciudadana de toda persona humana.**

Existe una inseparable relación directamente proporcional entre libertad personal e independencia nacional. En Cuba ha quedado demostrada negativamente, por los frutos de dependencia económica y política difíciles de superar, primero con la URSS y el campo socialista, y luego con Venezuela, que ha convivido con la restricción a las libertades personales. Muchos países, tanto de capitalismo “primitivo” como de socialismo “real”, han sufrido de esa hemiplejía en su soberanía. Así lo describía el Arzobispo primado de Cuba: *“este pueblo ha defendido la soberanía de sus fronteras geográficas con verdadera dignidad, pero hemos olvidado un tanto que esa independencia debe brotar de una soberanía de la persona humana que sostiene desde abajo todo proyecto como nación.”*

### **7. Cuba necesita aprender de la historia pluricentenario de esa parte de su pueblo que es la Iglesia. Sus luces y sombras de ayer advierten y educan para discernir las de hoy.**

La necesaria laicidad del Estado y el derecho a la libertad religiosa de todos los cubanos y cubanas, no debe ser un pretexto incivil para borrar de un tirón la historia de esta Isla, imbricada, querámoslo o no, con la Iglesia que vino de España y se mezcló con las africanas y evangélicas en el variopinto tejido del ajiaco nacional. Más que borrar habría que rescatar la memoria de estos caminos del alma de la Nación. Ser desmemoriados en todo lo concerniente a los valores del espíritu, sustituyéndolos por complejos secularistas, mesianismos ideológicos o tabúes confesionales, no solo seca el espíritu de los pueblos sino que los somete a los más espurios ídolos y esclavitudes. Otra vez Dulce María lo había dicho de forma poética: *“el que no ponga el alma de raíz, se seca”.* Es por ello que considero que esta parte de las palabras de Monseñor Meurice no debían ser obviadas o dejadas solo para católicos. La matriz de Cuba, por católica, que quiere decir “universal”, es y debería ser, útero sin exclusiones. Así lo relató Monseñor Pedro el Claro: *“Santo Padre, le presentamos la época gloriosa del P. Varela, del Seminario San Carlos en La Habana y de San Antonio María Claret en Santiago, pero también los años oscuros en que, por el desgobierno del patronato, la Iglesia fue diezmada a principios del siglo XIX(...) atravesó el umbral de esta centuria tratando de recuperarse hasta que, en la década del 50, encontró su máximo esplendor y cubanía (...) Luego, fruto de la confrontación ideológica con el marxismo-leninismo, estatalmente inducido, volvió a ser empobrecida de medios y agentes de pastoral pero no de mociones del Espíritu, como fue el Encuentro Nacional Eclesial Cubano(...). Iglesia en una etapa de franco crecimiento y de sufrida credibilidad que*

---

**“LE PRESENTO UN NÚMERO CRECIENTE DE CUBANOS QUE HAN CONFUNDIDO LA PATRIA CON UN PARTIDO, LA NACIÓN CON EL PROCESO HISTÓRICO QUE HEMOS VIVIDO EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS, Y LA CULTURA CON UNA IDEOLOGÍA. SON CUBANOS QUE, AL RECHAZAR TODO DE UNA VEZ SIN DISCERNIR, SE SIENTEN DESARRAIGADOS, RECHAZAN LO DE AQUÍ Y SOBREVALORAN TODO LO EXTRANJERO”.**

---

*brotada de la cruz vivida y compartida. Algunos quizás puedan confundir este despertar religioso con un culto pietista o con una falsa paz interior que escapa del compromiso”.*

### **8. Cuba debe construir su presente y su futuro contando con toda la nación: la que vive en la Isla y en la Diáspora.**

La Hna. Mirtha, religiosa que lo acompañó durante todo su episcopado y los últimos momentos de su vida terrena, narra que las últimas palabras de Mons. Meurice fueron: “¡No se separen! ¡No se separen! ¡No se separen!”. Es la súplica del buen pastor que cuida hasta el último aliento la comunión de su pueblo. Una interpretación de este triple ruego podría ser: no se separen como Iglesia; no se separen como pueblo; no se separen de Dios, lo bueno, lo bello, lo verdadero. Otras podrían ser las necesidades de comunión: unidad en la diversidad, no en la uniformidad. Navegar a trancos y retrancos por la historia de un pueblo es surcar por singladuras de flota acompañada, de marina sin banderías, aunque fueran de diverso pasaje o mercantes. Es superar la era de navíos excluyentes, piratas o armadas violentas, venciendo a las tentaciones de desmembrar, excluir, o separar a los que no son, no piensan, no creen, o no actúan como una de las partes. Es construir un barco-país “donde quepamos todos” al decir de Martí. Bajo el manto de la virgen que en Cuba se llama Caridad, el más fuerte vínculo de comunión, Meurice, como buen capitán de la barca de Jesús, trazó esta ruta por el aciclonado Mar de las Antillas: *“la nación vive aquí y vive en la diáspora. El cubano sufre, vive y espera aquí y también sufre, vive y espera allá fuera. Somos un único pueblo que, navegando a trancos sobre todos los mares, seguimos buscando la unidad que no será nunca fruto de la uniformidad sino de un alma común y compartida a partir de la diversidad.”*

### **9. Cuba debe identificar cuál es su mayor pobreza y trabajar para salir de ella: la falta de libertad.**

Amartya Sen, un reconocido economista indú, aportó a la humanidad la demostración de un científico social sobre la relación biunívoca entre la libertad personal y el desarrollo de los pueblos. Nosotros los cubanos y cubanas, sabemos por certeza empírica, afincada en la cotidianidad, que ninguna reforma o actualización de ningún sistema económico, político o social dará como fruto el desarrollo de la nación si no se reconoce de manera legal, se promueve en la sociedad y se educa conscientemente, que la libertad de la persona humana es la base, el cimiento y el motor de todo progreso. Sin libertad no hay responsabilidad y sin responsabilidad no hay desarrollo posible. En el contexto de 1998, esta verdad era visible como una luz en la oscuridad, así lo resume el patriarca que presenta a su pueblo: *“La Iglesia en América Latina hizo en Puebla la opción por los pobres, y los más pobres entre nosotros son aquellos que no tienen el don preciado de la libertad.”*

### **10. Cuba -la Isla y su Diáspora- tiene vocación de universalidad.**

Debe abrirse de sus egoísmos y exclusiones entre cubanos y cubanas y debe abrirse al mundo, porque el mundo hace tiempo se quiere abrir a Cuba.

Juan Pablo II lo había dicho ya en esa misma visita. Las palabras de Meurice dialogan con ese deseo del papa polaco. Cuba debe entrar al futuro por los puentes de la interdependencia solidaria y la comunión globalizada. Su geografía de Isla casi nunca marcó negativamente a los cubanos y cubanas. Gente abierta, hospitalaria, franca, expresiva y cariñosa. La ideología foránea y continental que nos encerró en un bloqueo isleño, fue por cierto, concebida, en ciernes, en otra Isla al Norte de Europa, pero exportada al Caribe ya bajo los siete cerrojos de la Siberia oriental. Nada más extraño a nuestro carácter y vocación. Con proféticas palabras, bajo el Sol radiante del Oriente cubano, Pedro Claro Meurice Estiú, cerraba significativamente sus palabras abriendo los cerrojos de las mentes y fabricando puentes sobre los bloqueos de los autoritarismos, al decir: *“Este es un pueblo que tiene vocación de universalidad y es hacedor de puentes de vecindad y afecto, pero cada vez está más bloqueado por intereses foráneos y padece una cultura del egoísmo debido a la dura crisis económica y moral que sufrimos.”*

Muchos en estos días han destacado el carácter profético y la coherencia vital entre fe y vida de Mons. Meurice. Algunos han aclarado que estas palabras las pronunció como Pastor y no como politiquero. Porque en la coherencia en que supo vivir y guiar a su pueblo, no cabían “políticas” de parte o partes. “No se separen”, fue su último consejo en la búsqueda de la comunión incluyente y universal. Porque como pastor de la “polis” a él encomendada, hizo y dijo lo que le pareció mejor para alcanzar el bien común y eso es Política en sentido amplio, incluyente, y como diría el papa Pío XII, “la política es una forma eminente de la Caridad”. Esa también la vivió proféticamente Meurice.

Un día la historia y la Iglesia buscarán y destacarán vehementemente “esta voz que clamaba en el desierto”.

Así como Meurice pudo vivir valientemente la coherencia sin fisura entre sus dos amores: Cuba y el Evangelio de Cristo, así los cubanos y cubanas deberíamos vivir sin doblez y sin miedo esa coherencia entre lo que sentimos, lo que creemos, lo que decimos y lo que hacemos.

Ese sería el mejor monumento a la memoria del pastor que fue fuerte, vio lejos, habló claro, amó mucho... y actuó consecuentemente.

Pinar del Río, 4 de Agosto de 2011

(1) *Las citas en cursiva corresponden al discurso de presentación y saludo al Papa de Mons. Meurice, pronunciado al comienzo de la Misa en Santiago de Cuba el 24 de enero de 1998.*

# ENRIQUE ALONSO DAUSSÁ

## ALERTA INTRODUCTORIA

### (CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN MEMORIAS O ESTAMPAS FAMILIARES)

Por Pedro J. Gutiérrez

#### Un reto para usted

¿Por qué ha entrado usted a esta exposición?  
¿Que lo ha motivado a fijarse en estos cuadros?  
¿Qué espera encontrar aquí? .

Enrique Alonso Daussá (Pinar del Río, 1955) ha realizado una ruta larga y apasionada desde que siendo niño dibujaba con crayolas y lápices de colores en las paredes de su casa hasta que ahora rehace las fotos y recuerdos familiares. destruyéndolos y reconstruyéndolos de manera tal que pueda invocar en cada uno de nosotros un mundo común a muchos.

No es posible interpretar con exactitud y precisión cada cuadro.

No se espere una traducción milimétrica del mundo real porque esto es imposible en el arte verdadero ...o por lo menos en casi todo el arte contemporáneo de avanzada.

¿Cuántas veces el que se detiene ante un cuadro "difícil" como estos pregunta:?

¿Qué significa esto? y reclama una respuesta precisa como si estuviera ante el proyecto de un puente o un edificio.



Abstracción. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.



Abstracción en azul. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.

Aquí es imposible esta respuesta porque estos cuadros prolongan la realidad cotidiana. No es más fácil si esto representa una cueva y aquello un bosque, en vez de pensar que puede haber algo más que la cueva y el bosque. Algo que no conocemos y que el artista pretende darnos, lo único que, ¡alerta! No le pidamos al creador más objetos exactos y precisos

Él, lo que nos aporta es inquietud, sugerencias, dudas , trata de hacernos escarbar dentro de nosotros. No le pidamos al menos a Enrique en esta ocasión que copie cositas para nosotros jugar a las adivinanzas y rompecabezas ante sus cuadros.

"Esto se parece una palma, aquello puede ser una mujer desnuda".

Enrique ha elaborado una realidad común a millones de personas en el mundo entero: la realidad de los recuerdos de infancia, las fotos apergaminadas de familia , los documentos que vegetaron años inútilmente en las gavetas , los viejos adornos y abanicos de las tías ya muertas o a punto de.

A partir de ese trabajo, le toca al espectador aportar sus propias vivencias, su propio mundo, hacer brotar los recuerdos personales, las alegrías y las tristezas propias, los cariños, miedos y vergüenzas. Es necesario entrenar los sentimientos como un deportista entrena el cuerpo o un científico entrena su intelecto.

De lo contrario pasarán ante nuestros ojos las mejores obras del mundo (de plástica, de poesía, de

teatro, de música) y seremos solo capaces de admirar y disfrutar aquellas que reflejan fotográficamente la realidad, y que son incapaces de elaborarla, de motivar en nosotros aceptación o rechazo.

Esa buena obra que reproduce con exactitud un paisaje o una escena cualquiera. ¿Es arte o artesanía? ¿No será simple habilidad técnica adquirida con dedicación a lo largo de los años, de la misma forma noble que se hace un buen panadero o un excelente carpintero?.

La exposición está integrada por memorias o estampas familiares, una instalación múltiple, la serie Epistolario y varias piezas individuales, sin embargo, los tres grupos se integran en una misma línea temática: los recuerdos familiares.

Son trabajos hechos de día, de noche, de madrugada, con los pies, las manos, el pelo, con todo, integrándolo todo: desde una efímera flor seca hasta sobres y sellos de correo, sillas, fotos.

Enrique ha trabajado a fondo para entregar lo que guardaba dentro y tratar de comunicarse.

Su trabajo ha cesado y comienza el de usted como espectador.

Ahora, está usted en libertad de:

- 1) Rechazar esta exposición. Adiós, y otra vez será.
- 2) O, mejor aún, enfrentar el hecho y tratar de descubrir, no lo que "quiso decir" el pintor, sino lo que puede decirse usted mismo al mirar estas piezas.

Pedro J. Gutiérrez



Abstracción. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.



Abstracción. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.

# UNA EXPOSICIÓN PARA RECORDAR. (1983)

Por Mario García Portela.

La Galería de Arte de Pinar del Río ha tenido el acierto de brindar al público el alentador resultado de los esfuerzos del joven artista plástico Enrique Alonso Daussá, donde se convierte en realidad única e integradora, sentimientos, expresión, recuerdos, originalidad y buen gusto.

La frase tan utilizada de Simón Rodríguez, maestro del Libertador, "Tenemos que ser originales", se ha convertido prácticamente en la principal meta de los creadores plásticos contemporáneos y en algunos casos el propósito de lograr algo nuevo desvía la creatividad hacia el invento en sí mismo, alejando a la obra de la concepción estética, de los valores artísticos, dejando en la creación un vacío que solo la originalidad no puede llenar.

Pero esta exposición, que consideramos puede enorgullecer a la Casa de Cultura de Pinar del Río donde Daussa brinda sus servicios como instructor de arte, revela que la nueva promoción de artistas formados por la Revolución en nuestra provincia son capaces de realizar una obra amplia, seria y novedosa donde a través del montaje de viejas fotos, cartas sellos, monotipias, vegetales, muebles y muchos objetos más, situados con precisión en el espacio abierto (sobre el piso) o cerrado por los estrechos



Peces. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.



Caligrama. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.

límites del cuadro, logra integrar diversos elementos en una gama de grises y sepías, que concuerda con los recuerdos que el artista hace retornar a nuestra memoria, llevándonos en un recorrido por el tiempo a los recuerdos del pasado.

La exposición tiene la gran virtud de mostrarnos un mundo que nos es conocido, y sin embargo, lo descubrimos por primera vez, pero desde un ángulo nuevo, y a la vez, nos sugiere un paisaje lleno de misterios en las texturas de las monotipias que se fragmentan en formas que se repiten sin cansarnos, haciéndonos recordar cuando en El libro de los Muertos compuesto por los escribas egipcios, Osiris Anis dice Los cielos dividí, agrieté el horizonte, atravesé la tierra siguiendo sus huellas"...

El trabajo sistemático de Daussá buscando nuevas formas de manifestación lo ha llevado a encontrar un camino por el cual puede llegar a plantearse objetivos aún superiores y por el que debe continuar, explotando todas sus posibilidades, y nos ha mostrado cómo la originalidad en la creación plástica no tiene que estar reñida con la belleza, aunque linde los peligrosos caminos de lo decorativo.

# RESURRECCIÓN

## EXPOSICIÓN PERSONAL DE ENRIQUE ALONSO DAUSSÁ

Por Hirán Cartaya Hernández

Entre las innumerables diferencias que pudiéramos enumerar entre los seres humanos y el resto de las especies, la más dramática, sin dudas, es la certeza de la muerte, esa angustia ancestral que Lezama Lima definiera como la conciencia de la propia finitud. El peso de este privilegio cognoscitivo ha sido para el hombre como una piedra de sísifo que le impide ver y vivir su tiempo con la confianza de lo eterno, aunque un día, por causas incomprensibles esta eternidad llega a su fin. Esa sí que nace en los tantos subterfugios con que la humanidad ha tratado de conjugar este espectro, prometiendo una vida más allá de la vida y una dicha en un tiempo en que solo cabe la palabra ausencia.

Y es en esta certeza fatal que tiene su origen la nostalgia, ese sentimiento de irrecuperabilidad que nos hace más preciados cada uno de nuestros actos pasados, de nuestros recuerdos gratos y de cada uno de nuestros seres lejanos y queridos.

Desde que el hombre del paleolítico pintara sobre una roca la silueta de su propia mano, creando un testimonio eterno de una realidad entrañable y efímera, quedó comprobada la posibilidad de conservar en la imagen artística una

huella del paso por la existencia, un testimonio de las luchas y esperanzas del ser humano.

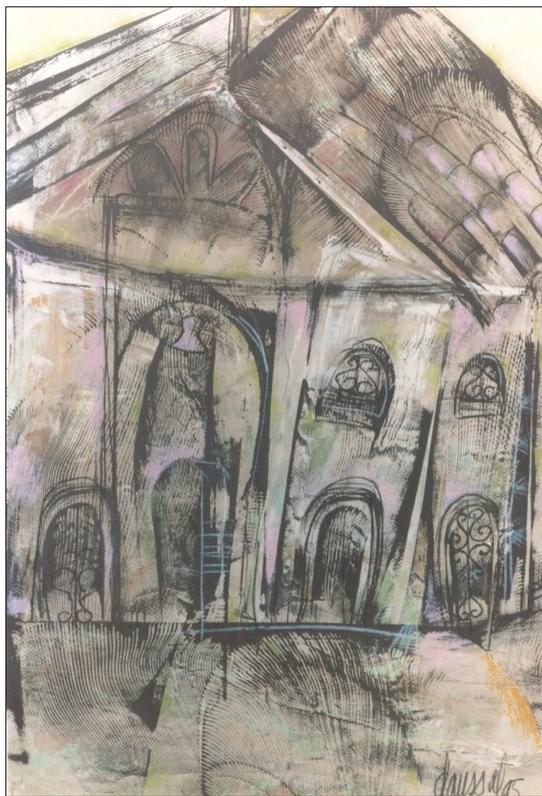
Así, desde las cavernas primitivas hasta las galerías contemporáneas, desde las antiguas escrituras sagradas hasta la escritura automática y el monólogo introspectivo, el hombre ha tratado de mandar al futuro el mensaje de su propia existencia, fragmentos, retazos, huellas que permitan a otros reconstruir, aunque sea en parte, lo que fue su andar por este

mundo. De ese paso por este mundo, de esa intención de trascender lo circunstancial, de eternizar el instante irrepitable y condenado, trata la muestra que hoy nos propone Enrique Alonso Daussá.

La nostalgia transita por estos cuadros como un sentimiento tenaz y omnipresente. Cartas olvidadas que sirvieron de portadoras al desespero de amores y angustias, retratos de bellezas que el tiempo ha mordido definitivamente, estampas que dejan adivinar los sueños e ideales de un tiempo hoy remoto en apariencia ajeno, pero aún presente. Encontramos aquí con exquisita recreación estética aquellos fragmentos de vida que hubieran tenido su fin en cualquier fogata o vertedero si la sensibilidad del artista no hubiera sabido ver y rescatar la presencia humana que escondían calladamente. Daussá, incansable coleccionista de recuerdos, reconstruye en un universo integrador y coherente lo que fue testimonio disperso, la letra muerta, mensaje sin remitente y destino.

Esta muestra representa un momento culminante de la madurez creativa de su autor.

Se aprecia en ella un dominio de los recursos formales y una soltura en el manejo de los mismos que nos habla ya no de un joven que promete sino de un artista que cumple. La increíble fusión entre los más actuales se consiguen solo gracias a la maestría y la sensibilidad de este artista.



Paisaje Urbano. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.

Quiero, sin más, dejar que juzguen, aprecien y disfruten ustedes mismos, no sin antes agradecer a Enrique esta oportunidad de reconocernos en su obra, de reencontrarnos con nuestros ancestros, de reafirmar la convicción de que siempre algo queda.

-----  
**Hirán Cartaya Hernández**  
(abril de 1989)

## Mi Ciudad

### Por Enrique Alonso Daussá

Yo partí en los ochenta  
con el salitre en la piel  
de las marinas de Tiburcio  
aun no habían crecido  
los payasos de Regueiro  
ni estaban muy maduras las frutas de Montoto,  
El Negro nos invitaba a visitar  
sus gestuales paisajes  
de mogotes y bohíos  
con su rural sonrisa.  
La ciudad de mi niñez  
todavía lleva el mismo vestido  
y las antiguas cenizas  
que bautizan su nombre.  
Sus calles reposan la ausencia  
de los verdes amigos que partieron.  
Me encierro dócilmente  
en la mudez de mis palabras  
sin desatar mis quejas,  
con todos mis sueños vendados  
para aliviar el peso  
de tantas lluvias ingobernables  
y no ofender a la memoria de Polo  
ni a la musa de Pedro Pablo  
ni a la poesía de Nelson  
ni a otros duendes  
que la hacen respirar.  
La ciudad me saluda  
con rostros ajenos  
Y me asusta su silencio.  
Descubro sus vidrieras  
y flácidos parques.  
Los cines olvidados  
no disimulan sus nostalgias  
la ciudad se desvanece con mis pasos.  
Mi cenicienta vueltabajera sigue descalza  
con su malecón sin agua  
y sus petrificados dinosaurios.  
El tedio se hace más denso si la abrazo.  
Si pudiera borrar mis sombras  
Y volver a nacer  
Tal vez me sumaría al cortejo de sus príncipes.



Abstracción. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.

## CURRÍCULUM

Enrique Alonso Daussá, (DAUSSAT,) nace en Pinar del Río, Cuba, el 26 de Mayo de 1955. Graduado de la Escuela Provincial de Arte de dicha Provincia en 1972, dedica sus primeros 20 años de vida profesional a la docencia como instructor de Arte y jefe de cátedra de la especialidad de Artes Plásticas en diferentes casas de Cultura de Pinar del Río y Ciudad de la Habana hasta 1992 en que se entrega de lleno a la creación plástica como Artista Independiente del Fondo de Bienes Culturales, comercializando sus obras en diferentes Galerías del País así como en el extranjero. Ha incursionado en casi todas las ramas de la plástica y la artesanía popular entre ellas el dibujo, la pintura, la cerámica, el grabado, papel maché, muñequería, orfebrería, fotografía digital, instalaciones etc.

Desde el año 1994, expone y comercializa sus obras a través de la Galería Víctor Manuel del Fondo Cubano de Bienes Culturales, en la actividad de extensión de Pintores de la Plaza. Esta actividad le ha permitido promover ampliamente su obra y participar en diferentes eventos internacionales, entre los cuales se destaca un encuentro-taller con artistas de diferentes países en el Centro de Arte Moderno de Saint Pere de Vila Mayor en Barcelona durante 4 meses y un evento cultural en la Plaza de las Américas, en Puerto Rico en donde impartió conferencias de arte y expuso su obra.

Alonso Daussá es graduado además de Idioma francés desde el año 1972 y ha participado como poeta en diferentes concursos literarios donde ha obtenido premios y menciones. Recientemente ha concluido su libro de poesía *Manos sedientas de palabras*

### Exposiciones Personales

1983 Galería de Arte Pinar del Río. Pinturas y dibujos.

1984 Galería de Arte, Museo de Historia Pinar del Río. Pinturas.

1985 Memorias y Estampas Familiares, Galería de Arte Pinar del Río.

1986 Memorias II Parte, Galería Wilfredo Lam, Marianao, Ciudad de la Habana.

1987 Galería Domingo Ravenet. La Lisa, Ciudad de la Habana.

1990Expo Resurrección. Galería Teodoro Ramos Blanco, Cerro. Ciudad de la Habana.

1991Expo Aquellas pequeñas cosas Galería Teodoro Ramos Blanco, Cerro. Ciudad de la Habana.

1996 Expo Junta Municipal del Ayuntamiento de Valencia, España.

1998 Estudio María Carbonell. C. Cáliz # 54 Valencia, España.

1999 Expo Junta Municipal del Ayuntamiento de Valencia, España. Museo de Cera de Benidorm, Alicante España.

2001 Cámara de Comercio, Puerto Rico.

2001 Rostros y Rastros. Plaza de las Américas, Puerto Rico.

2002 Pinturas. Café-Bar Yerba Buena, Ave. Ashford # 1350, Condado, Puerto Rico.

2002 Antique Center. 4668 SW 72 Ave. Miami, Florida.

2003 Agence de voyage JET TOUR ANNECY, FRANCE  
2004 Agence de voyage. Jet tour .France  
2005 Librerie de la rue Pierre Carnot. Aix le Bains  
.Francia.

### Principales Exposiciones Colectivas

1972 Segundo Salón de Jóvenes Pintores. Galería de Arte de Pinar del Río.

1972 Salón II Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Museo de Bellas Artes. Ciudad de la Habana.

1972 Salón de Graduados. Galería de Arte de Pinar del Río.

1974 Salón Provincial de Artes Plásticas. Galería de Arte Pinar del Río. Segundo Premio

1974 Tercer Salón de Jóvenes Pintores. Primer Premio.

1975 Salón Provincial de Artes Plásticas. Galería de Arte Pinar del Río. Tercer Premio.

Expo Color , Casa de la Cultura de Viñales. Pinar del Río. Segundo Premio.

Exposición Club Tricolor. Galería de Arte Pinar del Río.

1978 Exposición Hermanos Saiz- Museo de Historia Pinar del Río. Primer Premio.

1978 Exposición Brigada Raúl Gómez García. Galería de Arte Pinar del Río. Segundo Premio.

1984 Segundo Premio Concurso 26 de Julio Galería de Arte Pinar del Río. Dibujo y Pintura.

1984 Segundo Premio Dibujo. Galería de Arte Pinar del Río.

1984 Segundo Salón Provincial de Artes plásticas. Galería de Arte Pinar del Río.

1985 Salón de Invierno. Galería de Viñales (Casa de la Cultura). Tercer Premio.

1985 Exposición de Cerámica. Casa de la Cultura Pinar del Río.

1987 Salón de Paisaje. Galería Wilfredo Lam. Tercer Premio.

1988 Salón de Profesores. Galería de Arte del Teatro Carlos Marx. Ciudad de la Habana. Tercer Premio.

1988 Salón de Profesores. Galería de Arte Amelia Peláez. Ciudad de la Habana. Tercer Premio.

1990 Exposición Saludo al Día Internacional de la Mujer. Casa de la Cultura. Primer Premio.

1991 Exposición-Salón Pequeño Formato. Galería Teodoro Ramos Blanco. Cerro Ciudad de la Habana. Mención.

1996 Exposición Colectiva de Pintores Cubanos. Galería de Richelieu, París, Francia.

1996 Taller de Creación del Centro de Arte Contemporáneo Saint Pere de Vilamayor. Barcelona. España.

1999 Galería Bagnorea. Annecy, Francia.

2005 Work of Art Gallery- 1731 Coral Way, Miami, Florida.

2006 Gallery of west Indian Art. Jamaica

2007 Subasta de pintores cubanos. ([http://cgi.ebay.fr:80/CATALOGUE-VENTE-TABLEAUX-XIXe-MODERNES-ET-CONTEMPORAINS\\_](http://cgi.ebay.fr:80/CATALOGUE-VENTE-TABLEAUX-XIXe-MODERNES-ET-CONTEMPORAINS_))

2007 Expo de pintores cubanos. Gallery of West Indian Art 11, Fairfield Road Catherine Hall Montego Bay, Jamaica



A golpe de viento. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.

2007 Work of Art Gallery, Coral Way, Florida. EEUU

2008 GIAsArt kunstsamling. Malerier fra Cuba - til salg. Holanda

### La obra de Daussá ha sido promovida en el exterior en los últimos años por

-Mark A. Howley. MPDC (Marketing Promotion Design Consulting) Advertisinc 33 Yonge Str. Suite 273, Toronto Ontario. Canadá MSE 1 G4

-Gilberto Arvelo. (Arvelo Advertising, Inc.) P. O. Box 4475 Carolina Puerto Rico.

-Javier Candamin Actividades Auxiliares de Publicidad y Promoción. Empresa Avanc-95. SL Calle Marcelino Giner 15 B. 46020 Valencia, España.

-Mayra Velásquez -Arthing Ponce de León 1312, Puerto Rico.

-Silvana La Russa D'Faccio. Art Dealer Original paintings from local and international artists framing service, Puerto Rico. Galería Artists of the Americas . 630 Fifth Ave . Suite 2000-87 New York , NY 10111 Tel/Fax: (914) 725 8094 [www.ArtistsoftheAmericas.com](http://www.ArtistsoftheAmericas.com) Astrid@ArtistsoftheAmericas.com.

-Marta Echazarreta. Work of Art Gallery 1731 Coral Way Miami FL 33145

Su obra se encuentra en colecciones privadas en Francia, EEUU, Puerto Rico, Bélgica, Canadá, España etc.

Actualmente el artista pertenece a la asociación de Artistas plásticos Caguayo y al Fondo Cubano de Bienes Culturales . Comercializa su obra en la Feria de los antiguos almacenes de San José en la avenida de Paula, en la Habana Vieja.

# II CONCURSO LITERARIO CONVIVENCIA 2011.

## ACTA DEL JURADO

### Premio en la categoría de Fotografía

El jurado decide, por unanimidad, otorgar premio en el género de Fotografía a la serie titulada: Desconocido, del autor cubano, Alberto Borrego Sánchez, de San Cristóbal, provincia Artemisa.

Por la acertada selección de los encuadres, en función de contenidos audaces y contemporáneos, con una aproximación social comprometida con su entorno, sin demeritar en un ápice la calidad de la fotografía como arte. Por ser un conjunto de piezas, hilvanadas por una marca de estilo, donde los tonos sepías y el talante hierático de la realidad mostrada, son aprovechados en función de los mensajes revelados en las obras.

### Premio en la categoría de Ensayo

El jurado decide por unanimidad, conceder el premio en esta manifestación, a la obra presentada con el título: "Hacia el fin de las exclusiones", del autor cubano, Orlando Freire Santana, natural del Cerro, provincia La Habana.

Por la vigencia social y contemporaneidad de su análisis, el cual se mueve en diferentes escenarios (Isla y su Diáspora). No se limita a realizar una mera disección en el quehacer político de los últimos años, sino que indaga sobre el trasfondo social-ético e individual de nuestra existencia como Nación; destaca en sus párrafos un gran alcance comunicativo, cubanía manifiesta, referencia ciudadana y el compromiso con su tesis.

Por mayoría, el jurado decide, dejar desierto el premio en la modalidad de cuento, en la presente edición de este concurso.

### Premio en el género de Poesía

En este género literario, luego de un agudo y profundo análisis de las obras más sobresalientes presentadas, este jurado ha determinado, por unanimidad; otorgar premio a la obra: "Habitación de un día", del autor cubano, Francis Sánchez, de Ciego de Ávila.

Por el canto del lenguaje universal y aliento renacido de sus versos, en los que se descubren palabras liberadas desde la hondura, como un tejer de claridades que trascienden el sufrir colectivo y la nostalgia de habitar un tiempo, todavía pasado. Es significativo en este poemario, el matiz social con que están imantados sus mensajes.

En esta misma modalidad, acordamos por unanimidad también, conceder una mención al cuaderno de poemas "Habitación exacta", del autor Miguel Ángel Hernández Mojena, de Candelaria, provincia Artemisa. Se propone la publicación de algunos de sus textos en la Revista Convivencia. Para tal decisión, hemos tenido en cuenta, la organicidad del libro, las bellezas de las imágenes poéticas, y el carácter intimista de sus piezas.

Reunidos en Pinar del Río, junto al Muro de Convivencia, a 27 días del mes de julio de 2011.

### EL JURADO

Henry Constantín Ferreiro  
Maikel Iglesias Rodríguez  
Jesuhadín Pérez Valdés

# HABITACIÓN DE UN DÍA

PREMIO DE POESÍA (II CONCURSO LITERARIO CONVIVENCIA 2011)

Por Francis Sánchez

## Texto muerto I

Estoy encima del mundo  
 escribiendo palabras que vuelan de mi mano.  
 Poderoso habitante del país furtivo  
 que es la mañana: dueño y libre de todo  
 como por añadidura;  
 viajero casi insomne en una de esas noches  
 inevitablemente fugaces, venideras,  
 a pesar de que yo aún me defienda otro minuto  
 entre cuerpos que pasan,  
 es inútil seguir disimulando:  
 sólo contigo hablo.  
 Si parece que canto, grito o callo con fuerza  
 ante el verdugo y el coro de mi patria afilada,  
 si cuando escribo parece que extraigo mi silencio  
 como un colchón orinado a que reciba el sol,  
 si mis palabras parecen dirigirse por lo bajo  
 a alguien que cuida la entrada a barcos y aviones  
 para que me den lugar, partir, moverme  
 y estar y vivir como el agua subterránea...  
 en el fondo no es así:  
 sólo contigo hablo.  
 Huésped de un hotel en las afueras.  
 Intentas no temer, no quedarte dormido  
 a pesar del insecto que roe las paredes,  
 a pesar del heroísmo y el fracasado olor  
 a sangre, a máscara entumecida:  
 canto para ti.  
 Sólo disfrutas la techumbre transitoria,  
 habitación de un día, un porvenir  
 que en la borrachera del sueño  
 crees que a nadie alquilaste  
 y nadie lo ha construido y nadie  
 va a quitártelo con exactitud  
 como a veces se ponen y retiran las trampas.  
 Canto, grito para ti.  
 Pero está bien que te desentiendas  
 del grifo y de la ventana y del cielo, abiertos.  
 Pero está bien que descubras  
 que el huésped de al lado escarba en la pared  
 como un tercero,  
 como si esto no estuviera sucediéndote,  
 como quien ya ha partido:  
 canto, grito y callo con fuerza sólo para ti.

## Texto muerto II

En el país, en la habitación de un día  
 que nunca se habrá cerrado



Pájaro y ciudad. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.  
 Obra de Enrique Alonso Daussa

no puedes dormir de una forma completa.  
 Recuerdas, atiendes en círculos automáticamente  
 como una pantera dentro de una jaula:  
 sólo contigo hablo.  
 Me enfrentas y no puedes separarme del fondo  
 que me aplasta, del viento y del verdugo,  
 de la patria y del ruido que consumen  
 la única piedra encima y en el corazón.  
 No puedes ver cómo, a través de dónde  
 estiro ambas manos, muevo mis labios invisibles  
 entre hierros pasando algo prohibido.  
 Algo que nunca estubo  
 ni en tu deseo  
 ni en el diseño hermético de la jaula.  
 He esperado encima y debajo de las galaxias  
 como tú, dentro y fuera de mis días  
 también como una fiera ceñida a una flecha,  
 pagando y devolviendo otras preguntas.

Incomunicado, sepultado como vivo  
soy mi gran alimento.  
Estoy al borde del mundo  
escribiendo palabras que mueren en la mano.  
¿Ningún hombre que está solo es la frase  
de una canción, el grito o el silencio?  
¿Toda la especie llevada contra la pared  
y borrándose como la arena de una playa  
tiene por contenido la soledad de un hombre?  
Uno solo.  
¿El primero o el último,  
el mayor o el pequeño?  
Tú o yo.  
Giramos en el mismo lugar  
—dos panteras—  
atravesándonos con los ojos.

### Cubren los ojos, guardan...

Cubren los ojos, guardan  
noticias acerca de vedas y vencimientos  
que aborrecen y enfundan a veces la realidad  
como una espada para escapar del castillo.  
No habré evadido círculos.  
No abolí dinastías,  
mas obtuve un rostro en la pugna entre mi dolor  
y la inextinguible  
esencia transparente,  
un rostro aplastado: lo abajo de un armario inamovible  
como una recta entre dos puntos que se excluían,  
donde vi y olfateé más de cerca la vida  
—¿esto quizás le pruebe a alguien que me aislaba,  
que me apartaba en busca  
de esa multitud en estado de pánico  
que es toda verdad pequeña?  
Ignorar lo que sufro y qué nos hiera  
en medio de la noche  
se parece a palpar estirando los brazos  
—quedaba con la idea fija de conocer,  
de dejarme conducir.  
La selva de palabras deshechas en el aire  
me oculta de mi espíritu  
cuando no me proyecta y aplasta contra mí.

### Retrato pobre

Materialidad del milagro.  
Sentir acumularse  
algo tan mortal como el desplome del tiempo  
y arribar con esfuerzo  
y por curiosidad a la nada.  
Colgadiza moneda de papel, de un minuto.  
Debía hacerse un nombre, un refugio la familia  
a esperar si es que la voz decidía habitar sumido paisaje,  
si alteraban los precios y podía alquilarse  
un país para cada secreto de la casa,  
gallo en cada puerta,  
del centro de cada uno la cadena que halar.  
Abuela desarrolló su pierna negra y dulce por los pinchazos,  
abuelo entonces trajo agujas de colchones,  
alguien limpió una silla y hubo dónde allanarse  
como si con el día a la conversación le pudiesen brotar



Caligrama. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.  
Obra de Enrique Alonso Daussa



**Campesina. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.  
Obra de Enrique Alonso Daussá**

sitios de nombres, frío centro de mesa al que salta el antílope,  
también hacía el hijo anillos de pesetas  
y estrenó, el padre, un radio con piedras blancas  
porque no había pilas y la fuerza estaba pasando,  
cambiaba de una pequeñez a otra como la suerte  
en el line up del equipo puntero,  
abrió un taller y dijo pagar un cine a plazo  
y apisonar el piso de sombra, abrirse un sitio  
en la desmesura del alfilerazo  
sin saltar las esquinas, sin irse atrás ni adelantarse  
haciéndose la víctima ni el adivino  
fuera de la luz que iba a morir de pronto contra todos juntos.  
Oficio de patriarcas  
es aguardar que llegue a disolverse dentro del relámpago  
la ceguera momentánea.  
Luego se va aclarando la opacidad sin límites  
en que cada uno separa el hilo de su propia memoria  
y cree que falta algo por hacer en otra parte de la casa  
y el círculo se rompe.



**Caligrama. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.  
Obra de Enrique Alonso Daussá**

# HACIA EL FIN DE LAS EXCLUSIONES

## PREMIO DE ENSAYO (II CONCURSO LITERARIO CONVIVENCIA 2011)

Por Orlando Freire Santana

Es indudable que el bregar por eliminar o disminuir las discriminaciones que padecen algunas personas por diversa índole constituye una de las tareas más apremiantes para cualquier sociedad. Mas, si en esa epopeya le corresponde un papel nada despreciable a un Estado sumamente ubicuo como el cubano, entonces asistimos a una pugna muy peculiar.

En efecto, y aunque así no lo consideren los distintos componentes que integran nuestra sociedad civil, ha sido el aparato de poder quien, a su conveniencia, ha movido en lo fundamental los hilos del enfrentamiento contra determinadas exclusiones que ha afrontado la nación cubana durante las últimas cinco décadas. El sesgo utilitario conseguido por las autoridades de la isla con semejante desempeño podemos apreciarlo desde dos vertientes: por una parte se brinda una apariencia de apertura social, mientras que por la otra se garantiza que dicha apertura transite por el matiz de no afectar el control político-ideológico ejercido sobre la sociedad.

Por supuesto que tal proceder cuenta también con su corolario en el hecho de que ha sido ese mismo Estado el promotor de esas y otras exclusiones en momentos específicos- o de un modo permanente, según sea el caso- de nuestro quehacer nacional. Se trata, pues, de extender una mirada hacia las distintas etapas por las que ha atravesado el proceso revolucionario para comprobar que, como tendencia, en los estadios de ascenso o presunta fortaleza del mismo se notaba un incremento en la cuantía de las marginaciones, y viceversa.

Una Revolución que arribó al poder con el propósito de remover los cimientos de la sociedad que había heredado, era lógico suponer que, a la par que beneficiaba a ciertos sectores del entramado nacional, perjudicaba a otros a medida que se radicalizaba. Precisamente, el gradual acercamiento de los gobernantes a la doctrina marxista-leninista, visible ya a partir de la segunda mitad del propio año 1959, iba a ser el detonante de una de las marginaciones más recurrentes que conocería la isla: la practicada por motivos de fe.

Un considerable porcentaje de la población cubana profesaba algún tipo de creencia religiosa a la caída del gobierno de Fulgencio Batista, no importa que muchas de esas personas no asistieran con asiduidad a cultos, templos u otras actividades afines. Podían proclamar su fe y nunca habían sido molestadas ni relegadas a causa de ello. Muy pronto, sin embargo, una desgarradora disyuntiva aparecería ante ellas: o

abjuraban de sus convicciones para adaptarse a las nuevas realidades- una actitud, lamentablemente, adoptada por no pocos-, o soportaban con estoicismo la condición de ciudadanos de segunda categoría.

A medida que la Revolución se adentraba en la ideología comunista, con la consiguiente sentencia de que la religión era el opio de los pueblos, comenzaría el distanciamiento entre las distintas denominaciones religiosas y las autoridades del país. Todo iba a acontecer, según estas últimas, en medio del enfrentamiento clasista entre el Estado revolucionario y las capas pudientes de la sociedad. En ese contexto, tal y como se lo expresó Fidel Castro al teólogo brasileño Frei Betto, los mayores conflictos fueron con la Iglesia Católica, “porque no era la Iglesia del pueblo” (1), mientras que los choques con las denominaciones evangélicas y los cultos afrocubanos serían menores “porque se habían propagado más entre las capas humildes”. (2)

Lo cierto fue que tras un período inicial de apoyo casi unánime al gobierno revolucionario- en el que la Iglesia no fue la excepción-, se sucedieron una serie de acontecimientos que enturbiarían paulatinamente las relaciones Iglesia-Estado. La protesta de los estudiantes de la Universidad Católica de Villanueva por la visita del dirigente soviético Anastas Mikoyán; las declaraciones oficialistas en el sentido de que el cardenal Arteaga había sido íntimo de Batista; la carta pastoral “Por Dios y por Cuba”, dada a conocer en mayo de 1960 por el arzobispo santiaguero Enrique Pérez Serantes, en la que alertaba acerca de “el pesado yugo de la nueva esclavitud”(3); la nacionalización de los colegios religiosos; hasta llegar a la masiva expulsión de sacerdotes a bordo del vapor Covadonga, entre otros, fueron hechos que incidieron en lo antes expuesto. No podemos ignorar tampoco, de acuerdo con lo apuntado por el reverendo Raúl Suárez, que cerca del setenta por ciento de los pastores evangélicos abandonaron la isla al triunfo de la Revolución. (4)

Mientras tanto, y como parte de la labor transformadora para borrar las reminiscencias del pasado, los nuevos gobernantes casi declaran por decreto el fin de la discriminación racial en el país. Comoquiera que con posterioridad a 1888, fecha en que se abolió oficialmente la esclavitud en Cuba, los espacios privados constituyeron el escenario principal donde pervivió cierta actitud discriminatoria hacia negros y mulatos, y que la Revolución eliminó esos espacios como parte de su radicalización económico-social, el entorno resultó propicio para un

pronunciamiento tan osado y que a la postre devino extemporáneo. Además, como nunca antes, cientos y miles de negros y mulatos se incorporaron a todas las esferas de la vida nacional.

Aquí conviene deslindar la marginación tangible y objetiva de aquella subjetiva que opera en la mente de algunas personas. Estimo que tras el surgimiento de la República en 1902, casi todas las manifestaciones de racismo en nuestro país han clasificado en el segundo grupo, pues muy pocas orientaciones o directivas oficiales- tal vez alguna durante la República referida al paseo en ciertos parques públicos o la entrada a determinada sociedad de recreo- sirvieron para amparar prácticas del primer tipo. Incluso, no obstante la opinión reciente de algunos historiadores en el sentido de que la República no incluía al negro, la Constitución de 1901, al otorgarles el derecho al voto, les confirió la categoría de ciudadanos de la República. Por otra parte, y según nos cuenta Serafín Portuondo en su texto *Los independientes de color*, "El 1ro de julio de 1912 los congresistas de color dirigieron un manifiesto a la opinión pública- también firmado por Juan Gualberto Gómez, no congresista- en el que afirmaban que no habían existido ni existían problemas de raza en el país"(5). Mas, a pesar de esa afirmación de las más prominentes personalidades negras del país, proferida incluso cuando ya corría en tierras orientales la sangre de los negros que se alzaron en contra de la Enmienda Morúa, siempre se mantuvieron durante todo el período republicano las reclamaciones y demandas de los que insistían en que aquí eran discriminados los ciudadanos no blancos.

Entonces la Revolución triunfante en 1959 transitaría por senderos algo paradójicos: de una parte hizo más que la República por eliminar esa especie de racismo residual, al decir del poeta y ensayista Víctor Fowler (6), que anidaba en el seno de nuestra sociedad; de la otra, al suprimir el debate público en torno al tema, alentó la suspicacia de los grupos que persistían en la lucha contra la hipotética desigualdad racial existente en el país. Así, situaciones que me inclino a ubicar más en el plano de lo subjetivo que de lo objetivo, como la no presencia de bailarinas de piel oscura en las compañías de ballet español, o la supuesta ausencia de galanes negros en la televisión, eran vistas por esos grupos como una muestra de racismo precariamente contenido. Y lo peor: sin posibilidad de discutirse en lugares que trascendieran los pequeños espacios informales.

Esos primeros años de Revolución fueron testigos también de otro tipo de marginación hacia las personas, esta tomando en cuenta su orientación sexual diferente; diferente, claro, de nuestra tradición heterosexual. Contrario a lo que sucedió en la antigua Grecia o el Imperio romano, donde se aceptaban o toleraban, respectivamente, las prácticas homosexuales, en nuestra sociedad de corte occidental esa inclinación siempre se consideró como una perversión, una enfermedad o, en la más eufemística de las variantes, como una secuela de experiencias traumáticas en la infancia o la adolescencia.

Según nos cuenta el ensayista Abel Sierra Madero (7), durante la República era grande el estigma que

cubría a los homosexuales. A partir de 1928 se inició una campaña por los periodistas Sergio Carbó y Mariblanca Sabas Alomá en contra de esas personas. A los varones que gustaban de su propio sexo se les llamaba pepillitos, mientras que las mujeres que sentían inclinación por otras féminas eran denominadas garzonas. Estas últimas recibían las críticas más acres debido a que abandonaban su misión de conservar la especie.

La Revolución, por tanto, no hizo más que continuar una práctica casi habitual entre nosotros. Claro, esa aspiración de formar al hombre nuevo que construyera la sociedad comunista, es muy probable que influyera desde un principio en las políticas que implementaron las autoridades en pos de eliminar las lacras y vicios que obstaculizaban la referida intención. Y en ese sentido, por supuesto, la represión de las conductas homosexuales se hallaba en un primer plano. Así, durante la primera década de gobierno revolucionario, centenares de jóvenes homosexuales fueron conducidos a las tristemente célebres Unidades Militares de Apoyo a la Producción (UMAP) para tratar de "reeducarlos".

Mas, si hubiese que escoger un sector ocupacional que ejemplificase la discriminación sufrida por los homosexuales, me inclinaría por la cultura y el arte. El novelista Guillermo Cabrera Infante, en sus memorables "chismes literarios"- en el caso que nos ocupa, al parecer, con noticias más verdaderas que falsas- (8), apunta que hacia 1965, en una de aquellas frecuentes redadas habaneras (conocida como la noche de las tres P: prostitutas, proxenetas y pederastas), fue atrapado por homosexual una figura cimera del teatro cubano. De igual forma el autor de *Tres tristes tigres* nos cuenta que tras la celebración del Primer Congreso de Educación y Cultura en 1971, un destacado escritor- hoy Premio Nacional de Literatura- fue trasladado al almacén de la biblioteca donde laboraba para alejarlo de los lectores, pues las resoluciones de dicho evento tendían a impedir que los homosexuales "descarriaran" a las nuevas generaciones.

Cinco días después de finalizado ese cónclave, la prensa nacional informaba del nombramiento de Luis Pavón Tamayo al frente del Consejo Nacional de Cultura. (9) O sea, Pavón accedió al cargo para llevar a la práctica las directivas del Congreso, que en lo referido a los homosexuales eran explícitas en cuanto a la discriminación institucional de esas personas. Entonces, ¿a quién podría ocurrírsele pensar, al cabo de más de tres décadas, que la responsabilidad por semejante política fuera únicamente de ese funcionario? En la más indulgente de las apreciaciones- indulgente, claro, para el Poder- debemos de aceptar la responsabilidad compartida. Es decir, comenzando por Pavón Tamayo y terminando en los más altos estratos del poder en la isla. Lo anterior nos permite destacar también cómo los cubanos manejamos con cierta frecuencia la relación hombre-circunstancia de acuerdo con nuestro arbitrio, y olvidamos un poco las enseñanzas de Ortega y Gasset, para quien el binomio debía de conservar la mayor armonía.

Cuando a principios de 1896 el presidente del Consejo de Ministros de España, Antonio Cánovas

del Castillo, consideró que los intentos pacifistas del general Arsenio Martínez Campos habían fracasado, y era necesario el envío a la isla de un hombre enérgico, hasta cruel, capaz de liquidar a cualquier precio la insurrección en breve tiempo, nombró al general Valeriano Weyler para ese empeño. Atrás quedaban los ecos del Plan Maura para Cuba, con sus propuestas descentralizadoras y el aliento de la gestión autonomista, y salían a la superficie los afanes de la metrópoli por conservar la colonia aun si se consumiese “el último hombre y la última peseta”. Con frecuencia nuestra historiografía atribuye desmedidamente a la maldad de Weyler todos los sufrimientos que la política de reconcentración causó a los cubanos, y muchos miran solo hacia él para hallar la cara fea de la colonización española. No debemos olvidar, empero, que la felonía de ese momento fue instrumentada desde Madrid.

Más de medio siglo después los manuales soviéticos con que encauzábamos la dirección de la sociedad privilegiaban una especie de determinismo que restaba importancia a la labor de los hombres. Estos últimos nada podían hacer para oponerse a la marcha inexorable de la historia que indicaba el andar de la humanidad hacia un hipotético paraíso terrenal sin explotados ni explotadores. En el plano nacional los nuevos ingenieros sociales creían haber hallado en la planificación centralizada la varita mágica con que suprimir el mecanismo natural de la economía y la iniciativa creadora de las personas. Se podía tomar un cuaderno de historia de Rusia y era raro toparse con los nombres de Iván el terrible o Catalina la grande;



Palmas. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.  
Obra de Enrique Alonso Daussa

casi todo se circunscribía al modo de producción, las relaciones sociales y la conciencia de clase. En ese contexto no faltaron las mentes trasnochadas que clamaron por una reescritura de nuestra historia para dar paso a ese engendro de la despersonalización.

Con el litigio en torno a Luis Pavón Tamayo, el Poder y sus colaboradores desearon girar nuevamente el péndulo hacia el hombre en detrimento de la circunstancia. Centenares de correos electrónicos inundaron las redes informáticas- imagino que la iniciativa partió del gremio homosexual- al ver en las pantallas de sus televisores la figura del antiguo funcionario. Pánico debe de haberles causado el pensar que el ambiente cultural retrogradaría a la época del “quinquenio gris”. Pero no, todo no era más que una falsa alarma, pues una Declaración de la UNEAC aparecida en el periódico Granma daba cuenta de que “la política cultural de la Revolución era irreversible”. (10) Ello dejaba bien sentado que se mantenía la apertura hacia los homosexuales. La cúpula del Poder contempló gozosa cómo la Revolución quedaba libre de culpas al diluirse el episodio en una pugna entre individualidades.

El crítico Desiderio Navarro, por ejemplo, culpó al hombre: “¿Cuántas decisiones erróneas fueron tomadas “más arriba” sobre la base de las informaciones, interpretaciones y valoraciones de obras, creadores y sucesos suministrados por Pavón y sus allegados de la época, sobre la base de sus diagnósticos y pronósticos de supuestas graves amenazas y peligros provenientes del medio cultural?” (11) De otra parte, y escribiendo desde Madrid, el ensayista Jorge Luis Arcos expresaba que el episodio desencadenado en la isla a raíz de la resurrección de Pavón constituía un acontecimiento más dentro de una realidad devastada. Al referirse a las reacciones de los intelectuales, afirmó: “Unos abogan por que el problema se resuelva dentro de casa, como si una parte considerable de las víctimas no estuvieran fuera de Cuba; otros tratan de negar que todo responde a una estrategia del Poder, como lo fue en el pasado, y como lo es en el presente incluso. Muchos critican lo sucedido, abogan por una reparación política, pero, por supuesto, sin nombrar- ni antes ni ahora- a los verdaderos responsables.” (12)

La etapa de mayor soviétización en la vida de la isla, a partir del ingreso de Cuba en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en 1972, y la celebración del primer congreso del Partido en 1975, iba a coincidir con el período de mayor exacerbación de las exclusiones en la sociedad. Era lógico suponerlo. El país había dejado atrás la incertidumbre de no saber realmente cuál era la estrategia para encauzar el futuro, y las carencias materiales de años recientes disminuían ante la acción solidaria de nuevos aliados que exigían un pacto ideológico.

En esas condiciones el socialismo cubano se sintió lo suficientemente fuerte como para prescindir de ciertos sectores de la población que se estimaban “contaminados” con lacras y rezagos del pasado. Así, los encontronazos más bien coyunturales entre los creyentes y el Estado que habían tenido lugar en los años sesenta, adquirieron visos de discriminación institucional al incluirse el ateísmo científico en la

Constitución de la República aprobada en 1976. Una desconfianza generalizada hacia los creyentes se instauró en centros de trabajo y estudio a lo largo y ancho del país; en muchas ocasiones los estudiantes que profesaban una creencia religiosa se vieron privados de acceder a determinadas carreras universitarias; en planillas y formularios se contemplaba la pregunta acerca de la afiliación religiosa de la persona, para constituirse en una mácula si el requerimiento resultaba positivo; y, por supuesto, se les negaba el ingreso al Partido y la Unión de Jóvenes Comunistas aunque fuesen revolucionarios cabales en el resto de las facetas de su vida.

Una prueba palpable de que la alineación de la isla junto al bloque soviético fue un elemento que pesó enormemente en el ostracismo de los creyentes, la encontramos en la respuesta de Fidel a una pregunta de Betto en la ya mencionada entrevista. Corría el año 1985 y la Teología de la Liberación florecía en gran parte del subcontinente, al tiempo que muchos dirigentes de izquierda reafirmaban que los lazos entre creyentes y marxistas no eran solo tácticos, sino estratégicos. Además, el Gobierno sandinista de Nicaragua- como se sabía, íntimo del cubano- había objetado la sentencia marxista “del opio de los pueblos”. No obstante, cuando el teólogo preguntó si al año siguiente, en el Tercer Congreso del Partido, podría proclamarse el carácter laico de esa organización, y en consecuencia admitirse en su seno a cristianos revolucionarios, el líder de la Revolución Cubana contestó: “Yo creo que todavía no están dadas las condiciones en nuestro país para eso; te lo digo francamente”. (13) Claro, aunque ya Mijail Gorbachov y su nuevo equipo gobernante vislumbraban la Perestroika, en el horizonte de la isla aún no se insinuaban las brumas que darían al traste con el Muro de Berlín y después con la propia existencia de la Unión Soviética.

En lo referido a la exclusión social de los homosexuales, fui testigo, en el apogeo de la homofobia cubana, de un episodio que no dudo en clasificar como un capítulo cubano de la Revolución Cultural maoísta. Eran los días iniciales de 1972, y un grupo de estudiantes de preuniversitario cumplían su etapa de la escuela al campo en los cañaverales del central “Puerto Rico Libre”, en Alacranes, Matanzas. Ignoro si por venganza, provocación u otro motivo diferente, lo cierto fue que uno de los estudiantes homosexuales allí albergado confeccionó una lista con el nombre de todos sus iguales. ¡Para qué fue aquello! De inmediato, las organizaciones estudiantiles del campamento, con el visto bueno de los profesores, y bajo la consigna de “a linchar a los maricones”, la emprendieron violentamente contra los homosexuales, a los que no les quedó otra opción que abandonar a toda carrera el campamento, y regresar como pudieron a La Habana, dejando abandonadas sus pertenencias.

El advenimiento de los años noventa, desde el punto de vista que nos ocupa, se presentaría como el reverso de lo acaecido en los setenta. Cuando la isla se vio sola, sin el apoyo de sus antiguos aliados ideológicos, y en medio de una penuria económica que amenazaba con destruir el sistema político imperante, fue el momento propicio para que los gobernantes comprendieran que

las puertas debían abrirse para muchos de los que antaño fueron marginados. Únicamente iban a quedar fuera de la convocatoria aquellos que el oficialismo calificaba como anexionistas o representantes de la antiCuba. Es decir, sus adversarios en el terreno político ideológico.

El punto de inflexión en materia de fe sobrevino en el bienio 1991-1992, cuando el IV Congreso del Partido reformó sus estatutos para que los creyentes comprometidos con la Revolución pudieran ingresar en sus filas, y después con la enmienda constitucional que proclamó el carácter laico del Estado cubano. La eliminación o el aflojamiento de tensiones entre el Estado y las jerarquías de las diferentes denominaciones religiosas, lógicamente, tendría que repercutir en un estatus más favorable para los practicantes de las distintas modalidades de la fe. En esta atmósfera de distensión, a pesar de la visita papal en enero de 1998, iba a ser la Iglesia Católica la que encontraría el camino menos expedito, ya que en ocasiones sus análisis torno a la situación social del país no contarían con el agrado de las autoridades de la nación. El ejemplo más elocuente de ello fue el mensaje pastoral “El amor todo lo espera” en 1993.

Ese documento, además de indicar las causas y las posibles salidas de la aguda crisis económica por la que atravesaba el país, aportaba importantes recomendaciones en pro de la democratización de la isla al sugerir un diálogo con todos, incluyendo a quienes pensaban de un modo diferente. La prensa oficialista la emprendió en los más duros términos contra el mensaje pastoral. El diario Granma, órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, comparó el documento de los obispos con la línea más hostil del exilio miamense hacia el gobierno cubano: “Infeliz decisión la de compartir la tarima contrarrevolucionaria con la fauna Torricelli, Más Canosa etc, para no llegar tarde y marcar en la cola de Miami”. (14) Por su parte, el periodista Lázaro Barredo, en ese entonces un simple articulista del semanario Trabajadores- hoy director de Granma-, calificó a los obispos de cómplices históricos de todos los enemigos de la nación, y al mensaje pastoral de “un puñal clavado por la espalda en el momento más difícil, decisivo y heroico en la historia de la Revolución; que no podía darse el lujo de aceptar una diversidad irresponsable y un diálogo idílico”. (15) Mientras tanto, la respuesta que se estimó más mesurada, la del poeta Cintio Vitier, no vaciló en asirse al filón utilitario con que el Poder y sus aliados han manejado el concepto de nación: “Antes que aceptar el derecho a la diversidad, hay que defender el derecho del país a la supervivencia como nación independiente”.(16)

Por supuesto que la visita a la isla del Papa Juan Pablo II ha clasificado como el hecho más significativo para la Iglesia Católica cubana, tal vez en toda su historia. Fueron días en los que se vivió la fe de una manera muy intensa; jornadas precedidas de una labor misionera como no se recordaba en mucho tiempo, pues la Iglesia tocó puerta por puerta para que todos los cubanos fueran partícipes de ese acontecimiento inigualable. En una sociedad donde casi todo se programa y orienta “desde arriba”, resaltó la

espontaneidad con que los habaneros se aglomeraban en las calles por donde sabían iba a pasar el Papa-Móvil con su ilustre ocupante. Al final, como feliz secuela de esos días gloriosos, los cubanos recobramos parte de nuestras tradiciones cuando las autoridades declararon feriado, para siempre, el Día de Navidad.

El viraje en el tratamiento a las personas excluidas debido a su preferencia sexual aconteció, primero, mediante señales aisladas, como fue la proyección en 1995 de la película *Fresa y Chocolate*, de Tomás Gutiérrez Alea, y basada en el laureado cuento de Senel Paz "El lobo, el bosque y el hombre nuevo". Después vino la labor semioficial del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), con Mariela Castro Espín al frente, el cual brega por la plena incorporación a la sociedad de gays, lesbianas, bisexuales, travestis y transexuales.

Y, paradójicamente, esta apertura de los años noventa no se reflejaría de la misma manera en la cuestión racial. Con la llegada del período especial, y tener el país que adoptar una serie de medidas que tendían al mercado para tratar de impedir el colapso de la economía, fue significativa la catalización de ciertas disparidades raciales. La despenalización del uso y tenencia de divisas posibilitó un incremento en el envío de remesas a la isla por parte de los familiares residentes en el exterior. Si tenemos en cuenta que más del ochenta por ciento de los cubanos que componen la diáspora clasifican como personas de piel blanca, es lógico suponer que los negros y mestizos llevaran la peor parte en ese flujo monetario. La ampliación del marco para las inversiones extranjeras, por su parte, introdujo nuevamente ciertos espacios privados, los mismos que la Revolución había eliminado en los años sesenta, y que eran propensos para que afloraran determinadas manifestaciones de racismo. En ese contexto, al igual que en el sector turístico que también conoció de una expansión en el período, la presencia de trabajadores negros resultó exigua, tal vez como consecuencia de que se aceptaran algunos estereotipos que representaban al negro como perezoso, ineficaz, sucio, feo y hasta tendente a la delincuencia.

Lo anterior llevó a que los grupos que siempre continuaron alertando acerca de la existencia de una problemática racial intensificaran sus demandas con el objetivo de que el debate sobre el tema retornara al ámbito público. Ello propició que tan espinoso asunto, de manera paulatina, fuera insertándose en los espacios académicos, primero, y posteriormente en los medios de difusión masiva. Aquí el viraje, además, ha incluido la rehabilitación de algunas figuras que se destacaron en el estudio y la investigación del tema negro, la celebración del centenario del Partido Independiente de Color, así como la creación en la UNEAC de una comisión que monitoree las desigualdades raciales que aún subsistan. De igual modo, las autoridades han reafirmado que continuarán la política que asegure una genuina representación de todos los componentes raciales en las distintas vertientes de la vida nacional.

Si ahondamos en el tema de la rehabilitación de ciertas personalidades que descollaron en el estudio y la investigación de la problemática racial, resulta casi inevitable traer a colación a Walterio Carbonell, esa

figura legendaria que, después de que la Revolución decretara la total armonía entre las razas y suprimiera el debate en torno al tópico, se asía a la doctrina marxista-leninista- cierto que con una interpretación de ella que se me antoja algo forzada- para enaltecer el papel del negro en nuestra historia.

Cuando empleo el término "rehabilitación" pienso en la reedición de su texto *Cómo surgió la cultura nacional*, un ensayo que vio la luz inicialmente en 1961, en plena apoteosis de los que pretendían reescribir la historia de Cuba al calor del Materialismo Histórico de Marx. A propósito, reeditar ese libro puede haber satisfecho una demanda- la rehabilitación-, pero también chocar con la tendencia semioficialista de la historiografía que se escribe en el país. En momentos en que, si bien no con el idealismo que acostumbraban los historiadores de la etapa republicana, se exaltan a figuras como Varela, Saco, Luz, Delmonte y otras a las que se consideran padres fundadores de nuestra nacionalidad, resulta contrastante toparse con un criterio como el siguiente: "Figuras oscuras, esclavistas de la peor especie, como Arango y Parreño; esclavistas atormentados como José Antonio Saco y Luz Caballero, enemigos de las revoluciones y de la convivencia democrática, todos ideólogos reaccionarios del siglo XIX, han sido falsamente elevados a la categoría de dioses nacionales por los historiadores, profesores y políticos burgueses". (17)

Tal vez esa sea la razón por la que la reedición del texto de Carbonell haya circulado escasamente en el país. No obstante, comoquiera que el reto a la historia oficial ocurre desde posiciones revolucionarias (marxistas), el autor recibió ciertos homenajes. En cambio, si Alexis Jardines, por ejemplo, afirma desde posiciones no marxistas- parecido a lo que en otros contextos realizan Rafael Rojas, Emilio Ichikawa y otros-- que "la vertiente Caballero-Varela-Luz-Varona no representa filosofía cubana, sino filosofía en Cuba. Es tan solo receptiva y no creativa. La verdadera filosofía cubana surge en los años cuarenta del período republicano", (18) entonces dicen de él que intenta desmontar el siglo XIX cubano y dejarnos sin historia. Nada, que cada vez me adscribo más a una opinión atribuida al trovador Silvio Rodríguez: "En Cuba lo importante no es qué se dijo, sino quién lo dijo".

De forma paralela a este giro en lo tocante a la cuestión racial, los últimos tiempos han sido testigos de nuevas acciones encaminadas a reconocer los derechos de las personas con una orientación sexual diferente, aunque todavía subsistan algunas insatisfacciones al respecto. Hay quienes plantean que ahora, a diferencia del pasado, no se reprime la condición de homosexual, sino su manifestación pública. Argumentan, por ejemplo, las dificultades que hallan los travestis y transexuales para trabajar e integrarse a la sociedad. Empero, destacan las Jornadas de Arte Homoerótico, que bajo el auspicio de la Asociación Hermanos Saíz, se efectuaron en el centro cultural La Madriguera, en la ciudad de La Habana, durante los años 1998 al 2000. Mas lo que podríamos considerar como el punto culminante en esta atmósfera de distensión sucedió el 17 de mayo de 2008, fecha en la que se celebró por primera vez en Cuba el Día Mundial de la Lucha contra

la Homofobia.

Sin embargo, es notoria la escasa cobertura informativa que en los medios de difusión oficialistas reciben las reclamaciones de la Iglesia en pos de recuperar el pleno rol que debe de corresponderle en la sociedad. En su homilía del 1ro de enero de 2009 con motivo de la celebración de la Jornada por la Paz, el cardenal Jaime Ortega expresó que la Iglesia no se contentaba solo con eventuales transmisiones radiales o televisivas, sino que debía poseer espacios sistemáticos en la prensa, la radio y la televisión nacionales.(19) Asimismo, el doctor Gustavo Andújar, al referirse al proceso de invisibilización de la Iglesia que continúa activo en los medios de difusión, ha manifestado: “Semejante práctica tenía sentido en la época del ateísmo institucionalizado, cuando las enseñanzas de la Iglesia se definían oficialmente como dañinas a los intereses de la población, pero después de la reforma constitucional de 1992 resulta un anacronismo absurdo”. (20)

Aquí cabría preguntarse el porqué de este doble rasero en el tratamiento de las exclusiones por parte del aparato de poder. Por una parte los gobernantes reconocen los resquicios de marginaciones que aún restan en los acápites de lo racial y lo sexual, y por la otra casi se silencia lo que falta por lograrse en materia de fe. Ah, claro, sucede que las exigencias de negros y homosexuales no comprometen el control político-ideológico que el Poder ejerce sobre la sociedad, mientras que las reclamaciones de la Iglesia- además de la antes mencionada, resalta la restauración de los colegios religiosos- sí podrían crear fisuras en el referido dominio. No hay que olvidar que en una conversación sostenida con el escritor español Manuel Vázquez Montalbán, el ministro de Cultura, Abel Prieto, declaró que las aperturas en los campos de la información y la educación serían las últimas que haría el socialismo cubano. (21)

Y he ahí, precisamente, el último tipo de exclusión que queremos tratar. No por ser la postrera va a resultar la menos significativa; al contrario, su trascendencia radica en el hecho de que no ha menguado a lo largo de todo el período revolucionario, a pesar de que nunca ha sido reconocida como tal por el aparato de poder: la marginación político-ideológica. Porque en los días que corren es muy difícil que a alguien se le niegue explícitamente el acceso a una corporación por ser homosexual, negro o creyente. Pero si el comité de defensa de la Revolución de su cuadra, o el centro de trabajo anterior, dan fe de que el aspirante no simpatiza con el sistema político de la isla, es casi seguro que le manifiesten por lo claro que esa corporación no es para él (o ella).

Y no me refiero a la imposibilidad que afrontan las personas con un credo político diferente para disputarle de manera legal el poder a las autoridades mediante la creación de otros partidos políticos o sindicatos independientes- acciones que, de realizarse de un modo pacífico, no habría por qué execrarlas-, sino a la simple apatía que un ciudadano pueda exhibir hacia las actividades o movilizaciones de la Revolución, o la negativa de una persona a pertenecer a cualesquiera de las organizaciones de masas que



La cruz. Acrílico/lienzo. 60 x 80 cm.  
Obra de Enrique Alonso Daussá

apuntalan el sistema político vigente. Todo más o menos en el marco de una reflexión del periodista católico Orlando Márquez publicada no hace mucho: “El reconocimiento de los derechos sociales y políticos de quienes piensan de modo distinto- aunque fuesen minoría- ha sido una carencia y una debilidad ética del proyecto socialista cubano, que solo ha tenido para tal reto dos propuestas siempre controvertibles y nada justas: el castigo o el exilio”. (22) A lo que podríamos agregar la que nos convoca, no por más benevolente menos dañina: el confinamiento social.

Si tomamos en cuenta la ubicuidad del Estado cubano, es comprensible que muchas personas simulen con el objetivo de obtener buenos empleos, los más cotizados centros de estudio, o sencillamente abrirse paso en la sociedad. De lo contrario es muy probable que permanezcan como ciudadanos de segunda categoría con precarias posibilidades de promoción laboral, superación profesional, y mucho menos pensar en becas o viajes al exterior. A medida que esa simulación va copando actitudes, su daño sobre el tejido social de la nación aumenta, pues no solo afecta el presente, sino que además compromete sobremanera el futuro. Y entre toda la madeja de interrelaciones que una marginación semejante enhebra en la vida de la isla, resalta, por tratarse del sitio donde se forman las generaciones que mañana dirigirán los destinos de la patria, el accionar en nuestras universidades.

La Universidad ha sido siempre objeto de celo por parte de la élite del poder revolucionario. Ya en los años setenta los denominados “procesos de

profundización de la conciencia” dejaron fuera de las aulas a muchos estudiantes que no encuadraban en los marcos del proyecto socio-político prevaleciente. Desde entonces quedó claro que la Universidad era solo para los revolucionarios. ¿Qué opción restaba, pues, para aquellos estudiantes no adeptos a la Revolución y que anhelaban cursar estudios superiores? Solo una: la mentira, la simulación, o la doble moral, ese calificativo tan recurrente que define como ningún otro la escasez ética del quehacer nacional. Las universidades cubanas, lamentablemente, además de instruir en las ciencias, las artes, las humanidades, la tecnología y las ciencias sociales, entre otras ramas del saber, enseñan también a buena parte de los educandos a cómo comportarse de una manera diferente al modo en que se piensa. Son auténticas fábricas de personas con doble moral.

En el resumen del curso escolar 2008-2009 en el Ministerio de Educación Superior, el entonces primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas, Julio Martínez, expresó: “En la Universidad no tienen espacio aquellos que no son revolucionarios- ni estudiantes ni profesores-, y que son las fuerzas políticas las que tienen la autoridad para hacerlos salir de ese espacio que no merecen”.(23) Ni la nueva dirección de la organización juvenil, ni lo acuerdos de su último IV Congreso se han pronunciado en otro sentido sobre este tema. Conserva plena actualidad la sentencia que indica quiénes deben de ser los futuros profesionales del país.

En estos tiempos se habla y se discute mucho acerca de la pérdida de valores entre nuestra juventud. Destacadas figuras de nuestro mundo intelectual discurren en torno a tan sensible asunto. Unos aducen que el fenómeno se debe a la violación continuada del principio de distribución socialista (de cada cual según su capacidad, y a cada cual según su trabajo). Otros plantean que se trata de una secuela de la corrupción y el oportunismo de dirigentes “sembrados”, lo que lleva a que la gente, con tal de imitarlos, simule para ostentar un cargo y así vivir mejor; y no faltan los que insisten en que se ha recargado mucho el trabajo mediante arengas y consignas, y no a través de una verdadera faena educativa que forme dichos valores. En cualesquiera de las variantes que se acepten, es difícil no asociar dicha pérdida con el desorden emocional que han de experimentar muchos de nuestros jóvenes en un momento decisivo para el futuro de sus vidas. Ahí se extravía un valor esencial: el valor de aprender a actuar y expresarse como realmente dicta su fuero interior.

Si alguna luz se atisba en el horizonte que pudiese mitigar este tipo de marginación, vendría dada como una secuela del sendero económico que el Poder ha debido recorrer últimamente. Parece muy probable que cuando cientos o miles de personas dispongan de una ocupación laboral al margen del Estado, y por tanto no precisen de simular una adhesión ideológica en caso de no simpatizar realmente con el sistema socialista, algo estará cambiando en la isla, no solo en lo económico, sino también en otras esferas de la sociedad. Y entre ellas, por supuesto, lo referido al terreno político-ideológico.

De todas maneras, la batalla que tenemos por

delante en pos de acceder a un mejor hogar nacional no puede centrarse aisladamente en alguno de los obstáculos que un individuo o grupo de personas hallen en su camino. Está muy bien que los homosexuales, los creyentes, y los negros y mestizos luchen por sus derechos. Pero todos han de imbuirse con la convicción de que solo cuando se eliminen todas las exclusiones estaremos en vías de construir la patria que soñamos. Porque si nos convertimos en apóstoles de la lucha en contra de una sola de las exclusiones, e imaginamos que al obtener nuestra demanda habremos conquistado la Cuba que todos necesitamos, tal vez, aun sin proponérselo, le estemos haciendo el juego al Poder. Y en ese contexto la batalla contra la discriminación político-ideológica requiere de una puja adicional, ya que sobre ella la sociedad cubana ha mantenido un inveterado inmovilismo.

### Leyenda

- (1) Betto, Frei. *Fidel y la religión*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, 1985.
- (2) *Idem.*
- (3) Soto Mayedo, Isabel. “La Iglesia Católica en el epicentro de las transformaciones” en *Marxismo y Revolución*. Editorial de Ciencias Sociales. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana, Juan Marinello. La Habana, 2006
- (4) Suárez, Raúl. *Cuando pasares por las aguas*. Editorial Caminos. La Habana, 2007
- (5) Portuondo Linares, Serafín. *Los independientes de color* (2da. Edición) Editorial Caminos. La Habana, 2002
- (6) Fowler, Víctor. “Contra el argumento racista”, en página web de Cubaliteraria, 21 de enero de 2009
- (7) Sierra Madero, Abel. *Del otro lado del espejo (la sexualidad en la construcción de la nación cubana)*. Fondo Editorial Casa de las Américas, 2006
- (8) Cabrera Infante, Guillermo. *Vidas para leerlas*. Grupo Santillana de Ediciones S.A. Madrid, 1998
- (9) Periódico Granma, 7 de mayo de 1971
- (10) Declaración del Secretariado de la UNEAC, en periódico Granma, 18 de enero de 2007
- (11) Mensajes de Desiderio Navarro, Revista Digital Consenso
- (12) Mensajes de Jorge Luis Arcos, Revista Digital Consenso
- (13) Betto, Frei. (Obra citada)
- (14) Pita Astudillo, Félix. “Los ilustrísimos once, el amor a Caifás y la restauración colonial”, en periódico Granma, 30 de septiembre de 1993
- (15) Barredo, Lázaro. “El amor todo lo espera... siempre que no venga de Caín”, en periódico Trabajadores, 20 de septiembre de 1993
- (16) Vitier, Cintio. “Observaciones al mensaje de los obispos”, en periódico Granma, 22 de septiembre de 1993
- (17) Carbonell, Walterio. *Cómo surgió la cultura nacional*. Ediciones Bachiller. Biblioteca Nacional “José Martí”. La Habana, 2005
- (18) Jardines, Alexis. *Filosofía cubana in nuce*. Editorial Colibrí. Madrid, 2005
- (19) Ortega, Jaime. “Homilía por la celebración de la Jornada por la Paz”, en Palabra Nueva no. 181, enero de 2009
- (20) “Iglesia y sociedad en Cuba a los 15 años de El amor todo lo espera”, en Espacio Laical, año 4, no. 4, octubre-diciembre de 2008
- (21) Vázquez Montalbán, Manuel. *Y Dios entró en La Habana*. Grupo Santillana de Ediciones S.A. Madrid, 1998
- (22) Márquez, Orlando. “Las relaciones exteriores y las demandas de una nueva era”, en Espacio Laical, año 5, no. 1, enero-marzo de 2009

Periódico Juventud Rebelde. Viernes 24 de julio

## HISTORIA

# NECESIDAD DE UNA HISTORIA DESDE LA SOCIEDAD CIVIL EN CUBA (III)

Por Dagoberto Valdés Hernández

### Entre el siglo XX y el XXI

La última década del siglo XX cubano es la época del incipiente resurgimiento de una nueva sociedad civil.

Conformada ya no solo por las iglesias, sino por los grupos de defensa de los derechos humanos. Luego vinieron las publicaciones católicas, los periodistas y bibliotecas independientes, los nuevos partidos políticos opositores (algunos de los cuales ya tienen un programa político elaborado y serio).



Juan Pablo II

Como el espíritu humano permanece irreductiblemente libre, aún en las peores épocas de represión, también en Cuba resurgió asociadamente –porque individualmente jamás claudicó– Primera Comisión de Derechos Humanos fundada en La Habana alrededor de los hermanos Arcos Bergnes, Marta Frayde, Ricardo Boffil, Elizardo Sánchez Santa Cruz y otros.

Aparecen también movimientos laicales bastante comprometidos socialmente como las Comisiones

Católicas para la Cultura, se reanudan las Semanas Sociales Católicas en 1991, se crea la Comisión Justicia y Paz y el servicio de Cáritas-Cuba. Nacen otros movimientos cívicos de corte profesional, gremial o social. Surgen nuevos sindicatos y cooperativas independientes y hasta un Consultorio Médico de la Familia independiente en uno de los municipios más occidentales de Cuba.

Casi a mediados de la década de los noventa (1996), Concilio Cubano fue una iniciativa que alcanzó un apreciable consenso dentro y fuera de la sociedad civil cubana. El derribo de las avionetas distrajo la atención, y la cárcel y las presiones dispersaron aquella primera experiencia de concertación cívico-política. En 1998 ocurre el acontecimiento nacional que, en mi opinión, más benefició a la incipiente sociedad civil cubana y no solo a la Iglesia Católica, que forma parte de ella: se trata de la Visita del Papa Juan Pablo II.

Es el hecho mismo de la visita de un líder religioso que por cinco días mantuvo en vilo a la nación con “otra voz”, con “otra figura” y con “otro mensaje”, diferentes a los que el pueblo de Cuba había recibido, no sé si escuchado ya, en las casas, calles y plazas del país durante más de cuarenta años entonces, más de cincuenta hoy, lo que considero vital para la sociedad civil cubana.

Durante esa semana el Papa expresó una serie de mensajes que, por su coherencia y vigencia para el presente y el futuro de Cuba, me permito citar en extenso y sin comentarios, que no son necesarios. Quien conozca verdaderamente a Cuba por dentro podrá apreciar y compartir en estos seis párrafos la importancia capital que le otorga el Papa a este tema de la sociedad civil:

- (*Familia y sociedad civil*) “Si la persona humana es el centro de toda institución social, entonces la familia, primer ámbito de socialización, debe ser una comunidad de personas libres y responsables que lleven adelante el matrimonio como un proyecto de amor, siempre perfeccionable, que aporta vitalidad y dinamismo a la sociedad civil.”

- (*Educación y sociedad civil*) “Los padres, sin esperar que otros les reemplacen en lo que es su responsabilidad, deben poder escoger para sus hijos el estilo pedagógico, los contenidos éticos y cívicos y la inspiración religiosa en los que desean formarlos integralmente. No esperen que todo les venga dado. Asuman su misión educativa, buscando y creando los espacios y medios adecuados en la sociedad civil.”



Foto: Eduardo Martínez Rodríguez

Peregrinación al cementerio en homenaje a Orlando Zapata

- *(Los jóvenes y la sociedad civil)* “El compromiso es la respuesta valiente de quienes no quieren malgastar su vida sino que desean ser protagonistas de su propia historia personal y social... Asuman un compromiso responsable en el seno de sus familias, en la vida de las comunidades, en el entramado de la sociedad civil y también, a su tiempo, en las estructuras de decisión de la Nación.”

- *(El mundo de la cultura y la sociedad civil)* “En Cuba se puede hablar de un diálogo cultural fecundo, que es garantía de un crecimiento más armónico y de un incremento de iniciativas y de creatividad de la sociedad civil.”

- *(Libertades y sociedad civil)* “El bien común de una nación debe ser fomentado y procurado por los propios ciudadanos a través de medios pacíficos y graduales. De este modo, cada persona, gozando de libertad de expresión, capacidad de iniciativa y de propuesta en el seno de la sociedad civil y de la adecuada libertad de asociación, podrá colaborar eficazmente en la búsqueda del bien común.”

- *(La Iglesia en la sociedad civil)* “Ello no les mueve a reclamar para la Iglesia una posición hegemónica o excluyente, sino a reclamar el lugar que por derecho le corresponde en el entramado social donde se desarrolla la vida del pueblo, contando con los espacios necesarios y suficientes para servir a los hermanos. Busquen estos espacios de forma insistente... Y en este empeño, con espíritu ecuménico, procuren la sana cooperación de las demás confesiones cristianas, y mantengan, tratando de incrementar su extensión y

profundidad, un diálogo franco con las instituciones del Estado y las organizaciones autónomas de la sociedad civil.” Defendiendo su propia libertad la Iglesia defiende la de cada persona, la de las familias, la de las diversas organizaciones sociales, realidades vivas, que tienen derecho a un ámbito propio de autonomía y soberanía. (Cf. Centesimus Annus, 45)

La Iglesia vivió y sintió el gran desafío que significaban estos mensajes pontificios para el presente y el futuro de Cuba. El Estado también lo percibió así, y casi tras “la sandalia del pescador”, comenzó a cerrar sigilosamente la puerta y muy explícitamente poco después cuando, en un documento destinado a los miembros del Partido, exhortó a una campaña bien organizada para “despapizar” a Cuba.

La Iglesia, ayudada por esa sociedad civil, pudo acceder esta vez al documento “oficial” del Partido y denunció la campaña, que, por la misma razón, tras una excusa casi oficial, prosiguió sistemáticamente en las escuelas, en las comunidades y catequesis, en las obras sociales y caritativas de la Iglesia, en los centros de trabajo, etc.

Casi al finalizar la década, que unos periodistas franceses corresponsales en Cuba llamaron “de la transición secuestrada”, se produce otro consenso importante en el seno de la naciente sociedad civil. Se trata del Proyecto Varela, patrocinado por “Todos Unidos”, una concertación de casi un centenar de organizaciones, partidos, centros de estudios, agencias de prensa y personalidades de la disidencia

y la oposición política. Este ejercicio de búsqueda de consensos y de entrenamiento para la participación cívica, consistió en la recogida de 10 mil firmas para avalar la iniciativa legislativa proveniente de cualquier ciudadano y que consagra la Constitución socialista actual, por lo menos en teoría.

El Proyecto Varela, que culminó con la respuesta de esa cantidad de ciudadanos, es por sí mismo, e independientemente de sus resultados estrictamente políticos, una muestra de la creciente capacidad de trabajo con las bases y a lo largo de toda la isla de estas organizaciones de la nueva sociedad civil cubana. Creo que pudiera servir para futuros proyectos y devenir en una práctica cotidiana de concertación cívica y participación democrática. Cuba lo necesita cada vez más.

Este trabajo no puede, como decíamos al principio, hacer la historia de esta jungla civilista de la sociedad cubana que va desde los albores de la nacionalidad hasta la última década del siglo XX y que es, todavía hoy, casi desconocida en su inmensidad, capilaridad e influencia. Quisiera dejar esta propuesta: recoger un elenco, lo más abarcador posible, de las organizaciones intermedias de la sociedad civil en los diferentes períodos históricos desde la Colonia hasta nuestros días. Y aún más, intentar escribir el rol que desempeñaron estas organizaciones en el devenir histórico de Cuba. En una palabra, escribir una historia de Cuba desde la perspectiva de su sociedad civil.

Algunos me han sugerido estos hitos para un futuro elenco. Por supuesto que está y estará incompleto hasta que la libertad y la responsabilidad hagan un proceso de investigación historiográfica digno de sus protagonistas. Mientras tanto y asumiendo el riesgo de ser imprecisos, incompletos, comienzo este itinerario solo para estimular la cooperación de todos los que sepan, hayan participado, sean protagonistas o los conozcan. Estoy convencido de que serán muchos más los que he dejado de mencionar que los que aquí marcan hitos, pero por algo hay que empezar. Ruego que nadie vea en ello ni preferencias ni exclusiones, solo trabajo inconcluso e invitación fraterna a todos, sin excepción, para completar y rediseñar la rica historia de la sociedad civil pacífica de nuestro convulso siglo XX cubano.

Una mirada relámpago sobre las últimas dos décadas en Cuba nos permitiría reconocer y apreciar un proceso discreto y creciente en el seno de la incipiente sociedad civil cubana. La luz de un quinqué sería más adecuada y serena, pero el tiempo no lo permite. Entonces, pues, a la luz de un relámpago, casi instantánea pero suficiente para situarse en la oscuridad, paso a esquematizar, con todos los riesgos que eso tiene, lo que yo considero que son las líneas maestras de ese proceso interno de la nación secuestrada en la Isla. Lo hago actualizando el artículo "Algo se mueve en Cuba" que escribí en la Revista Vitral No. 52, correspondiente a noviembre-diciembre de 2002:

- **Al principio de los años 70 quedaba**, luego del desmantelamiento de la sociedad civil, sobrevivió, un "resto" de esa sociedad que no se sometió completamente a la uniformidad del totalitarismo y

cuyo rostro visible fue la Iglesia, las iglesias, algunos intelectuales y otros ciudadanos casi de forma individual.

- **Alrededor del año 1976**, comienzan a organizarse pocas decenas de cubanos, por su cuenta, fuera del ámbito religioso, para formar asociaciones mínimas en defensa de los Derechos Humanos. Estas eran entonces pocas y dispersas.

- **Durante los 80**, más bien hacia la segunda mitad de la década, se dan a conocer más esas comisiones o grupos de Derechos Humanos y comienzan a organizarse otros, que ya asumían una estructura mínima y un incipiente programa como partidos políticos o movimientos opositores.

- **En el primer lustro de los 90** comienza a hacerse más visible la diferencia entre disidentes y opositores, es decir, entre personas que disienten, piensan y actúan distinto desde la sociedad civil sin aspiraciones al poder y ciudadanos que se organizan en partidos o movimientos con el fin de acceder al poder de forma pacífica para, desde allí, cambiar algo de la organización del país en un marco de legalidad. Muchos van abriendo los ojos y van perdiendo el miedo ante la caída del Muro de Berlín y la desaparición del campo socialista y la Unión Soviética. En 1991 y 1994 la Iglesia organiza, desde la Diócesis de Pinar del Río, las dos primeras Semanas Sociales Católicas después de la Revolución, verdadero arroyo de pensamiento social cristiano después del 59. En la celebrada en 1994 se presenta el primer trabajo sistemático sobre la reconstrucción de la sociedad civil como proyecto para Cuba.

- **Al comenzar la segunda parte de los 90**, justamente en febrero del 96, se crea la primera concertación entre grupos de derechos humanos y movimientos y partidos, verdadero signo de madurez cívica. Primer intento de salir de la dispersión y buscar los consensos. Se llamó Concilio Cubano.

- **A finales de los 90** aparece más clara la diferencia entre la reconstrucción de la sociedad civil con periodistas, bibliotecarios, trabajadores por cuenta propia, cooperativas agrícolas, centros de estudios, grupos de profesionales...etc. y la definición más ideológica de los movimientos y partidos que ya van afiliándose a las grandes corrientes mundiales: demócratas cristianos, socialdemócratas, liberales, socialistas, van perfilando su pertenencia y siendo reconocidos por sus correligionarios en el mundo. En este período tres cubanos y una cubana alzaron su voz para decir simplemente que "La Patria es de todos". Ellos, como todos sabemos, fueron a parar a la cárcel.

- **Con el fin del siglo** llegó a Cuba el Papa Juan Pablo II y una semana marcó la vida de millones de cubanos, una "voz" distinta y liberada convocaba en plazas y recintos donde hacía cuatro décadas solo se había repetido otra voz. Fue la experiencia de la ventana abierta en un cuarto oscuro. Se volvió a cerrar, pero ya resulta imposible para los de adentro decir que no hay ventana, o aún más, decir que no hay luz, o todavía más: resulta totalmente imposible no recordar la momentánea, pero imborrable, experiencia de la luz de la libertad que todos vimos por la ventana. Llegaba por otra ventana, el otro intento de búsqueda de

consensos, ahora entre más grupos opositores y con partes más definidas ideológicamente. Se llamó "Todos Unidos", coincidente con la Cumbre Iberoamericana celebrada en La Habana.

- **Comenzando el nuevo siglo** encontramos otro signo de madurez política y, en mi opinión, el mayor ejercicio cívico de las últimas cuatro décadas. Lo hicieron los cubanos, desde adentro, su primer promotor Oswaldo Payá; hablaron de esa iniciativa cívica, legal y pacífica, Carter, la Unión Europea, la Diáspora, otros en América Latina y Europa del Este. En uso de un derecho que otorga la actual Constitución, reunieron primero 11, 020 firmas de ciudadanos que dimos nuestro número de identidad e hicimos uso de nuestra propia soberanía. Se llama Proyecto Varela.

Por ese mismo tiempo se iban perfilando o saliendo más a la luz, otras iniciativas cívicas como la Asamblea para la Promoción de la Sociedad Civil, la Mesa de Reflexión Moderada y otras concertaciones, diversas entre sí, pero no enemigas. El paso de una única concertación a varias concertaciones es una señal de pluralismo y diversidad solo propios de la madurez democrática. No es que hayamos llegado, pero algo se mueve por ese camino. Buscar, ahora, consensos entre concertaciones diversas, sin querer borrar ni disimular las diferencias pudiera ser un escalón mayor, un paso más de madurez, el reto y el desafío de la sociedad civil cubana de hoy. Para un observador desprejuiciado, estas "señales en la noche", es decir, el camino de estas minorías, no solo ha sido un punto de referencia sobre lo que está pasando en Cuba, sino un signo de esperanza de cara al futuro.

- Digamos, en una frase, el camino del 76 a los 2000: de pocas personas, dispersas y sin reconocimiento internacional, a muchas minorías organizadas en varias concertaciones o fuera de ellas en otras articulaciones, y con creciente y cualificado reconocimiento de personalidades, naciones y grupos de países.

- La represión de Marzo de 2003: Tengo la íntima convicción de que este proceso y la creciente debilidad del sistema, con el detonador circunstancial, desde siempre esgrimido en el contexto de la confrontación EU-Cuba, pero que en ocasiones no nos permite ver el bosque, fue la causa fundamental de la decisión

del Gobierno cubano de llevar a cabo la mayor ola represiva de las últimas tres décadas. Los 75 presos de conciencia y los tres jóvenes negros fusilados por secuestrar una embarcación para escapar, marcó, en mi opinión, el inicio de una fase cualitativamente nueva, terminal e irreversible.

- Seis meses después: ¿Qué está sucediendo en Cuba? Pues lo que nunca antes se había visto. Nada está paralizado, todo se mueve. Con la proverbial capacidad de recuperación que caracteriza al cubano se está reorganizando la sociedad civil. Dos signos externos y más visibles, son solo una muestra, quizá las dos más trascendentales de este espíritu de recuperación, resistencia y creatividad:

- El primer ejemplo: se presenta a la Asamblea Nacional una nueva aportación de firmas en apoyo al Proyecto Varela. Esta vez son más de 13 mil ciudadanos que se suman al ejercicio cívico. Antes de cumplirse siete meses de aquella brutal represión suman ya más de 25 mil cubanos de la Isla que presentan su nombre, dos apellidos, número de identidad, dirección particular y firma ante los órganos del mismo Estado que había realizado aquellas riadas de registros, confiscaciones, detenciones, juicios sumarios, condenas injustas y desmesuradas, traslado a prisiones sumamente distantes del lugar de residencia de las familias y la suspensión de una moratoria, en la práctica, de la pena de muerte que terminó con el fusilamiento en una semana de tres jóvenes cubanos.

- El otro ejemplo de estas nuevas articulaciones de la sociedad civil, no políticas, no partidistas, simplemente humanitarias, es el tejido de apoyo, solidaridad y acompañamiento sistemático, permanente e increíblemente eficaz, a las madres, esposas, hijos y demás familiares de los 75 presos de conciencia. La Iglesia católica ha puesto también al servicio de ellos, su pastoral penitenciaria y sus comunidades cristianas, para acoger a esas familias, algunas a más de mil kilómetros de sus hogares; y también las mismas esposas y madres y otros espacios de la misma sociedad civil, se han articulado para acompañar a estas familias que sufren. Esto se ha organizado en el brevísimo plazo de unas semanas y hace ocho meses que funciona eficazmente.

- En una palabra: Algo se sigue moviendo en Cuba y, a ojos vista, el miedo ha decrecido, la sociedad civil no se ha paralizado, los grupos están en franco proceso de recuperación y otros espacios y articulaciones han surgido como consecuencia y a pesar de la represión. Crece la conciencia de que estamos en una etapa terminal y algunos comienzan a pensar en cómo escapar o en cómo comenzar a preparar ese futuro incierto.

- Por último, en este ambiente de creciente incertidumbre, parece que cobra fuerza al interior del



Graduación de uno de los cursos del centro cívico

gobierno, una línea “ortodoxa”, para llamarle de alguna forma, que batalla por reducir los espacios conquistados por la sociedad civil y por cerrar las tímidas reformas económicas que asumió el propio gobierno a partir de los 90. Signos inequívocos de esta “nueva cerrazón”, quizá la última, es el empeoramiento de las relaciones internacionales del gobierno cubano, no solo con los EEUU y la Unión Europea, sino, incluso con antiguos aliados de siempre como es el caso de Méjico.

- La llamada “guerra de los jabones” nombre popular del último incidente en que las “medidas recomendadas para acelerar el tránsito” por parte del Gobierno de los Estados Unidos, vuelve a dar pre-texto y con-texto a la página vacía de proyectos del Gobierno cubano, para que una vez más, se corra la atención y se desvíe del problemas fundamentales que no es entre ambos gobiernos, sino entre el pueblo cubano en busca de “levantar cabeza” y su gobierno que quiere mantener el poder.

- Lamentablemente, el Gobierno de los Estados Unidos no ha logrado tampoco ahora, separar su política interna y electoral de las políticas externas y de derechos humanos. Esa mixtificación, lo sabemos, no permite ni ver claro, ni actuar coherentemente. Entorpece y no ayuda, desvirtúa el asunto y lo coloca fuera del camino que han escogido la mayoría de los cubanos de adentro. Una prueba de ello es la reacción, desmesurada y casi “a favor” del plan de “transición acelerada” del gobierno de EEUU, que ha tomado el Gobierno cubano, porque cerrar las tiendas por dólares y crear un pánico con los jabones y otros artículos de aseo, es hacer “la segunda voz”, cierto que en tono más grave” de la misma pieza operática. El mismo lenguaje, el mismo juego por el poder aquí y allá, y los mismos rehenes o piezas secundarias del juego, o como se quiera llamar al único perjudicado y el que debería protagonizar el papel fundamental: el pueblo cubano. Así están las cosas en Cuba, por lo menos así las ve este cubano de adentro.

### Los blogueros y las nuevas publicaciones, los artistas y los intelectuales

Mirar a lo principal: Se puede discrepar en detalles de fechas e interpretaciones de hechos, de prioridades y precedencias, detalles de precisiones históricas o valoraciones políticas, pero considero que perderíamos lo primero y principal de esta mirada, su meollo y esencia, su paradigma y moraleja, su mística y su fruto primordial: el proceso. Es el proceso vertebral, el proceso no siempre bien descrito, el proceso impreciso y balbuciente de toda sociedad civil oprimida, es el proceso reclamado por diversos protagonistas, es el proceso en que los mismos protagonistas no logran



Foto: Juan Carlos Fernández

### Protagonistas de la marcha del Garabato

ponerse totalmente de acuerdo, en ocasiones, sobre métodos, tácticas, estrategias, prioridades.

Es un proceso aún no descrito desde el punto de vista histórico, con datos, fechas y eventos, porque esto es imposible por la inmediatez y la situación de Cuba... pero, en fin de cuentas, está ahí, ocurriendo, transcurriendo. Para mí lo más importante es que alcemos la vista, que todos tomemos conciencia de que no solo existen las ramas: noticias, eventos, desgracias, declaraciones, personas y grupos opositores, disidentes e iglesias; no solo existen novedades y circunstancias; no solo existen hechos e iniciativas de diversos colores y talentos, aparentemente aislados; lo importante creo que es, que identifiquemos el tronco, la médula, para no dejar sin columna al cuerpo de la incipiente sociedad civil en Cuba: *hagamos consciente y visible, que existe el proceso.*

### Leyenda

- 1 Juan Pablo II. *Homilía a las familias en Santa Clara. Párrafo 5.*
- 2 *Ibidem. Homilía a las familias en Santa Clara. Párrafo 6.*
- 3 *Ibidem. Mensaje a los jóvenes cubanos. Camagüey. Párrafo 4*
- 4 *Ibidem. Mensaje en el Aula Magna de la Universidad de La Habana. Párrafo 6.*
- 5 *Ibidem. Homilía en la Misa por la Patria. Coronación de la Virgen de la Caridad. Santiago de Cuba. Párrafo 4.*
- 6 Juan Pablo II. *Discurso a los Obispos cubanos en su visita a Cuba. Párrafo 3.*
- 7 *Ibidem. Homilía en Santiago de Cuba. Párrafo 4.*
- 8 Rousso Denis y Cumerlato Corinne. *La Isla del Dr. Castro. Editorial Planeta. Barcelona 2001.*

### Dagoberto Valdés Hernández

(Pinar del Río, 1955)  
Ingeniero agrónomo. Premios “Jan Karski al Valor y la Compasión” 2004, “Tolerancia Plus” 2007 y A la perseverancia “Nuestra Voz 2011”.  
Dirigió el Centro Cívico y la revista Vitral desde su fundación en 1993 hasta 2007.  
Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.  
Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia y su Director.  
Reside en P. del Río.

# ¿DE QUÉ ESTÁ HECHO EL “ESTADO DE DERECHO”?

*“No distingamos entre la izquierda y la derecha sino entre un Estado moderno y otro que no lo es”.  
Schoroöder.*

**Si las leyes se originaron para hacer viable el funcionamiento de la sociedad, entonces estas leyes, al representar intereses sociales, deben ser congruentes con el concepto de justicia de los pueblos.  
¿Coinciden en la sociedad lo que debe ser (voluntad de la mayoría) y lo que existe (leyes y su materialización)?  
¿Cuán cerca o lejos estamos del Estado de Derecho?**

Por Jesuhadín Pérez

Los científicos afirman que la naturaleza gastó tres mil millones de años en evolucionar desde los primeros organismos proteicos hasta los multicelulares, sin embargo, en solo un millón quinientos mil años, el mono se transformó en ser humano. Significa esto que mientras la vida se perfeccionaba, el evento evolutivo se aceleró vertiginosamente (1).

El Estado, como mecanismo de regulación y organización social, también ha seguido un patrón similar. En la medida que los sistemas se perfeccionan el proceso de profundización, desarrollo y dispersión de la democracia se acelera. La humanidad ha evolucionado de un aparato primitivo económicamente dominante, básicamente instrumento de clase para mantener determinado orden e intereses creados, a un Estado en el que la opinión del pueblo cuenta. ¿Dónde nos lleva esta evolución social? Sin dudas al Homo Sapiens de la gobernabilidad: el respeto de la voluntad de los gobernados y la justicia transformada en derecho por la fuerza obligatoria de la Ley.

Pero bien, analicemos todo separadamente.

### La Justicia

El sentido de la justicia es tan antiguo como el hombre mismo. Se origina en el momento que toma conciencia de lo que es y lo que debe hacerse de acuerdo con un derecho particular razonable. Pero este hombre, en consecutivo desarrollo, trasciende su esfera personal, posteriormente, cuando clasifica la justicia como “la virtud por la cual se inclina a dar a cada uno lo que por naturaleza resulta suyo”. Esta consideración sociabiliza el concepto primario en calidad de una integración ampliada, fomentando principios éticos que expresan una valoración moral sobre los fenómenos sociales (2).

La interpretación que se hace de la justicia se considera absoluta y verdadera para todos los períodos históricos, sin embargo, la realidad es otra. Los



Foto: (Tomadas del blog Desde La Habana)

Censura

enfoques cambian con las épocas, por la influencia de la dinámica sociopolítica (3). Bastará remover estratos del pasado, desde los grandes imperios, pasando por los períodos feudales, descubrimiento y conquistas, revoluciones, hasta nuestros días para comprender las diferentes lecturas que se han hecho de la justicia, aún aceptando los rasgos comunes que afloraron en cada uno de estos tiempos. Por ende, podemos decir que las nociones de la justicia se forman partiendo de los intereses humanos que conforman la voluntad de las personas (4).

“En la justicia no cabe demora”. Esta urgencia martiana eleva la virtud puntualizada a nivel ya no de necesidad, sino de condición para el mejoramiento humano. Por su parte José Ingenieros declara que “la perfección social se traduce en un aumento de la justicia en las relaciones entre los hombres” (5). Partiendo de lo anterior y situados en nuestro contexto actual, queda claro el camino de la nación que busque la significación de sus hijos en todos los estamentos de su entramado social. Además es solo, a través del

concepto de justicia, que puede medirse la eficiencia gubernativa de los Estados.

### Las leyes

Alguien dijo "Toda ley encierra un principio ético. La ley general, es la primera señal de la ética de una sociedad." (6). Pero, ¿qué es la ley?

El hombre posee inclinaciones naturales, necesidades y ambiciones que desea satisfacer. Cuando vive aislado o independiente se rige por su lógica e instinto, pero al convivir en colectivo las cosas se complican. No siempre se puede hacer lo que de manera individual conviene. Entonces en esta etapa crucial es donde, para evitar el caos, aparecen las reglas. Reglas que tienen como principal fundamento las costumbres aceptadas por el medio social y la racionalidad natural de cada periodo histórico.

Es importante para coexistir que existan estas reglas, pero sucede que algunos las olvidan (a veces internacionalmente) entonces es necesario anclarlas de manera práctica para que se transformen en algo realmente útil a todos. A partir de ahí, y con los diferentes medios que tuvo el hombre en su devenir, escribió para sí y para su comunidad esa regla, convirtiéndola entonces en "norma inmutable" a la que estaban (y están) sujetas las cosas, precepto de autoridad, estatuto o condición establecida para actos y acciones, refrendación normativa de una idea, en fin, ley (7).

La ley convierte el deber en obligación y en vinculantes a los individuos que intervienen. Las ideas se vuelven normas a través del aparato legislativo, que debe representar de manera concentrada y por medio de delegados directos los intereses de todos los sectores de la sociedad. Esto muchas veces genera contradicciones dada la diversidad del Estado moderno. Pero ¿garantiza la existencia de leyes la justicia? ¿Es el aumento de la leyes proporcional al aumento del Derecho? Analicemos.

### Anatomía de las leyes

Si las leyes se originaron para hacer viable el funcionamiento de la sociedad, entonces estas leyes, al representar intereses sociales, deben reflejar su voluntad y ser congruentes con el concepto de justicia de los pueblos. ¿Sucede siempre así? Roman Livshits, doctor en Ciencias Jurídicas plantea: "Por su contenido las leyes pueden ser: progresistas, retrógradas, lógicas y contradictorias, justas e injustas" (8) ¿Por qué? P. Iudin y M. Rosental responden: "La ley es la voluntad elevada de 'la clase gobernante' y está determinada por los intereses de la misma" (9). Pero ¿cómo determinar los intereses de este escalón superior de poder? Sencillo, basta respondernos la siguiente pregunta: ¿La voluntad de quiénes reflejan las leyes adoptadas respecto a cualquier cuestión?

- a....¿de todos?.
- b....¿de la mayoría?
- c....¿de una clase?
- d....¿de una oligarquía?
- e....¿de una persona?

En este caso queda claro entonces que la justicia dependerá no de la "cantidad" de leyes sino de la "calidad" de las mismas, y esta cualidad será el resultado de los intereses que represente el aparato encargado de fabricar dichas leyes.

### El Derecho

Para los romanos los conceptos Derecho y Justicia eran vecinos terminológicos (10) y según Nersesians, "el Derecho es una medida general de la libertad y la igualdad condicionada objetivamente...y refleja exigencia de justicia" (11). Otros aseguran que es la justicia legalizada de manera normativa. Pero de acuerdo con esos conceptos, si aceptamos -por experiencia- que no todas las leyes son justas, llegamos a la conclusión de que puede existir un divorcio entre Derecho y ley. Y aunque algunos estudiosos plantean que Derecho y ley, en rigor, coinciden en lo fundamental, otros distinguen claramente las diferencias. (N. Nersesians, N. Malein, E. Rozin).

El Derecho, por esencia, está llamado a reflejar ideales de justicia, las leyes no siempre son justas...por ende, no toda ley es Derecho. En este sentido Derecho es solo aquella ley que representa "justicia normativa". Apreciamos entonces que la justicia es más amplia que el Derecho, si como Derecho entendemos el carácter obligatorio de cláusulas jurídicas en condición de llevarlas a la práctica de forma coercitiva. Por ejemplo: si una idea justa se firma como norma, entonces deviene una ley; que se convierte en Derecho; si la idea que se refrenda no es justa, no será entonces Derecho, aunque sea ley.

¿Cómo podríamos saber cuánta justicia queda fuera del Derecho y cuánta ley no se corresponde con la justicia? El enfoque práctico de la vida misma da cuentas. ¿Coinciden en la sociedad lo que debe ser (voluntad de la mayoría) y lo que existe (leyes y su materialización)? Roman Livshits declaró: "Creemos que no hay necesidad de demostrar que en el ámbito de la realidad jurídica, la sociedad (...) aún no ha podido lograr la unidad del "debe ser" y "lo existente" (12).

### ¿Dónde está el problema?

En la sociedad, el sentido de Justicia ha de impregnar capilarmente todos los dominios de las relaciones humanas. Cada rama de la legislación; la Civil, la Estatal, la Penal, la Económica, la Procesal, la Laboral, la Ecológica, deben reflejar la Justicia en los mecanismos sociales que regulan.

Para que toda esta compleja maquinaria funcione, ha de existir una acción efectiva de los individuos que componen dicha sociedad, así como una clara conciencia de sus propios intereses, y el espacio representativo en el aparato encargado de convertir la justicia en ley, o lo que es lo mismo: fabricar el Derecho.

A la hora de leer cualquier manual de jurisprudencia encontraremos: "El Derecho representa la voluntad

del pueblo elevada a categoría de Ley” (13). Por esto entendemos que el aparato estatal, los diputados y los ciudadanos tienen idénticas voluntades, R. Livshits opina al respecto: “Los profesionales expertos la formulan diestramente, los diputados la aprueban, los ciudadanos la acogen con satisfacción. Dado tal enfoque, se pierde la diferencia entre lo deseable y lo efectivo” (14). Entonces salta la pregunta: ¿lo efectivo es deseable a todos?

### La diversidad

La humanidad evoluciona. Un proceso de aproximación entre los grupos sociales está en marcha. Las clases van perdiendo cada día más su carácter aislacionista para andar de alguna forma en armonía con un desarrollo integral viable, pero esto no ha dado ni dará de manera alguna un resultado homogéneo total, ni uniformidad absoluta de voluntades e intereses sociales.

En algunos asuntos podría hablarse de estos intereses comunes o cuestiones afines; proteger el medio ambiente, respetar los monumentos históricos, desarrollo educativo y cultural, preservar la paz... pero fuera de estos, las voluntades humanas dejan de ser monolíticas.

T. Zaslávskaja, socióloga de la ex-Unión Soviética dijo: “El pueblo no consta de dos clases y una capa intermedia, sino que comprende muchas decenas de grupos y sectores que ocupan distintas posiciones en la sociedad y la economía nacional. Estos grupos y sectores son: altos dirigentes económicos, funcionarios del aparato estatal, diplomáticos, trabajadores del comercio exterior, militares, ingenieros y técnicos, obreros, trabajadores manuales, habitantes rurales, jubilados, juventud y otros... ellos tienen intereses distintos y por consiguiente una voluntad distinta” (15). Por su parte el economista L. Albalkin agrega: “El Estado, (...) representa los intereses de todo el pueblo; los órganos de dirección, los intereses de los respectivos sectores (...) cada estructura de dirección, cada eslabón suyo adquiere sus propios intereses, originados por el lugar que ocupan en la división social del trabajo.” (16). R. Livshits ejemplifica de forma más clara aún: “El burócrata está por los índices brutos, por mantener su poder sobre las empresas, por los métodos administrativos de gestión, por la prioridad de los problemas de producción ante los sociales. Los trabajadores están por los índices de surtido, por la solución prioritaria de los problemas sociales, por aumentar el bienestar” (17). Esta diferencia cobra un valor significativo en aquellas situaciones en que los intereses de los grupos dirigentes y la mayoría del pueblo no coinciden. R. Livshits señala: “Precisamente la no coincidencia de intereses es la causa del enfoque residual de los problemas sociales... (18).

En la medida que el Estado o (y) el Gobierno se aleje de los intereses de la mayoría, la justicia se debilitará; aparecerán entonces nuevos conceptos de Derecho que pueden llegar ser antagónicos dentro de la propia lógica social de la nación. El nivel de justicia en el marco de una comunidad humana es la pauta que nos indica cuán cerca o lejos podemos estar del Estado de Derecho.

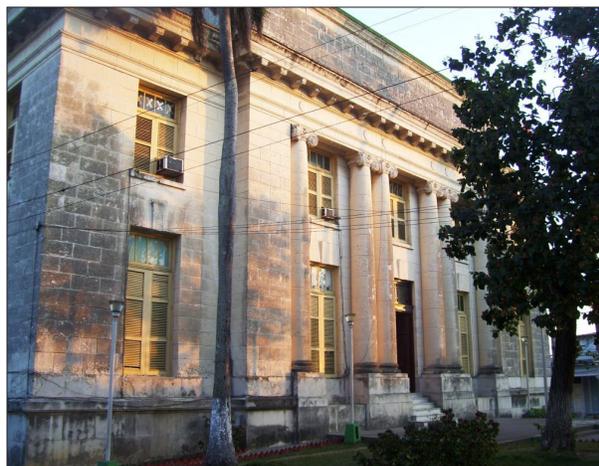


Foto: Jesuhadín Pérez.

Palacio de Justicia

### Estado de Derecho

El poder absoluto defiende siempre sus propios intereses y fabrica estrategias para perpetuarse. Si no se plantea la forma de controlarle crece como un baobab hasta poco menos que arruinar el asteroide social que lo sustenta. Por eso, desde hace mucho, existen vías para restringirlo. El renacimiento europeo planteaba como antídoto la “legalidad” del poder y su división en poder legislativo, ejecutivo y judicial, que hasta hoy rigen en las democracias tradicionales (19). Pero ¿basta este modelo para echar a andar el Estado de Derecho? Por supuesto que no.

La división de poderes es terreno fértil para la germinación del Estado de Derecho, porque pone límites a la metástasis de poder, generadora de autarquías y despotismos, antítesis de justicia, pero a la vez resulta insuficiente para ser considerado, por sí solo, Estado real de Derecho.

¿Qué distingue al Estado de Derecho entonces? R. Livshits responde: “...una característica del Estado de Derecho es —antes que nada— la primacía de la ley en todos los dominios de la vida social”. Pero ¿Acaso la ley no rige también en los regímenes dictatoriales, oligárquicos, policiales? Ciertamente, pero...la propiedad interna sustancial del Estado de Derecho es la “calidad”, la “esencia” de la ley. En el verdadero Estado de Derecho, la ley debe ajustarse al Derecho (20). Pero, ¿cómo aunar voluntades a la hora de mejorar la calidad de la ley, partiendo de la diversidad existente en la sociedad moderna? ...

...ojo en esto, porque es presupuesto irrenunciable del Estado de Derecho: La manera más eficiente de mejorar “cualitativamente” las leyes es a través de la representación en el aparato legislativo de los intereses de todos los sectores de la nación, sean estos mayoritarios o no ¿Por qué? En el Estado de Derecho todos deben tener un espacio para el debate, discusión, refrendación u oposición a las leyes. El debate, la discusión, refrendación u oposición normativa son parte indisoluble del propio proceso de fabricación de la ley, y la pulen. Las exclusiones que facilitan el curso sin tropiezos de los proyectos legislativos en los parlamentos unitarios, provocan los antagonismos existentes en los regímenes opresivos. Antagonismos

que destruyen las bases de la justicia social generando normas que dan al traste con los principios del Estado de Derecho.

¿Puede conocerse a través del pluralismo representativo la opinión de “todo” el pueblo? No, pero tampoco se ignora “totalmente”. Y ¿cómo saber el sentir general ante una situación determinante? El único medio conocido de la democracia inmediata es el referéndum (21). R. Livshits plantea: “Cuando se trate de promulgar leyes atinentes directa e inmediatamente a cada cual —siendo controvertida la concepción de la ley— solo un referéndum podrá arreglar la controversia” (22) y Maité Lozano, electora española asegura: “Una abstención elevada en la votación demuestra falta de conexión entre la clase política y la gente” (23).

Sin embargo el referéndum también tiene sus limitaciones. Livshits puntualiza: “la posición de la mayoría puede ser influida no solo por los intereses de los individuos, sino también por el nivel de la cultura, la información y la orientación de la propaganda” (24). Y. Blaklanov agrega: “No somos los primeros en vivir en la tierra, y la humanidad ha atesorado experiencia. Parte de esta experiencia dice lo siguiente: en su historia los hombres han luchado en más de una oportunidad por su esclavización con tanta energía y fervor, con los que sólo es lógico luchar por la libertad” (25).

Nos encontramos entonces ante una nueva encrucijada en donde solo podemos salir apelando a la experiencia acumulada por la humanidad durante cientos de años.

La voluntad del pueblo debe ser arbitrada por una autoridad independiente de los poderes actuantes y con la experiencia democrática que requiera cada momento. La voluntad de la mayoría, como fundamento para la formación de Leyes más justas, es un factor importante pero “cuantitativo”. Esto debemos tenerlo siempre en cuenta, o tropezaremos una y otra vez con las mismas contradicciones con que se han atragantado los pueblos en su devenir histórico.

Un poder civil perfectamente consolidado, con libertad de acción y opinión, sería un preciado instrumento para el desarrollo saludable del Estado de Derecho. Solo teniendo cada cual su espacio de opinión y participación en consonancia con el concepto de libertad que desprende la democracia, seremos más protagonistas de nuestros ideales de Derecho y justicia para todos. Porque la justicia no puede ser por sectores. Lo que es justicia para un sector, debe ser para toda clase (26).

Buscar la equidad en las normas jurídicas es defender un derecho natural del hombre, crear los márgenes del diálogo, una característica del Estado moderno y de la democracia contemporánea más avanzada. Renunciar a esa búsqueda es retroceder en el tiempo. Descuidar o bloquear la comunicación con el pueblo, en un ambiente de respeto y búsqueda propositiva, es una muestra clara de miopía, negligencia o senilidad política. El Derecho real debe ocupar cada día más lugar en la sociedad.

El Estado moderno ha de identificarse con el bienestar de su gente, tener en cuenta su opinión y respetar su voluntad, pero mientras se mantengan y

estén en vigor leyes injustas, mientras el “Derecho” y la “Ley” difieran, el Estado de Derecho no existe (27).

***“Todas las leyes de los pueblos se fundan en los dictámenes de la razón y cuando se separan de ellos; son injustas: el grito universal que las condena es una prueba de que se oponen a otra ley más poderosa que está impresa en el corazón de los hombres.”***

**Padre Félix Varela.**

## Referencias bibliográficas

1. Kushnerevich, Radi y Andrei Malenkev. “El mundo de la hipótesis. El amor ¿un instrumento de la evolución? En revista Sputnik. Abril 1989, p.47. Edit. APN.
2. Rosental, M y P. Iudin. Diccionario filosófico. Editorial Progreso. Moscú. 1987.
3. *Ibidem.*
4. Livshits, R. El Estado Socialista de Derecho. Edit. Progreso. Moscú. 1989.
5. Ingenieros, José. Las fuerzas morales. Edit. Losada. Buenos Aires. 1947
6. “Vindicación de Cuba”. Editora política.
7. Livshits, R. El Estado Socialista de Derecho. Edit. Progreso. Moscú. 1989.
8. *Ibidem.*
9. M. Rosental y P. Iudin. Diccionario filosófico. Edit. Progreso. Moscú. 1987.
10. Colectivo de autores. Derecho romano. (t. I).
11. Livshits, R. El Estado Socialista de Derecho. Edit. Progreso. Moscú. 1989.
12. *Ibidem.*
13. M. Rosental y P. Iudin. Diccionario filosófico. Edit Progreso. Moscú. 1987.
14. Livshits, R. Formación del Derecho y la Ley. Edit Progreso. Moscú. 1985.
15. Izvestia. 20 de abril de 1987.
16. Nauka y Zhin. 1987. Nº. 7, p. 5.
17. Livshits, R. Formación del Derecho y la Ley. Edit. Progreso. Moscú. 1985.
18. *Ibidem.*
19. Popov, Nikolai. “¿Quién está por encima del Poder? A.P.N.
20. *Ibidem.*
21. *Ibidem.*
22. *Ibidem.*
23. Revista Tiempo. Junio-julio 2006. p.9. Madrid.
24. Livshits, R. Formación del Derecho y la Ley. Edit. Progreso. Moscú. 1985.
25. “Intervención en la XIX Conferencia Nacional del PCUS.” En Izvestia, 2 de julio de 1988.
26. Castro, Fidel. Discurso de inauguración del I Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros. Teatro de la C.T.C. 22 de mayo de 1959.
27. Livshits, R. Formación del Derecho y la Ley. Edit Progreso. Moscú. 1985.

-----  
**Jesuhadín Pérez Valdés** (1973)

Miembro fundador del Consejo de Redacción de la revista Convivencia.  
Reside en Pinar del Río. Cuba.

# ENTRE SUEÑOS Y REALIDAD, LA PERSONA Y LA POLÍTICA

*“Es mejor confiar en el Señor que confiar en el hombre.  
Es mejor confiar en el Señor que confiar en grandes hombres”  
(Salmo 118, 8-9)*

**Por Glissett Valdés Herrera**

La Política, tema difícil. Lo difícil no está en que sea un tema candente, sino en que es confuso. Esta es una reflexión necesaria, en la medida en que los ciudadanos, cristianos, sintamos permanentemente esa tentación idealista de menospreciar esa política, o bien, de dejarnos llevar por un excesivo entusiasmo hacia ella. Ahora bien, esta realidad pide ser considerada tal como es, lúcidamente, resueltamente.

La intención no es politiquear, sino invitarlos a reflexionar desde determinados puntos de vista, cómo la política vive en nuestras vidas, y desde un estilo u otro, a todos nos concierne, pero no debemos sacralizarla.

## ¿Por qué?

Porque la política envuelve nuestra vida cotidiana, en el trabajo, en el mercado, en nuestros hogares, en fin, en nuestras comunidades, porque de ella se espera que se llegue a inventar el proyecto humano que hará a todos los seres iguales, libres y fraternales.

Debemos creer en la novedad radical de una historia, portadora de un sentido. Para el ser humano la historia tiene un sentido.

Nuestro trabajo está condicionado por los hechos políticos, a favor o en contra de la descentralización, del pequeño o gran comercio, la elevación de precios en la agricultura, la formación profesional, los problemas de empleo.

Otro ejemplo sería la vida familiar, esta no será la misma según las opciones que se tomen con respecto a la política de las rentas, subsidios, duración de la escolaridad, edad de jubilación, horario semanal del trabajo, jornada continua, el criterio sobre nacimientos, permisos.

No hay razón para autoexcluirnos, pues nos privamos de participar en el cambio que necesita nuestra sociedad, a través del diálogo y el discernimiento.

## ¿La política merece atención?

Es evidente que la política merece atención. Participar en ella no es una necesidad que se nos impone desde fuera, es una aspiración profunda, pudiera decir.

Cada uno tiene necesidad de los demás, no solamente para alimentarnos, vestirnos o cuidarnos,



Foto: Tomada de la Encarta

sino incluso para existir, para ser o llegar a ser nosotros mismos. Nos vamos haciendo a través de la mirada de los demás, necesitando ser reconocidos. Pero la mirada no basta, debemos estar ligados a los demás, comunicarnos, sentir la necesidad de la búsqueda de un amigo o cualquier tipo de vínculo que impulse uniones amplias, arraigarnos en un grupo, en una comunidad. El Yo no va sin el Nosotros. Tenemos necesidad de que el grupo con el que nos identificamos, sea también reconocido, cualquiera que sea la raza, la clase, la nación, la Iglesia, el partido...

La política aparece entonces como una necesidad del corazón, de la persona, pero ella también está necesitada. Sencillamente lo queremos o no, pertenecemos a una sociedad, cada vez más compleja y somos una parte del cuerpo social, que interactúa con nosotros, en las cosas que queremos defender, los impuestos, los salarios, la vivienda adecuada...

## ¿No habrá entonces para nosotros una invitación, una llamada?

La historia tiene un sentido, “aunque no se encuentra”, debemos buscarlo y que camine hacia donde la libertad, la justicia, la paz, el amor sean realizados a plenitud. Ciertamente parece que nunca acabaremos con los conflictos, pero estamos llamados a reconstruir al hombre, y que entienda que para su plena libertad, es necesario entender que la política es uno de los principios creadores de una reconstrucción, de un cambio radical, en la que todos, pueden encontrarse. Por tanto debemos entender

que hay que conocerla y preocuparnos por ella; pues para la actuación de una "persona", en un asunto determinado, para alcanzar un fin, es necesario saber que la política es una realidad cotidiana, la cual nos invita a orientarnos hacia el camino de la libertad humana, de nuestra dignidad.

Sacralizar la política, es una tentación bajo la que sucumben muchas personas y de la cual es necesario guardarse.

### **¿Por qué este criterio?**

Porque entre los sueños y la realidad la política asume, refleja y hasta amplifica los conflictos, las violencias y las ambigüedades inherentes a la condición humana.

A imagen de la condición humana la política es un duro camino de la unidad. Es necesario cuidarse, desde mi punto de vista, de no caer en la tentación y obsesión. Vale argumentar que cada individuo o grupo tiene una idea del hombre, de nuestras relaciones con los demás, y de las violaciones de esa dignidad en las relaciones sociales y personales.

En ocasiones oímos hablar de la existencia de una Derecha, de una Izquierda y de otras divisiones, ¿por qué estos términos? Pues esto es parte de la Política y el duro camino de la unidad procede de que los proyectos del camino hacia la unidad son diversos y a veces, opuestos.

Siempre la persona humana en busca de su dignidad, busca el bien común.

### **¿Dónde está el bien común?**

Reflexionando nosotros mismos debemos saber que el bien común será el de todo el hombre y de todos los hombres, es decir, el bien común que permite desarrollar en todo al hombre. Resulta importante mencionar que esto no lo resuelve todo, pues siempre

habrá divisiones por las propias tensiones entre los valores de orden-justicia, eficacia-igualdad, felicidad-grandeza.

Ante la interrogante formulada, puedo asegurar que en las finalidades de la política no están inscritas las cosas, hay que elegir las. Las opciones de la política están sujetas al ritmo y orientaciones del cambio, la mutación hacia una nueva sociedad, buscando la libertad humana según nuestra dignidad.

Nosotros mismos somos los invitados a elegir los valores fundamentales de la dignidad humana en las diversas esferas de la vida, uniéndonos más en el diálogo fraterno, respetando los sagrados derechos y deberes humanos en toda su amplitud, responsablemente, mejorando y caminando hacia el futuro.

Cada cual con sus criterios propios, participamos en la política, siendo esto una forma de libertad.

Discernir en pos de lograr actitudes concretas, la igualdad de las oportunidades para todos, la autonomía y la apertura de las personas o la integración social, la unidad del género humano.

En todas estas grandes opciones generales que dirigen los hechos políticos hoy en día, está cada uno invitado a tomar partido y, de hecho, tomar parte.

Escuchamos criterios como "en la mesa no se habla de política (ni tampoco de religión)", sin embargo, este puede ser un buen lugar para hacerlo.

Dentro de lo que escuchamos podemos mencionar algunas opiniones curiosamente negativas:

- La política no tiene sentido.
- La política es lo que divide.
- Si no existiera política sería más feliz.
- La política es asunto de hombres.
- Sin política no habría guerras.
- La política son los partidos.
- Yo no entiendo de política, cada uno a su oficio.
- Todos los políticos son semejantes y esto no cambiará jamás, prefiero cultivar mi propio jardín.



Foto: Jesuhadín Pérez.

Son muchos los intelectuales, los militantes y numerosos jóvenes que sienten el gusto y la pasión por la política. Pero ¿se trata de la política en sí misma o de lo que ellos sueñan como política?

Ante las desconfianzas, temores y desilusiones, debemos saber que la política nos concierne, es una dimensión de nuestra persona, entre nuestros sueños y la realidad.

Mi alma misma no queda libre de condicionamientos, mis reacciones, mi concepción del mundo, mi mentalidad, están en función del lugar que ocupo en la sociedad, más aún si soy “proletaria” de un país subdesarrollado.

Siempre estaremos marcados por los instrumentos de cultura a los que “tengamos acceso”, la prensa, la radio, la televisión, la publicidad, dependientes de hechos políticos dentro de una sociedad, “tratan” de modelarte. ¿Qué espacio espiritual me corresponde? ¿No escapamos de la política! Nosotros, todas las personas somos piezas de la sociedad, cada uno, en torno a nosotros mismos somos factores políticos, las cosas que hacemos, la profesión, el alojamiento, la economía, la inacción, pesan sobre la vida de otras personas y las futuras opciones políticas.

Decir: “Yo no hago política”, es una manera de hacerla.

¿No es mejor dejar de mirar la política con gafas negras para tratar de desarrollarla y cambiar, con ánimo, la parte que nos corresponde?

### ¿Cambiará la política?

Aseguro al menos, que los que nos tenemos que resignar a la supervivencia de la política, esperamos ardientemente, que esta cambiará. Pienso que semejante criatura fantástica será domesticada por la razón.

Puntualizo que el objetivo de la política es demasiado grave y no se puede dejar abandonada a la sola razón, no se puede limitar a cuidar, formar o mantener hombres con elevadas categorías ideológicas, la política apunta más alto, darle a esos hombres la razón de existir, convivir y respetar a los demás seres humanos, su dignidad, sus valores, y estas razones no pueden proceder más que del corazón, la política no podrá nunca ser científica. La política concierne al bien común y a la defensa de los derechos humanos, la palabra política es en su esencia, política y convive con todos, pero de esta política en la que deserto, es aquella en la que podemos actuar de forma participativa y dialogante.

-----  
**Glissett Valdés Herrera.**

(La Habana, 1972)

Lic. en Educación Primaria. Catequista.

Reside en Pinar del Río



## VideoConvivencia

*Es un proyecto de realización de audiovisuales que reflejan la realidad cubana y proponen soluciones para hoy y mañana.*

Solicítalas a:

[redaccion@convivenciacuba.es](mailto:redaccion@convivenciacuba.es)

*Esperamos sus opiniones y sugerencias sobre alguno de ellos.*

*“El Patio”*

*“El bloqueo al mundo de la cultura”*

*“Entrevista a Guillermo Fariñas”*

*y otros, en:*

[www.youtube.com/verconvivenciacuba](http://www.youtube.com/verconvivenciacuba)

*Esta página es toda tuya.  
Te invitamos.*

# EL CAMINO DEL PUEBLO, EL DE TODOS LOS CUBANOS

Por **Oswaldo Payá Sardiñas**

Desde el día 13 de julio algunos miembros del movimiento democrático cubano también llamado disidencia u oposición, emitimos un documento que propone un camino para lograr los cambios pacíficos que el pueblo de Cuba quiere y necesita.

Muchos luchadores pacíficos por la democracia que viven dentro y fuera de Cuba están firmando el documento al identificarse con la visión y el camino que propone. También lo están suscribiendo miembros de la sociedad civil y otros ciudadanos, porque "El Camino del Pueblo" no pertenece a ninguna persona o agrupación exclusivamente. Pertenece a todos los cubanos. Se ofrece al pueblo cubano que es el protagonista de su historia y quien recorre su camino.

Los que estamos firmando este documento no tenemos muchas facilidades para coordinarnos constantemente. Como todos somos gestores y promotores, decidimos que cada uno lo promueva y lo divulgue según sus posibilidades. Entonces, aunque no hablo a nombre de todos, cumplo con esa misión, como debe hacerlo cada uno de los que suscriben "El Camino del Pueblo".

El documento está en la página [www.contodosloscubanos.com](http://www.contodosloscubanos.com), donde pueden encontrarlo los que tengan acceso a internet y suscribirlo. También los promotores aquí en Cuba, lo llevamos mano a mano, a todos los que podamos llegar para que lo conozcan y si quieren lo apoyen. Para que un ciudadano pueda sacar sus propias conclusiones sobre un asunto, primero debe tener la información objetiva sobre el asunto. En este caso la información objetiva es el texto que está redactado desde el pueblo y para el pueblo.

Se le está enviando el documento "El Camino del Pueblo" a los medios masivos de difusión en Cuba. A periódicos como Granma, Juventud Rebelde, Trabajadores, revista Bohemia y otros. A emisoras de televisión y radio, a programas de información y opinión como "Mesa Redonda". Estos medios deben publicar este documento y permitir que los ciudadanos emitan sus opiniones libremente, porque son medios que pertenecen al pueblo y esto es un asunto de todo el pueblo, que tiene derecho a saber y opinar.

Exhorto a todos los blogs, sitios digitales y medios de difusión dentro y fuera de Cuba, a que circulen y publiquen este documento y contribuyan al diálogo sereno y libre entre los cubanos sobre esta propuesta.

En Cuba existen publicaciones de la Iglesia Católica y de otras denominaciones cristianas, también de algunas instituciones religiosas, fraternales y culturales. En estas publicaciones se ofrecen informaciones y opiniones de contenido político, religioso, humanista y cultural. A todas las iglesias e instituciones y sus publicaciones les exhorto a que publiquen "El Camino del Pueblo" para que las comunidades y también muchos ciudadanos que leen esas publicaciones lo conozcan.

Es necesaria la opinión de los jóvenes y estudiantes puesto que ya es hora de que se les respete su derecho a vivir su propio tiempo y a decidir su futuro. Los médicos, los enfermeros, ingenieros, maestros, técnicos, todos los profesionales, artistas, campesinos, todos los trabajadores, religiosos, policías, funcionarios y militares y todos los hombres y las mujeres del pueblo tienen mucho que decir sobre Cuba y los cambios que quieren, pero teniendo todos los derechos. A todos ellos va dirigido "El Camino del Pueblo". La unidad de la oposición o movimiento democrático cubano se forja sirviendo al pueblo, luchando pacíficamente por sus derechos y sus legítimos intereses. "El Camino del Pueblo" al ser una expresión de unidad, es también de esperanza, es de todos los cubanos, del mismo pueblo.

-----  
**Oswaldo José Payá Sardiñas**  
La Habana, 19 de julio de 2011

## **PALABRAS DE SIEMPRE**

**El que no ama a su pueblo  
no le dice sus vicios:  
lo lisonjea y lo adula.**

**José Martí**

# CUBA CAMBIARÁ CUANDO CAMBIEMOS LOS CUBANOS

*"El pensamiento se manifiesta en la palabra. La palabra se manifiesta en un hecho. El hecho se desarrolla en un hábito. El hábito se solidifica en el carácter. Del carácter nace el destino. De manera que observa con cuidado tus pensamientos, y permíteles nacer del amor, que nace del respeto a todos los seres."*

(Buda)

Por Maikel Iglesias Rodríguez

¿Por qué estas verdades tan simples, que he propuesto en la antesala de mis meditaciones, sobre esta hora en punto de la patria, se nos tornan tan complejas a todas las cubanas y cubanos? Ya pasa de castaño a oscuro este deseo de prosperar con el que nos familiarizamos todos, o muchos -aún no he podido contarlos-; pero sé que hay millones que ansían que Cuba pase al fin de grado al terminar el curso 2011-2012. Se nos quema el titular en el tintero de todos los periódicos, que dedican en el mundo al menos una noticia, acerca de lo que nos sucede y lo que no; que a veces es mucho más dramático que lo que ocurre. Sobre todas las cosas, cuando se manifiesta en forma de apatía, hastío y silencio agonizante. El más ruidoso de todos los silencios.

Esta metáfora del cambio de grado o el salto cualitativo, que con tantas ansias se espera de nosotros. Aquí en el corazón del mar de las Antillas, allá donde residen tantos compatriotas y no olvidan sus raíces. Ya sea en la Península de la Florida, la cual cuenta con un número de habitantes de origen cubano, que casi la equipara con La Habana; o en la República de Finlandia, donde también los hay y no la aman menos: una de las patrias nórdicas que ha recibido en sus brazos, a quienes desesperan de nuestro destino. Este edén embargado por años, opuesto a la belleza que le fascinara no solo a Cristóbal Colón; se congela de un frío distinto al de Helsinki, y al que se deriva de las relaciones que suelen practicarse en el mundo de hoy.

La mayoría de los países del planeta aprendieron la lección del patriotismo extremo, furibundo de los siglos pasados; que no es más que el egoísmo adolescente en escala nacional. A algunos les costó más de una guerra y un muro, apartheid, crímenes horrendos, holocaustos. A otros, desarraigo y éxodos y viceversa; llegar a comprender que no hay liberación real-definitiva, si en ella no se logra emancipar al contendiente, al otro, a los demás; que en esencia somos uno mismo porque nos necesitamos. Ningún Estado por tan soberano que quisiera ser, podrá subsistir mucho tiempo, de espaldas a lo que sucede en el planeta. Lo mismo ocurre al interior de una Nación.



Foto: Tomada de Dialogos Cuba Europa

Panadería

Mucha gente ha comprendido esta verdad antigua e imperecedera, a través del legado de múltiples creencias, de la ciencia, incluso el ateísmo. De cualquier filosofía donde acción y pensamiento, no se alejan del amor, nace un respeto hacia todos los seres, que anima a convivir en paz. Lo que marca la distancia entre creer en la persona humana, pacíficamente, de estar atento al discurso del mundo y conectarse realmente a su razón de ser, evolución, actualizarse; es el actuar con coherencia entre una idea, o las ideas que se expresan en él, un suceso, o los sucesos múltiples que se generan, y lo que en realidad nosotros deseamos convertirnos.

Hay una gran discordancia entre el querer y la actitud con que cubanas y cubanos hemos asumido el diario. En una gran medida impuesta por las circunstancias, lo que viene de arriba; y en otra dimensión muy significativa, propulsada por nosotros mismos, lo que viene de abajo. Es obvio que la mayoría aquí, no quiere ser pobre, perdedor, la víctima, ni tampoco el marginado de la realidad del mundo, ni abandonar a sus seres queridos, ni comportarse en un modo violento en la parada de la guagua o en una de las más sublimes reuniones de su centro de trabajo o en el parlamento: golpeando la mesa ya no con un zapato, sino con los puños cerrados, tan distinto a tocar con amabilidad a la puerta de alguien que amamos.

Desde arriba, o sea, del gobierno que está para servir al pueblo; los ciudadanos recibimos escasas y confusas señales de cambio positivo, de una propuesta efectiva que equipare el discurso oficial con los hechos cotidianos. De un planteamiento transparente, verosímil, de un trabajo que merezca un reconocimiento válido por su eficacia diplomática para lograr trascender las diferencias con los Estados miembros de la Unión Europea y los Estados Unidos de América; que es a la vez el reflejo de las diferencias que tiene el sistema imperante en Cuba, con su sociedad civil. Es muy cierto, que ni Europa ni los norteamericanos son el mundo, pero este tampoco lo es en su totalidad, si no se cuenta con ellos.

Desde abajo, o sea, en los que construimos sociedad a pie, predomina el desaliento, la desilusión, hurañería que roza la insolencia, el desamor a todo lo que venga de adentro, y una peculiar avidez por las opciones que vienen de afuera, “lo que cruza el charco”. Porque hemos constatado que en esencia, solo determina con peso en nuestros sueños y en nuestra economía también, un viaje para Venezuela, a Angola o a Ecuador, o para Haití; o a cualquier otro sitio donde proyectamos socialmente, de manera exteriorista, que nos vamos de esta tierra porque ellos nos necesitan. Cuando en realidad buscamos algo que en esos países se puede alcanzar, y aquí se nos torna indeseable. Me opongo a limitar las cosas, a un bistec de carne de res, un automóvil de uso, equipos electrodomésticos, algunos petrodólares y dulces euros; hay algo más sustancioso detrás de este telón humano.

Lo digo con profunda reverencia para los que entienden, que aquí la mayoría de la gente se va tan solo por problemas económicos. Algo que aunque no es una mentira, reduce la verdad trascendental; se me parece al veredicto de un galeno, que quiere consolar a su paciente, diciéndole que su problema es nomás del corazón, para que se estén tranquilos sus demás órganos, para que no se preocupen los riñones ni el hígado, mucho menos el cerebro, que tiene otras cuestiones más complejas de las que ocuparse, que las de su pobre músculo cardíaco.

¿Quiénes hacemos la economía de un país somos unos, y quiénes hacemos la política somos otros? ¿Pueden separarse las raíces, el tronco y las ramas de un árbol, como ha sucedido con muchas de nuestras familias; y continuar culpando a la tierra por no dar los frutos esperados? ¿Las herramientas con las que se construye un porvenir, están divorciadas del presente y del pasado de sus arquitectos, albañiles y demás



Boulevard habanero

Foto: Jesuhadín Pérez.

brazos que emprenden la obra? ¿Querer cambiar una edificación que se ha quebrado en sus columnas, sin remover siquiera sus cimientos, y lo que es peor, sin consentir abiertamente en su nuevo diseño, a todos los que han de habitarla; favorecerá un espíritu fraterno y perdurable? Una cosa es dejar que las niñas y los niños se expresen libremente, y otra bien distinta es dejarles actuar con libertad.

Es un síntoma patognomónico de inmadurez civil, el andar de los pueblos que perduran en sus quehaceres cotidianos, divorciando sus deseos, los sueños y sus emociones, de su voluntad manifestada en hechos, obras, resultados; alegando que la vida es corta, y que la coherencia no tiene sentido. Pensar en algo justo, o mejor dicho, estar conscientes de algo necesario, implica seguramente dar los pasos a favor de esa senda, esa conciencia de la dirección que hemos sentido justa, o de las direcciones; ya que es sabido que no hay un único camino para ascender a la montaña, ni para ser feliz una vez que se ha llegado.

Los amagos estratégicos, que simulan escenarios típicos de un bastión militar; ese clima de ocultismo generalizado y experimentación aleatoria, sustentada por conductas reactivas y el apego a los efectos; a la larga produce en las naciones una desconfianza en sus poderes, una confusión total, un caos, y una pérdida mayúscula de la fe en los objetivos nacionales que se pretenden conseguir. Todo pueblo en su mismidad, sabe lo que no desea, y aunque le cuesta mucho más conocer lo que verdaderamente ansía, debemos promover las actitudes que fomenten la virtud, y desistir de los caminos que generan vicio, como lo son esas varitas mágicas para sanar viejas heridas.

Si las cubanas y cubanos queremos un cambio verdadero, tenemos que cambiar dentro de nosotros mismos. No es dejar de ser cubanos, por supuesto, pero es abrirnos hacia el interior de esa sustancia que define nuestra nacionalidad, la cual ha sido conformada por distintas sales y azúcares de todo el mundo, ajos,



Foto: Juan Carlos Fernández

ajíes, canela, picantes; ser ajiaco exquisito por fin y no una sopa desabrida. Deberíamos emigrar al interior de Cuba. Un ciudadano no puede alcanzar soberanía económica, si no se hace libre en toda su amplitud humana. Si se exige un derecho, y poco se hace por abordarlo públicamente, por usar de él, o se deja a unos pocos trabajar en su búsqueda, fuere por miedo o irresponsabilidad, o por ambas cosas; es imposible entonces que le conquistemos en su plenitud.

Si un gobierno quiere la paz de este mundo, no debe engrosar su gabinete con tantos emanados del ejército; mantener en activo a tantos efectivos militares como es el caso de Cuba, sin un conflicto bélico que le amerite; razón por la que en mi opinión, hace más compleja la armonía entre gobierno, oposición y sociedad civil. No conozco bien las cifras, pero sé que son muchos militares en mi patria, demasiados uniformes y fusiles para un archipiélago donde sus habitantes, desde sus mismos orígenes, nunca les caracterizó la violencia. Si está en nuestros deseos, mantener relaciones fraternas con los que no la tenemos, debemos actuar en consonancia con estos propósitos.

¿Cuál es la diferencia entre odiar a una persona, odiar a un país y odiar al mundo? Es solo cuantitativa, mera cuestión de grados. En el trasfondo, esta emoción que tanto nos corroe el alma, significa que no amamos suficiente todavía y por ende nos cuesta respetarnos, nos falta crecer en la virtud; porque todo lo que aborrecemos realmente, en alguna medida, es

consecuencia de algo que aún no anda bien adentro de nosotros. Ningún destino nacional es una línea recta que se puede desandar en un abrir y cerrar de los ojos, pero tuvimos ya 57 años moviéndonos hacia un punto que no consiguió armonía, y ahora llevamos más de 50 en el sentido opuesto y descompuestos.

La felicidad de una nación, es una responsabilidad de todos sus hijos, de todas sus partes. No existe verdadera sociedad sin socios, sin los espacios requeridos y el quehacer para construir los puentes que conectan las palabras y los hechos, el carácter y el destino ¿Cuándo vamos a aplicar lo que aprendimos en todos estos años, y a desaprendernos de lo que no merece ser prorrogado ni siquiera un día más? Al decir de Bhagaván Das, ese sabio de origen hindú y tan universal como lo siguen siendo, las enseñanzas de Buda: toda cuestión tiene dos aspectos, y la verdad siempre está equidistante de los extremos.

-----  
**Maikel Iglesias Rodríguez** (poeta y médico, 1980)

# PEDRO PABLO OLIVA Y LA POSICIÓN EQUIDISTANTE

José A. Quintana

El día que Pedro Pablo Oliva decidió asumir el cargo que le ofrecieron de delegado a la Asamblea Provincial del Poder Popular de Pinar del Río, se movió físicamente hacia la izquierda y rompió la posición equilibrada y equidistante que, según decía en coloquios íntimos, era posible mantener y de hecho él mantenía en política doméstica. Oliva ha declarado que lo llevó a ello el interés de servicio público, el deseo de contribuir al mejoramiento cultural de su provincia. ¿Creyó sinceramente en la posibilidad que le ofrecían sus interlocutores? ¿Fue un pragmático? ¿Aprovechó una oportunidad? Cualesquiera que sean las respuestas, la realidad posterior ha dado una explicación más lógica y coherente.

El Pedro Pablo Oliva recientemente demovido es la misma persona, el mismo ciudadano, tanto ideológica como ética y culturalmente hablando, que aquel al que le ofrecieron representar al pueblo en la asamblea de la provincia. Él siempre ha sido así, como él mismo lo expresa, tranquilo, soñador, trabajador, amante de la democracia pluripartidista y del cambio periódico de timonel en el gobierno del Estado. Por ello, por ser como siempre ha sido, parece que se equivocaron los que le ofrecieron un escaño en una asamblea marxista-leninista, que apoya el monopartidismo y desapruueba la democracia burguesa.

Parece que los decisores políticos han cometido dos errores en el affaire Oliva. El primero fue ofrecerle un escaño en la Asamblea Provincial sin profundizar en las convicciones ideológicas del pintor. Quizá quisieron incorporar a un hombre inteligente, informado, con atinados consejos acerca de la cultura; un ciudadano capaz de aportar criterios válidos y soluciones a la enmarañada problemática cultural pinareña. Pero fueron superficiales; el hombre que atrajeron no tenía sus ideas afinadas con el tono de la Asamblea. Si los que dirigían el concierto político no percibieron la disonancia fue por deficiencia de "oído", ya que la voz del pintor siempre fue disonante; era disonante aún cuando no la consideraban disidente.

El segundo error ha sido revocarlo cuando el Primer Secretario del Comité Central del Partido ha pedido respeto para las opiniones discrepantes. Es un error revocarlo ahora cuando la ocasión se presenta pintiparada para exhibir fortaleza, tolerancia y amplio espíritu polémico. ¿Qué daño le puede hacer el solitario Oliva al socialismo por decir lo que piensa en una asamblea en la que no tiene seguidores? ¿O no es así?



Casa Taller Pedro Pablo Oliva

Foto: Jesuhadín Pérez.

Revocarlo ahora parece un acto de debilidad, de intolerancia inquisidora. Además, lo han convertido en "un caso" al montarlo en el coruscante lomo de la fama política. Parece que las discusiones ideológicas se permiten fuera de la asamblea y que dentro de la misma debe reinar la absoluta unidad. Quizás Oliva significaba la fractura de la unanimidad.

Las crisis siempre traen algo bueno. Al menos quiebran rutinas y ponen vientos a soplar desde y hacia todas partes. Se oyen voces de gente que parecía muda. Caen velos. Se discrepa. Se opina. Se oxigena el ambiente cultural. Oliva sufre, pero también crece.

-----  
**José Antonio Quintana.**  
Economista jubilado.

# EDY, EL BICICLETERO

**Eduardo Martínez Rodríguez**

Edy es un diablo pobre que había nacido en los últimos años de la primera etapa capitalista en Cuba que duró desde 1902 hasta 1958. Sus primeras imágenes de vida pasaban por algunas escenas felices que se le habían grabado muy fuerte en su pequeño cerebro de entonces.

Su padre había sido un simple obrero de una fábrica cercana y su mamá tan solo una sencilla ama de casa-costurera, en los momentos libres que le permitían los tres varones que educaba como podía, pero Edy recordaba a una familia feliz.

Una noche aún no amanecido el día de reyes, lo despertó un ruido en la cocina como de objetos de metal que golpeaban accidentalmente. Todos los días su papá era el primero en despertar para preparar el café, y detrás seguía la madre en la misión del desayuno para todos.

Ella era muy bella, y joven, y vivaracha con unos ojos de ensueño y una alegría contagiosa por la vida. Siempre con un proyecto diferente. Mi papá, buen mozo y muy organizado.

A Edy se le aceleró el corazón mientras, desde su posición, aún acostado, escuchaba los ruidos y supuso que sus padres finalmente le armaban una bicicleta que le habían comprado, solitarios en la cocina. Este era su eterno sueño. Se salió de la habitación sin puertas y se acercó en silencio y excitado por entre las otras camas de los dormidos hermanos. La puerta de la cocina estaba entrecerrada y Edy tuvo que esforzarse para poder ver por la rendija sin levantar sospechas y que los reyes magos le pudieran colocar su regalo debajo de la cama. Sus padres se besaban. No había tal bicicleta.

Nunca la hubo hasta cuando, ya mayor, el gobierno le vendió un enorme artefacto pesado como medio de transporte ecológico. Era una bicicleta de la marca Flying Pigeon, con un peso de 57 libras, pero con capacidad de carga de trescientos kilos. ¡Qué desilusión ante su no realizado sueño! Su padre era un obrero y no podía pagarle semejante lujo, aunque se vivía bien en la casa. Él gastaba trajes de buen corte, zapatos de dos tonos marca Amadeos, contaba con una excelente colección de corbatas anchas y se iba los fines de semana a tomar algunas cervezas con los amigos a los bares del pueblo, nada realmente nuevo o extraordinario en la clase obrera de entonces.

De todas formas la imagen de sus padres besándose en medio de la cocina sin sospechar que alguien los vigilaba, se le quedó grabada para toda la vida. A fin de cuentas, mejor regalo que alguna bicicleta, aunque



Foto: Jesuhadín Pérez.

de momento no supiera si sonreír o ponerse a llorar por la leve pornografía en vez de su regalo imaginado.

Décadas después alguna pareja besándose intempestivamente en público le devolvía automático la imagen feliz a la mente. Ellos se fueron justo cuando el final de sus vidas los separó.

Para Edy esta es la idea que guardaba del próspero capitalismo de los cincuenta que asociaba en su mente con el bienestar y la tranquilidad en un pueblo de campo.

Después llegó subrepticamente el socialismo y todo comenzó a rodar cuesta abajo. No cesó de hacerlo en los últimos cincuenta años. Edy también fue un obrero, pero nunca pudo comprar o usar algún traje ni, como su padre, lograr una buena colección de corbatas elegantes.

El socialismo solo fue mucho entusiasmo político en los inicios, mucha propaganda constante

y anonadante, más de un millón de promesas incumplidas de bienestar y prosperidad.

Al final todo se tradujo a corrupción, malos negocios y pésimos gobernantes. Cuando comenzó la gran crisis final del Período Especial, Edy seguía con su bicicleta china que le costó de inicio la pérdida de treinta y ocho libras de peso debido al pobre respaldo de la paupérrima alimentación. Después se estabilizó en el peso afortunadamente, aunque se mantuvo flaco. Sus amigos le llamaban Edy el ciclero, pues hablaba constantemente de montar un taller para reparar estos artefactos.

Ya tenía familia en los días trágicos y difíciles cuando no contaba con casi nada y aún menos qué llevar a la mesa de la cena. Como un reflejo automático de salvación de su estabilidad emocional y síquica, sacaba automáticamente la imagen de su mamá y su papá besándose muy temprano dentro de una cocina cerrada con olor a café recién colado mientras amanecía. Ya no le importaba que no hubiera bicicleta en la escena sugerida a su deseo cerebral por el errático golpeteo de los cacharros sobre el fogón.

La paz, el olor y el amor de la escena le valían por un remanso tranquilo para algunas horas de sosiego, aunque ahora no hubiera café ni nada que llevarse a la boca y sus padres ya definitivamente no estuvieran en la cocina.

Ellos se han ido sin siquiera sospechar cómo él alguna vez los había espiado a través de la rendija luminosa de la puerta entreabierta, juntos en aquel beso salvador que de tanto le servía ahora y que tan bien le devolvía la confianza en la bondad del ser humano.

Un día raro todo cambió en el entorno sociopolítico. Era como si de repente hubieran encendido una estrella adicional en cada noche oscura. Edy pudo finalmente montar su tallercito para reparar bicicletas y compró herramientas nuevas que le había autorizado un nuevo banco de créditos. Contrató más tarde a un par de amigos y ocupó toda la sala de la casa. El entorno social se transformaba aunque Edy no entendía mucho de gobierno.

Algunos años más tarde Edy pudo comprarse una buena colección de corbatas para las ocasiones especiales, ya que en esta isla tropical regresaban a usarse los elegantes trajes después de sesenta años de olvido en el vestir proletario.

Su madre y su padre continuaban besándose en la cocina semioculta con olor a café recién colado y ninguna bicicleta, pero felices, predominando la imagen en el bando de las cosas buenas que se atesoran en el corazón.

---

**Eduardo Martínez**  
Periodista independiente.  
Ensayista y narrador.

# Nuevas ventanas del proyecto Convivencia

**REVISTA DIGITAL BIMESTRAL**



[www.convivenciacuba.es](http://www.convivenciacuba.es)

**BLOG INTRAMUROS**



<http://convivenciacuba.es/intramuros>

**twitter**

[@convivenciacuba](https://twitter.com/convivenciacuba)

**VIDEOCONVIVENCIA**



[www.youtube.com/verconvivenciacuba](http://www.youtube.com/verconvivenciacuba)

**E-MAIL**

[redaccion@convivenciacuba.es](mailto:redaccion@convivenciacuba.es)

# PEDRO CLARO MEURICE: CUBANO, PASTOR Y AMIGO FIEL

Por Dagoberto Valdés

La muerte es paso y viaje a la esencia de la vida. Mons. Pedro Claro Meurice Estiú, arzobispo emérito de Santiago de Cuba ha terminado su peregrinar fructífero y sufriente por la época que le tocó vivir. Cuba ha perdido a uno de sus más grandes pastores de todos los tiempos y ha ganado uno de los santos intercesores que más ha conocido su profunda realidad.

Meurice, sin lugar a dudas, ocupa un lugar junto a obispos como aquel otro Pedro, Morell de Santacruz, o junto a Espada, el más cubano de los obispos españoles, como le llamara Martí, o a su propio amigo y padre, Mons. Enrique Pérez Serantes, de quien fuera también secretario personal.

Me honro de haber sido su discípulo y amigo. Lo conocí siendo yo un joven de escasos 25 años y él el arzobispo presidente de la Comisión nacional de Laicos. Fue para mí un paradigma, un acicate y un consejero. Duro como una roca, paterno como un abuelo, tierno como un niño.

Pero sobre todo, lo recuerdo en los dos acontecimientos mayores de la Iglesia en Cuba en la última mitad de siglo: el Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC, 1986) y en la inolvidable visita de Juan Pablo II a Cuba en 1998. En el primer evento no puedo olvidar su vehemente devoción al Padre de la



Representación del pueblo en el funeral de Mons. Pedro Claro Meurice Estiú

Foto: Reinaldo Escobar

cultura cubana, Félix Varela, al leer el decreto para comenzar su causa de canonización aún pendiente y ralentizada. La visita del Papa no se podría recordar sin escuchar, en el hondón del alma cubana, aquella cristalina y valiente presentación de su pueblo ante la bendita imagen de la virgen de la Caridad y el Supremo Pastor de su Iglesia. Nunca la realidad, la transparencia y la esperanza estuvieron más cerca del corazón del pueblo y de su Reina y Madre. Cuba sigue siendo como la describiera en una cuartilla Monseñor Meurice. Nadie ha narrado un diagnóstico tan entrañable, respetuoso y veraz de su Patria. Este texto debería ser publicado y estudiado nuevamente. Soy testigo de con cuánto amor lo hizo y de cuanto le costó esta presentación, tan vigente y urgente 13 años después.

El tiempo que sosiega y equilibra, plasma y funde, en la memoria histórica de los pueblos, la vida, el servicio y el ejemplo de sus protagonistas, permitirá alguna vez hacer la biografía que intenté un día comenzar con más de cien preguntas, por supuesto incompletas y dejadas a un lado por el humilde sanluiseño. Sé que otros buenos cubanos intentaron guardar su imagen y lo lograron junto a un insuperable trabajo audiovisual sobre su antecesor.

Mientras esa hora llegue, quisiera dejar mi sencillo testimonio frente a sus restos gloriosos y ya no jadeantes, serenos para siempre, estas tres palabras y un adjetivo con que la premura del instante me obligan a tributarle mi homenaje:



Velatorio de Mons. Pedro Claro Meurice Estiú

Foto: Reinaldo Escobar



Foto: Henry Constantín

**Personas que salen al Entierro de Mons. Meurice**

Meurice ha sido y es: un cubano, un pastor y un amigo fiel.

Cubano: ante todo un hombre de una sola pieza y de una eticidad coherente y contagiante, fiel a su Patria, a su historia, al alma de la nación y a San Luis y Santiago de sus ilusiones y tribulaciones. Todo lo que hizo fue por ser fiel a ese amor sin fisura y sin doblez. Cuba debe honrarlo como uno de sus mejores hijos. El tiempo lo hará.

Pastor: fiel a Cristo, su único y entrañable Señor. Al Evangelio y sus bienaventuranzas, que fueron su brújula y su camino. Fiel a la Iglesia a la que sirvió sin pausa y sin medida, diciendo unas veces Sí y otras No, según su conciencia le dictaba en plena comunión con su fe y sus hermanos. La Iglesia en Cuba debe honrarlo y venerarlo como uno de sus pastores más fieles y santos. El tiempo lo hará.

Amigo: fiel a los cercanos y a los lejanos en la geografía, pero siempre fiel a la amistad lúcida, crítica y transparente. Aprendí con él que se puede ser, al mismo tiempo, uno mismo y amigo de los que no piensan o creen como uno. Aprendí, también con Meurice, que se puede ser cubano, pastor y amigo sin conflicto de deberes y parcelaciones. El tiempo hará que esa amistad sembrada, cultivada, conservada y compartida, sea el mejor altar para el patriarca arzobispo primado de Cuba.

Como logró, como el P. Varela, unir en un solo corazón el amor a Cuba, a Cristo y a su Iglesia, deposito, admirado y reverente ante el altar de la Patria y de la Iglesia, la hostia viva que fue Pedro Claro Meurice Estiú, quien haciendo honor a sus dos nombres, supo conjugar la firmeza de la piedra y la claridad de la luz en la misma ternura jadeante de su invencible esperanza.

***Mons. Meurice: ¡ruega por Cuba, por su Iglesia y por cada uno de nosotros! Amén.***

-----  
 Dagoberto Valdés Hernández (Pinar del Río, 1955)  
 Ingeniero agrónomo. Premios "Jan Karski al Valor y la Compasión" 2004 y "Tolerancia Plus" 2007.  
 Dirigió el Centro Cívico y la revista Vitral desde su fundación en 1993 hasta 2007.  
 Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.  
 Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia y su Director.  
 Reside en P. del Río.

# BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR MONS. PEDRO MEURICE,  
ARZOBISPO DE SANTIAGO DE CUBA**

## **Santísimo Padre:**

En nombre de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba y de todos los hombres de buena voluntad de estas provincias orientales le doy la más cordial bienvenida.

Esta es una tierra indómita y hospitalaria, cuna de libertad y hogar de corazón abierto.

Lo recibimos como a un Padre en esta tierra que custodia, con entrañas de dignidad y raíces de cubanía, la campana de la Demajagua y la bendita imagen de la Virgen de la Caridad de El Cobre.



**Mons. Pedro Claro Meurice Estiú en compañía del Papa Juan Pablo II para presentarle la Arquidiócesis de Santiago de Cuba en la visita del Papa el 24 de enero de 1998.**

El calor de Oriente, el alma indomable de Santiago, y el amor filial de los católicos de esta diócesis primada, proclaman: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Quiero presentarle, Santo Padre, a este pueblo que me ha sido confiado. Quiero que Su Santidad conozca nuestros logros en educación, salud, deportes..., nuestras grandes potencialidades y virtudes, los anhelos y las angustias de esta porción del pueblo cubano.

Santidad, este es un pueblo noble y es también un pueblo que sufre.

Este es un pueblo que tiene la riqueza de la alegría y la pobreza material que lo entristece y agobia casi hasta no dejarlo ver más allá de la inmediata subsistencia.

Este es un pueblo que tiene vocación de universalidad y es hacedor de puentes de vecindad y afecto, pero cada vez está más bloqueado por intereses foráneos y padece una cultura del egoísmo debido a la dura crisis económica y moral que sufrimos

Nuestro pueblo es respetuoso de la autoridad y le gusta el orden, pero necesita aprender a desmitificar los falsos mesianismos.

Este es un pueblo que ha luchado largos siglos por la justicia social y ahora se encuentra, al final de una de esas etapas, buscando otra vez cómo superar las desigualdades y la falta de participación.

Santo Padre: Cuba es un pueblo que tiene una entrañable vocación a la solidaridad, pero a lo largo de su historia, ha visto desarticulados o encallados los espacios de asociación y participación de la sociedad civil, de modo que le presento el alma de una nación que anhela reconstruir la fraternidad a base de libertad y solidaridad.

Quiero que sepa, Beatísimo Padre, que toda Cuba ha aprendido a mirar en la pequeñez de la imagen de esta Virgen Bendita, que será coronada hoy por su Santidad, que la grandeza no está en las dimensiones de las cosas y las estructuras sino en la estatura moral del espíritu humano.

Deseo presentar en esta Eucaristía a todos aquellos cubanos y santiagueros que no encuentran sentido a sus vidas, que no han podido optar y desarrollar un proyecto de vida por causa de un camino de despersonalización que es fruto del paternalismo.

Le presento además, a un número creciente de cubanos que han confundido la Patria con un partido, la nación con el proceso histórico que hemos vivido en las últimas décadas, y la cultura con una ideología. Son cubanos que, al rechazar todo de una vez sin discernir,



Mons. Meurice con el Papa Juan Pablo II y otros miembros de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.

se sienten desarraigados, rechazan lo de aquí y sobrevaloran todo lo extranjero. Algunos consideran esta como una de las causas más profundas del exilio interno y externo.

Santo Padre: Durante años este pueblo ha defendido la soberanía de sus fronteras geográficas con verdadera dignidad, pero hemos olvidado un tanto que esa independencia debe brotar de una soberanía de la persona humana que sostiene desde abajo todo proyecto como nación.

Le presentamos la época gloriosa del P. Varela, del Seminario San Carlos en La Habana y de San Antonio María Claret en Santiago, pero también los años oscuros en que, por el desgobierno del patronato, la Iglesia fue diezmada a principios del siglo XIX y así atravesó el umbral de esta centuria tratando de recuperarse hasta que, en la década del 50, encontró su máximo esplendor y cubanía. Luego, fruto de la confrontación ideológica con el marxismo-leninismo, estatalmente inducido, volvió a ser empobrecida de medios y agentes de pastoral pero no de mociones del Espíritu, como fue el Encuentro Nacional Eclesial Cubano.

Su Santidad encuentra a esta Iglesia en una etapa de franco crecimiento y de sufrida credibilidad que brota de la cruz vivida y compartida. Algunos quizás

puedan confundir este despertar religioso con un culto pietista o con una falsa paz interior que escapa del compromiso.

Hay otra realidad que debo presentarle: la nación vive aquí y vive en la diáspora. El cubano sufre, vive y espera aquí y también sufre, vive y espera allá fuera. Somos un único pueblo que, navegando a trancos sobre todos los mares, seguimos buscando la unidad que no será nunca fruto de la uniformidad sino de un alma común y compartida a partir de la diversidad.

Por esos mares vino también esta Virgen, mestiza como nuestro pueblo. Ella es la esperanza de todos los cubanos. Ella es la Madre cuyo manto tiene cobija para todos los cubanos sin distinción de raza, credo, opción política o lugar donde viva.

La Iglesia en América Latina hizo en Puebla la opción por los pobres, y los más pobres entre nosotros son aquellos que no tienen el don preciado de la libertad.

Ore, Santidad, por los enfermos, por los presos, por los ancianos y por los niños.

Santo Padre: Los cubanos suplicamos humildemente a su Santidad que ofrezca sobre el altar, junto al Cordero Inmaculado que se hace para nosotros Pan de Vida, todas estas luchas y azares del pueblo cubano, tejiendo sobre la frente de la Madre del Cielo, esta diadema de realidades, sufrimientos, alegrías y esperanzas, de modo que, al coronar con ella esta imagen de Santa María, la Virgen Madre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cuba llamamos bajo el incomparable título de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, la declare como Reina de la República de Cuba.

Así todas las generaciones de cubanos podremos continuar dirigiéndonos a Ella, pero con mayor audacia apostólica y serenidad de espíritu, con las bellas estrofas de su himno:

*"Y tu Nombre será nuestro escudo,  
nuestro amparo tus gracias serán".  
Amén.*

Desde el interior de Cuba



Visítenos en nuestro Sitio Web  
[www.convivenciacuba.es](http://www.convivenciacuba.es)

Con más de 300 000 lectores  
mensuales

# ...TÚ ERES PEDRO, Y SOBRE ESTA PIEDRA... (SIC)

## CRÓNICA DE PEDRO Y SANTIAGO EN LOS ÚLTIMOS CÉSARES

*"Ha muerto el obispo valiente, ha muerto el obispo santo"*

*Alberto Muller, obispo de Cienfuegos, en la misa funeral de monseñor Enrique Pérez Serantes, arzobispo de Santiago de Cuba*

**Por Henry Constantín**

Un obispo que camine con su iglesia, está bien. Eso, si el rebaño es libre de escoger el camino y el prado. Pero si el rebaño tiene demasiado establo, o desde el monte los lobos rugen para que el ovejar se atolondre y siga la ruta de los colmillos, entonces buen obispo solo es el que empuja la puerta y va delante, y cuando siente a la fiera, no le regala un par de ovejas débiles para salvar su capa morada y la hogaza de pan, sino que le apunta con el báculo, porque mientras haya lobo, está claro, no serán libres sus fieles. Y ni pensar en el pasto con cercas y el calor del establo como alternativa a la falta de libertad: eso es para las ovejas de verdad, y en esta socorrida metáfora de ovejitas, pastor y lobos estamos hablando de seres humanos, de monseñor Pedro Claro Meurice, arzobispo emérito de Santiago de Cuba... y de lobos. En esta metáfora, el establo y esos lobos, son lo mismo.

Murió monseñor Pedro Meurice, arzobispo emérito de Santiago de Cuba. Su ciudad está de luto. Lo ha estado muchas veces, es cierto, pero sus tristezas más contundentes casi siempre han sido violentas, desde la Guerra Grande, cuando fusilaron a los sospechosos de independentismo que no llegaron al monte, y a los expedicionarios del buque *Virginus*, y en esos individuales duelos, modestísimos, que de guerra en guerra causaron los cadáveres de Céspedes, Perucho Figueredo, Ramón Leocadio Bonachea y Martí exhumado.

En el siglo XX siguió el luto de los hombres de piel negra muertos cuando los Independientes de Color y los sucesivos funerales que el machadista Arsenio Ortiz sembraba por las noches. Luego, uno colosal, sanguinolento, el de los asaltantes del Moncada, que por cierto, días antes de este otro luto que nos convoca, era recordado por 48va. vez en medio de interminables borracheras y congas.

(Eso sí: los accesos a la sepultura donde finalmente descansó Monseñor estaban custodiados, este 31 de julio, por omnipresentes banderas rojinegras: que nadie olvide quién permitió este sepelio, y quién lo vigiló. El irrespeto de quienes colocaron estos símbolos era doble, pues junto a ellos ondeaba ¡a la misma altura! una bandera cubana. Otra enseña izada

a la misma altura que la nacional no se veía en Cuba desde que Fulgencio Batista hizo ondear su particular paño multicolor, recuerdo del golpe septembrista, en los años treinta. La Constitución del 40 se lo prohibió).

Después de la hecatombe moncadista vino el funeral iracundo y multitudinario de Frank País, que los viejos recuerdan como el mayor de todos los duelos en una ciudad antaño empecinada en heroísmos púrpuras. Y saltándonos el medio siglo siguiente, no hace mucho la televisión estatal mostró a cubanos lamentando la muerte de Vilma Espín y de Juan Almeida Bosque, dos figuras oficiales de nombre muy unido a la Ciudad Héroe.

Pero como prueba de que este país ya siente que son demasiados sus muertos armados, el 31 de julio pasado, por la mañana y tras multitudinaria misa, Santiago caminó tras el féretro de un inquieto pastor de almas, devoto de la Virgen de la Caridad y aficionado a los dulces, que removió la isla entera hace 13 años solo con una salva de palabras libertarias. Un anciano, al paso de la procesión fúnebre y numerosa tras el ataúd de monseñor Pedro Meurice, se asombró: "Hay más gente que cuando el entierro de Frank País."

### **Uno de los que habló**

Cuando se le pregunta a cualquier santiaguero, sea cual sea su creencia, por monseñor Meurice, escucha más o menos esta respuesta: "Fue el que dijo las cosas como son en la Plaza, cuando vino el Papa". Precisamente ese momento fue el que le dio proyección nacional al arzobispo, y dimensión mundial a la falta de libertad de los cubanos, católicos o no, aunque alguien que se sintió muy aludido por su discurso prefirió recordar ese instante así, en conversación con el periodista Ignacio Ramonet: "Hubo también, en Santiago de Cuba, un acto en presencia del Papa, y estaba todo el pueblo allí, y en esa ocasión uno de los que habló pronunció un discurso duro, duro, y entonces la gente se fue yendo poco a poco, se quedó vacía la plaza..."

Que no fue así todos lo sabemos, la plaza continuó llena con el medio millón de personas de

todo el Oriente cubano que con sol, sed, calor, y de su voluntad, recibieron el mensaje libertario. La presencia de Juan Pablo II y copiosa prensa extranjera salvó a esas quinientas mil almas del sorpresivo corte eléctrico que al resto de la Ciudad Héroe le impidió ver u oír, desde sus casas, el recién comenzado discurso del León de Oriente. Parecía entonces que este hombre voluminoso y parco se había empezado a leer la Biblia por el arresto y la crucifixión de Cristo, o por la rebelión de los Macabeos contra el ambiente seleúcida, y quería contárselo a toda Cuba. Y Cuba lo escuchó entonces, necesitada como hoy de más Evangelio en la cruz y menos sanedrín. Y en la misa dominical nos entristeció la grabación de su voz que los organizadores escogieron para transmitir: no era parte de ese discurso ante Juan Pablo II y toda Cuba para el que, según le contaba a sus amigos, monseñor Meurice sentía que había nacido; como si hubiera apuro por enterrar su alma, ahora que al cuerpo le quedaban horas.

(Meurice recuperó involuntariamente, después de casi un siglo de vacío, el epíteto más temible -más libertario- de todos los héroes surgidos en la indómita cabeza del caimán: León de Oriente, como le decían al general mambí José Maceo Grajales, muerto en combate en 1896).

### **Azar**

Un rato de juego con fechas: el día del entierro de monseñor Meurice -Ignacio de Loyola murió un día semejante 455 años antes- no es cualquier día. Enhebrados por la historia, es el mismo día en que Fidel Castro Ruz, cinco años antes, ha cedido el poder tras 47 de gobierno ininterrumpido. Y como si las grandes defunciones de la Iglesia cubana y las fechas del ex-presidente estuvieran atadas por hilos temporales, resulta que monseñor Juan Joseph Díaz de Espada, el obispo de mayor trascendencia en el pensamiento progresista cubano, falleció un 13 de agosto -cumpleaños de Fidel Castro- de 1832, ¡cien años antes del nacimiento de monseñor Meurice!

Otro día: 2 de septiembre. En 1944, Pedro Meurice entró en el seminario San Basilio Magno, en El Cobre; ese día se conmemora el asesinato de cientos de sacerdotes a manos de los radicales franceses, en 1792. Y un guiño de historia rebuscada: también un 2 de septiembre, en 1649, la fortaleza centro-italica de Castro era tomada por las tropas romanas de la Iglesia, hecho con el que terminaban, precisamente, las Guerras de Castro.

### **Por San Pedro hasta Martí**

En la procesión marchó, San Pedro abajo, luego por el Paseo Martí y de ahí al cementerio por Yarayó, y bajo el sol, lo más alto de la Iglesia Católica cubana. El arzobispo de Camagüey, Juan García, reconocible dentro de la atestada catedral por su voz y el arzobispo presidente de la cubana Conferencia de Obispos que, sin embargo, no fue quien firmó la nota informativa sobre el fallecimiento y funeral de monseñor Meurice, publicada en los periódicos Granma y Juventud Rebelde

a nombre de la propia institución... ¡a siete días del deceso y tres desde que se estableció la fecha de su sepelio!; Monseñor Dionisio García, actual arzobispo santiaguero tuvo, durante la Misa de funeral, palabras de elogio para monseñor Meurice y de crítica para las terribles circunstancias políticas en las que transcurrió su ministerio...; caminaron también el padre José Conrado Rodríguez Alegre, una de las voces católicas más comprometidas y audaces; el cardenal Jaime Ortega, en el otro lado de la marcha, atrás y sostenido por un auxiliar, y los demás obispos de Cuba, incluyendo a los dos eméritos y amigos de Meurice: Mons. Siro, de Pinar del Río y Mons. Peña de Holguín.

A falta de personalidades y prensa oficiales - para quien obviamente monseñor Meurice activo no era nada agradable- sí estuvieron otras voces. Laura Pollán, la dama que de tan blanco enceguece a un país habituado al suave, carcelario tono gris; José Daniel Ferrer -uno de los expresos políticos de la primavera negra que se negó a salir de Cuba y el único de esos héroes que reside en las remotas provincias orientales-; los blogueros Reinaldo Escobar y Luis Felipe Rojas; y el periodista Julio Aleaga... Como siempre, estuvo el habitual e irrespetuoso alud de ojos que estas personas tienen asignadas, por donde quiera que van: se oyó a un individuo desconocido y observador decirle a otro -igual de desconocido y observador- en el propio cementerio y con sorprendido alivio: "Yo estaba buscando a Ferrer por la otra puerta, ¡y míralo ahí parado!".

Al final, un grupo de fieles trató de cargar el ataúd de monseñor Meurice desde el auto hasta la sepultura. Y hubo un leve milagro: la tapa del féretro se abrió. Entonces, los cargadores y quienes aguardaban en la tumba se llenaron de nervios, la gente enviada a vigilar se puso rígida y empezó a mirar a los lados, y los de poca imaginación, para los que todo aquello no era más que el acompañamiento ritual de un cadáver, temieron por las molestias que sufría el cuerpo y por el sol que les estaba dando en los ojos.

Yo no; yo vi a un hombre valiente y fiel a los suyos que no quería irse aún, porque todas las razones de su agonía, la pobreza fundamental de su pueblo y de su iglesia, y la piedra para edificarlos, estaban todavía allí.

---

### **Henry Constantín Ferreiro**

Periodista, escritor y fotógrafo.  
Expulsado de los estudios de Periodismo en dos ocasiones, ambas por problemas políticos.  
Único representante de Cuba en el II Concurso Hispanoamericano de Ortografía Bogotá'2001.  
Graduado del Curso de Técnicas Narrativas del Centro Onelio Jorge Cardoso.  
Miembro del Consejo de Redacción de la revista Convivencia.  
Textos suyos han sido publicados en medios de prensa cubanos, incluso oficiales.  
Hace el weblog Reportes de viaje  
([www.voces cubanas.com/Reportes de viaje](http://www.voces cubanas.com/Reportes de viaje)).  
Dirige la revista  
La Rosa Blanca. email: [henryconstantin@yahoo.es](mailto:henryconstantin@yahoo.es).  
Reside en Camagüey.  
Expulsado del Instituto Superior de Arte ISA (2011) por razones políticas.

# LA IGLESIA CATÓLICA Y LA FE CRISTIANA EN CUBA, LUCES Y SOMBRAS HASTA NUESTROS DÍAS

**La Iglesia, en su misión y trabajo a través de los siglos, evidencia una huella que muestra su fortaleza y capacidad en los diferentes escenarios; religiosos, políticos, sociales o culturales. Su protagonismo en estos escenarios evidencia la importancia de la participación y el compromiso de todos los creyentes y no solo de sus pastores a nombre de ella. Hoy es uno de esos capítulos difíciles para su misión en Cuba y sobre el presente y futuro recaerá la omisión que hagamos de nuestra participación, más allá de los aciertos y desaciertos de la jerarquía en su servicio a la misma.**

**Por: Néstor Pérez**

## **Un poco de historia buscando responsabilidad y consecuencias**

La evangelización en nuestra Isla tuvo sus inicios a partir de la colonización española con los Reyes Católicos Isabel y Fernando al frente de la Corona. Desde sus inicios, hasta que logramos nuestra independencia de España como Nación, perduró esa pesada herencia del "Patronato Regio" que fue el poder de los Reyes para intervenir en las decisiones eclesiásticas, si estas en algún modo afectaban los intereses de España sobre la Isla, a cambio la Iglesia Católica sería la única Iglesia y religión permitida.

Las funestas consecuencias de este compromiso fueron; desde estar relacionados con los desmanes y abusos a los indios, hasta el desprecio por la causa independentista por parte de la jerarquía de entonces. Pero lo sorprendente a la vez son los aportes y capacidad de servicio de la Iglesia cuando su propuesta, el Evangelio, remonta los límites y ataduras que crea el hombre, siendo esta libremente asumida y vivida. Así lo demostró el camino del Padre Las Casas, Varela, Luz y Caballero, Olallo y tantos otros.

En 1902, al inicio de la etapa republicana, se abrían puertas a la libertad religiosa, con garantías legales, declarando también en la constitución el estado laico, a la vez que fructificaron en Cuba otras Iglesias cristianas venidas de Estados Unidos y que están presentes hasta nuestros días.

El triunfo revolucionario en 1959 abrió otra etapa erigiéndose un gobierno ateo materialista que mucho ha hecho sufrir a los cristianos de todas las Iglesias hasta nuestros días, con cambios en las estrategias, pero que aún ata y paraliza muchos campos de acción de la fe, tanto en la Iglesia católica como en el resto de las Iglesias cristianas.

En esta última etapa, en la cual aún estamos inmersos, desde sus comienzos hasta los noventa, se vivió una represión abierta por parte del gobierno, posteriormente ha sido visible un acercamiento con algunas concesiones y cierta flexibilización y tolerancia por parte del gobierno, muy visible en los medios y la



Foto: Dagoberto Valdés

**Santuario del Cobre**

opinión pública, no obstante, hacia el interior de las comunidades, la realidad es otra, las estructuras gubernamentales siguen desarrollando acciones que frenan el progreso de la evangelización.

En resumen, en cuanto al impacto y desarrollo de la Iglesia a través de los tiempos, sus altibajos, aciertos y desaciertos, me gustaría señalar que en todos sus tiempos es visible y deja una huella indeleble su protagonismo, negativo o positivo.

Protagonismos, en mi opinión, de quienes, pastores y fieles, apuestan por buscar su impacto principal a través de las estructuras de poder, recibiendo privilegios y oportunidades y compensando con marginalidad y exclusión a quienes trabajan y proponen un camino auténtico y diferente. Este grupo, al que puede pertenecer una parte de nosotros, lo veo como la tentación de reducir nuestro quehacer al culto sin salir de nuestros templos. Son las tres chozas de Pedro (Lc 9; 28- 36) que identifican la revelación divina como el fin y no como el medio y la gracia para construir el Reino de Dios. Para ellos todo se realiza en el templo

y no hay que bajar a Jerusalén a recibir los escupitajos y la flagelación de un acto de repudio, la lapidación difamatoria, el encarcelamiento o ser violetamente golpeado y morir a causa de ello. Para Dios nada es más importante que el hombre y el hombre sufriente. Usar el nombre de Dios sin vivir la horizontalidad con el sufriente nos hace infieles a su mandato del amor.

El segundo grupo que la historia identifica y que forma parte de un mismo protagonismo lo conforman también fieles y pastores. Este grupo parte del mismo pueblo, nación e Iglesia, integra los intereses de los otros y los hace suyos, solo que como medio y fruto del compromiso con el sufriente y marginado. Desde esta perspectiva evangélica la verdadera adoración a Dios es “en espíritu y en verdad”, superando al estilo de Jesús el diferendo con los disidentes y marginados de hoy, como él lo hizo con la samaritana que era enemiga del pueblo judío y a pleno mediodía se le acercó y brindó agua viva (Jn; 4; 1-45). En esta directriz evangélica mantenemos nuestra pertenencia a la Iglesia aunque seamos mal interpretados, difamados o excluidos de la oportunidad de trabajar desde las estructuras eclesiales, lo importante es no renunciar a nuestra misión como lo hizo Jesús que aunque fue corrido del templo por actualizar y anunciar su misión mediante la profecía de Isaías (Lc 4 ;14-30 ) no renuncia a su misión ni pierde la comunión con su pueblo y religión judía. Así lo demuestra también en la cura del leproso al decirle que ofrezca su sanación en el templo y ante el sacerdote (Mt: 8; 1-4), a la vez mantiene la horizontalidad y el compromiso, cura en sábado y anuncia un nuevo camino.

Desde esta perspectiva, el lugar teológico, es decir, de Dios está en acompañar y reconstruir el ser dañado por la pobreza, enfermedad, violencia o prisión (Mt; 25: 31-46), aquí radica el primer paso fundamental si como cristianos e Iglesia, nos hacemos garantes en el servicio y la convivencia de la dignidad del ser humano dañado, lo que no significa que coincidimos con la ideología que les mueve a la resistencia o sus propuestas específicas si es un partido, periodistas, campesinos o artistas, o que queremos cambiarles. Significa que les queremos contaminar en valores y métodos que pueden facilitar aún en las peores circunstancias una oportunidad de realización personal y social, de presente y hacia la eternidad. Esta fue la experiencia de Jesús. La novedad se vive en arriesgar nuestros planes temporales frente al poder, confiar en esa horizontalidad de la fe y propiciar en el marginado desde este compromiso la apertura, transparencia y el espíritu de reconciliación sin el cual es imposible un presente y futuro mejor.

Pienso que hacernos una valoración histórica actualizada es el primer paso para pasar a ser un sujeto activo y no piezas de engranajes vacíos de espiritualidad y compromiso. La religiosidad de un pueblo es de vital importancia para la Nación, así lo reconoció Varela al decir “No hay patria sin virtud, ni virtud con impiedad”. Es también un deber cívico y religioso opinar y exponer criterios que interactúen y enriquezcan la sociedad. Enclaustrar los debates a las paredes de los templos y los especialistas teológicos autorizados bajo un falso concepto de obediencia

y unidad, no hace más que distanciar y anquilosar la institución en dogmatismos y tradicionalismos. “Abramos las puertas a Cristo, no tengáis miedo” esa fue la invitación del Papa en su visita a Cuba.

### ¿Qué podemos hacer?

“Opinar y evaluar es fácil”, dirán algunos, lo difícil es proponer y más aún practicar. Pienso que siempre es posible hacer algo, nadie debe decir que no tiene nada que dar, es falso. Las enseñanzas de Jesús deben ser el centro e inspiración de toda acción pastoral y a ella me referiré más adelante, pero en ellas también encontramos un profundo civismo que puede ser una ayuda crucial en la consecución de nuestros objetivos.

El protagonismo de Jesús a partir de su vida pública partió precisamente de la creación de una comunidad y es a través de ella que se revela el verdadero rostro de Dios en libertad, con hechos y pasos concretos hacia el cambio superando las leyes y tradiciones. Este dinamismo propio de la comunidad de sus discípulos no le fue dado por circulares o decretos, ni siquiera el estricto cumplimiento de la ley judía, sino que dimanó de su compromiso de ser testigo en la frescura y el amor de Dios con sus hermanos, pero especialmente con el necesitado y los marginados que fueron la mayor fuente de revelación divina. La pretendida “unidad de la Iglesia” por la que se acallan voces y se ha justificado la exclusión no fue una preocupación para Jesús en su comunidad, convivió con un cobarde que le negó y que la tradición le reconoce como el primer Papa, también un rebelde que le traicionó, que pudiera ser el tradicionalista estático, el disidente inconforme y rebelde o el agente de la Seguridad del Estado de hoy, pero todos los obstáculos y realidades fueron asumidos por Él como parte de su misión.

La comunidad con sujetos activos y responsables puede ofrecer el espacio de inclusión, respeto y promoción para nuestra identidad personal y social para llegar a ser sujetos activos y no objetos masificados y amorfos. La comunidad no es un grupo inerte y estático conformes en charlas y cumplimiento de normas morales y dogmáticas, ese es el típico fariseísmo que Jesús molestaba con su mensaje y que siendo judío no afectó su misión salvífica y humanizadora.

Cada cubano que está dispuesto a emprender un proyecto en lo pastoral o no, debe evaluar y buscar en mi opinión esa dinámica humanizadora, transparente e incluyente que vivió Jesús y le permitió especialmente practicar el amor. Y las demás cosas que no posibilitan esta experiencia no vienen de Él.

12 de mayo de 2011

-----  
**Néstor Pérez González.** (San Juan y Martínez, 1983)  
Técnico Medio en Agronomía.

Ex Estudiante de Derecho. 2do. Año en la Universidad de Pinar del Río. Expulsado por escribir en esta publicación y expresar sus criterios en el aula. Trabaja en el campo y es Miembro del equipo del Proyecto Rural e independiente “La Isleña”

## ECONOMÍA

# CONCEPTOS Y CONCEPTOS EN LA ECONOMÍA CUBANA

Por Karina Gálvez

Muchas veces nos preguntamos por qué es difícil de explicar la verdadera situación del cubano y su manera de vivir o de sobrevivir. “Usted no va a entender esto, tendría que vivir un tiempo aquí, como nosotros”, decimos muy convencidos a cualquier extranjero que conocemos o cubano que hace tiempo no vive en Cuba y nos visita, cuando nos pregunta acerca de la situación económica o simplemente de la forma en que podemos enfrentar la vida con los salarios que nos pagan o con las ofertas que tenemos.

Es verdad que la realidad económica cubana es compleja. Pero una de las cosas que la complejizan más es la cantidad de conceptos tergiversados que tenemos que esgrimir para explicarla. Y sin darnos cuenta, aun conociendo el verdadero significado de estos conceptos los usamos sistemáticamente para explicar la realidad cubana, dejando a quien no vive en Cuba totalmente desinformado.

Por ejemplo, no se dice que en Cuba hay empresas privadas, solo formas de gestión no estatal. En este concepto se mencionan empresas mixtas, cooperativas, agricultores pequeños, trabajadores por cuenta propia, pero la palabra privada, jamás. O dicen algunos, propiedad personal. ¡Como si un medio de producción fuera un cepillo de dientes!

Se escucha por los medios oficiales un constante llamado a superar la ineficiencia. Pero cuando una



Foto: Jesuhadín Pérez.



Foto: Jesuhadín Pérez.

empresa es ineficiente se dice que hay que ajustar los planes. La ineficiencia se convierte solo en un problema de falta de previsión, de control o de disciplina.

A los desempleados se les llama disponibles. El desempleo, como la propiedad privada, para el gobierno cubano son conceptos políticos identificados con el neoliberalismo, esencialmente negativos.

Los pequeños empresarios son trabajadores por cuenta propia. Los empresarios siempre son, en el concepto oficial, explotadores.

Al monopolio del Estado sobre la propiedad se le llama propiedad del pueblo. Nunca una propiedad ha sido menos social que cuando nadie es propietario porque se supone que todos lo son. Como es de todos, no es de nadie.

Cuando se produce la racionalización de un bien por escasez, nos explican que es para fomentar la solidaridad, para que alcance para todos, y para evitar la especulación, la cual es producto entonces,



Foto: Jesuhadín Pérez.

de ciudadanos que pretenden enriquecerse y no de la escasez crónica que sufre la economía cubana.

La exportación de fuerza de trabajo barata es internacionalismo. A los cubanos que trabajan en otros países en misiones o colaboraciones les pagan solo un porcentaje menor de lo que ganan otros profesionales de su rama en ese país. Y de esa cantidad el mayor porcentaje es para el gobierno cubano.

Cuando se dictan leyes que discriminan a los cubanos frente a los extranjeros se explica diciendo que hay que tener atención especial con los visitantes. Esto es muy importante para un pueblo tan hospitalario como el cubano, que guarda lo mejor para los que los visitan en sus casas.

Que no nos quieran conceder créditos es una política de complicidad con los Estados Unidos y no una reacción de la comunidad internacional ante la falta de confiabilidad de la economía cubana.

Nos obligan a cocinar los alimentos con cocinas eléctricas, altamente consumidoras de electricidad, al mismo tiempo que aumentan el precio del kilowatts y nos dicen que es para implantar un programa de ahorro energético.

Estamos plagados de conceptos ambiguos o eufemísticos como Tiendas de Recuperación de Divisas (TRD) , ¿qué divisas debemos recuperar? Se recupera algo que se ha perdido, no algo que no te has ganado; Perfeccionamiento empresarial, ¿llegará a ser perfecta la empresa cubana?;

A muy pocos extrañará que en Cuba se le llame al destierro, liberación de prisioneros, o a la corrupción, posibilidad de resolver; tampoco que a una falta de estrategia económica concreta para resolver la crisis se le llame Lineamientos. No nos parece anormal que a cualquier espacio de libertad se le llame nido de contrarrevolucionarios.

Es verdad que actualmente es más evidente la crisis cubana. Que los conceptos son menos importantes, porque los ciudadanos sabemos lo que estamos viviendo y cada vez es más difícil mostrarnos una realidad de seguridades y de justicia social que no existe. Pero no por eso deja de ser importante que llamemos las cosas por su nombre. “Al pan pan y al vino vino”, es la primera condición para entender y conocer bien una realidad. Y, lo más importante: para cambiarla.

-----  
**Karina Gálvez Chiú** (Pinar del Río, 1968)  
 Licenciada en Economía. Profesora de Finanzas  
 Fue responsable del Grupo de economistas del Centro Cívico.  
 Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia.  
 Vive y trabaja en Pinar del Río.

# CUENTAPROPISMO: SOLO UN TENTEMPÍE

Por Emilio Bringas

Con la estrepitosa caída del bloque de países socialistas a finales de la década de los ochenta, Cuba, cuyo comercio mayoritario lo efectuaba con el también desaparecido Consejo de Ayuda Mutua Económica, (CAME) tuvo que recurrir a lo que denominó “Periodo Especial”, que aunque las autoridades aseguraron al pueblo que ese régimen de austeridad se mantendría por poco tiempo, hoy, después de veinte años de implantado las carestías y todo el rosario de calamidades que nos trajo van en aumento con cada nuevo amanecer.

Así vimos cómo durante el trienio 1993-1996 el poder implantó el cuentapropismo que, aunque en aquel momento lo calificaron de “reformas”, solo trataron de apuntalar un modelo en peligro de derrumbe. Esta iniciativa no solo se satanizó, sino que al dejarla al arbitrio de la burocracia fue desapareciendo y solo sobrevivieron los más fuertes.

En estos momentos en que el gobierno atraviesa por una de sus más críticas crisis económicas, vuelve a echarle mano a la iniciativa privada, que ellos evitan llamarla por su nombre, en este caso la nombran



Foto: Jesuhatín Pérez.



Foto: Jesuhatín Pérez.

cuentapropismo. El objetivo principal propuesto con la creación de estas microempresas es que las mismas absorban el millón y medio de obreros que el sistema se ve obligado a lanzar para la calle. Estas nóminas infladas tienen su origen en la llamada Ofensiva Revolucionaria desatada a finales de la década de los sesenta y principios de los setenta, cuando el poder totalitario arrasó con todo lo que quedaba de propiedad privada en el país, incluyendo los sillones de limpiabotas. Con esta arbitraria acción no solo privaron al pueblo de los servicios que estos empresarios les brindaban, sino que además hubo que darles empleo a ellos y a sus obreros, los que los tenían.

Pero he aquí el resultado de la rigidez y la intolerancia: mientras aspiran a que el cuentapropismo los saque del apuro dándole empleo a esa enorme cifra de hombres y mujeres que son lanzados al desamparo, a un destino incierto, por otra parte asfixian la iniciativa privada con enormes cargas tributarias, pues no se quiere que el inversor genere riqueza. Pero, si no adquiere riqueza no hay desarrollo, y si su microempresa no crece, no puede generar empleo;

ahí tenemos al totalitarismo atrapado en sus propias rígidas contradicciones. Bien dijo nuestro Apóstol que “Un pueblo no es la voluntad de un hombre solo”.

En vez de estimular un tipo de competencia entre los inversionistas que contribuya a aumentar la eficiencia y abaratar las ofertas al consumidor, las presiones emanadas de la cúpula gobernante los obliga a cerrar el negocio.

Para evitar la repetición de lo ocurrido en la década de los noventa es necesario emitir leyes bien formuladas que expliquen con claridad los derechos y deberes del inversionista y limiten la excesiva intervención de las autoridades. Asimismo son de capital importancia mercados de suministro donde el inversionista pueda reabastecerse a precios razonables y en moneda nacional que es en la que ofrece sus servicios el empresario; es además importantísimo que el inversionista cuente con créditos bancarios con intereses razonables que le permitan –entre otras actividades- ampliar su empresa si lo estimase oportuno; además deben ofrecerle a los nacionales los beneficios que disfrutaban los empresarios foráneos.

Los obreros deben contar con sindicatos libres que defiendan sus derechos, pues no tiene sentido que obreros y empresarios estén agrupados en el mismo gremio, donde los trabajadores llevan todas las de perder.

Por otra parte, es utópico pensar que los recién establecidos mercaditos de consumo vayan a dar empleo al más de un millón que despedirá el gobierno, cuando ya la Nación carga con millones de desempleados víctimas de la destrucción de la industria azucarera, de la ganadera, de las miles de industrias, talleres, etc. que a lo largo y ancho del País han cerrado sus puertas; ¿qué hogar cubano no carga con uno o más desempleados?

Hoy más que nunca urge la implantación de una Reforma Agraria en Cuba, pero una genuina reforma que comience por entregar la propiedad de la tierra a quien la trabaja y le dé al campesino todas las garantías y facilidades para desarrollar su gestión.

Son de gran interés las cooperativas independientes, tanto agrarias como industriales, autogestionadas por los propios obreros, con el auxilio o cooperación estatal y también con la libre opción, inclusive, de colocar su producción en mercados internacionales.

Para alcanzar el logro total de nuestras aspiraciones de libertad y próspero bienestar para la sociedad cubana, tenemos que incluir en nuestros propósitos al hermano pueblo de la diáspora que además de ser parte integrante de la nación cubana, por su poder económico y alto desarrollo en el campo de la industria y el comercio, sería un factor preponderante para el éxito de nuestras pretensiones de una vida más próspera y halagüeña para el sufrido pueblo cubano.

Cuba está urgida de una amplia reforma que incluya, en lo político, la formación de varios partidos con elecciones libres periódicas donde el pueblo pueda elegir, sin ningún tipo de presión, a sus gobernantes; en lo económico, plenas libertades para el desarrollo de un mercado libre, con libertad empresarial, donde la competencia sea un factor favorable al pueblo consumidor.



Foto: Jesuhadín Pérez.

Cuando logremos estas premisas, Cuba habrá retomado el camino hacia el desarrollo y la prosperidad como nación libre y soberana.

Del ánfora del Apóstol: “El hombre no tiene derecho a oponerse al bien del hombre”.

-----  
**Emilio Bringas Dévora.** Jovellanos, 1926.  
Secretario Organizador e Historiador del Partido por la Democracia Pedro Luis Boitel.

## PALABRAS DE SIEMPRE

**El derecho  
se ha de defender con entereza;  
pero amar  
es más útil que odiar.**

**José Martí**

# CUBA: APUNTES EN TORNO A LA UNIDAD, EL LIDERAZGO Y EL MONOPARTIDISMO

Por Miriam Celaya González

En apenas un lustro, los cubanos hemos estado asistiendo a un proceso de agudización extrema de la crisis socioeconómica y política del país, inmersos en lo que constituye una coyuntura nacional e internacional extremadamente compleja. Si bien hasta hace apenas unos años hubiese sido posible aliviar las dificultades y mitigar potenciales conflictos a partir de la aplicación de algunas razonables medidas económicas, con estrategias encaminadas a la obtención de resultados positivos a mediano plazo, la situación actual requiere de una intervención mucho más profunda que las pocas reformas decretadas desde la cúpula del poder y consagradas durante la celebración –igualmente tardía– del VI Congreso del único partido legal; reformas estas, por demás, tímidas e insuficientes incluso para los efectos de la economía propiamente dicha.

La crisis estructural cubana alcanza hoy tanto a la economía –en franco estado de quiebra– como a la sociedad en su conjunto y a la política, incluidas en este último rubro tanto la política oficial –demostradamente incapaz de satisfacer las demandas actuales ni de proponer un modelo viable–, como las propuestas alternativas generadas desde la oposición, habida cuenta de la falta de articulación por parte de estas, de programas coherentes, abarcadores e inclusivos, aptos para movilizar de manera decisiva un suficiente número de actores sociales. Es justo reconocer en este punto que la acción opositora gestada desde los inicios de los 90’ del pasado siglo, tuvo la responsabilidad (y el mérito) de quebrar el mito de la “unanimidad” política en Cuba y forzó al gobierno a admitir la existencia de sectores contrarios al sistema. Sus modestos avances no son desdeñables en condiciones de totalitarismo, en un marco extremadamente hostil y frente a un adversario que, aún en ausencia de argumentos, posee todos los medios de difusión y los instrumentos represivos idóneos para impedir el fortalecimiento de las manifestaciones de disidencia interna.

### El problema de la unidad

Uno de los temas más recurrentes a propósito de las limitaciones que han atentado contra el avance de la oposición en Cuba en los últimos diez años, se

centra en lo que muchos han dado en llamar “falta de unidad”, entendida esta como la incapacidad de los partidos opositores para generar proyectos comunes con suficiente poder de convocatoria que signifiquen una apuesta política de importancia frente al gobierno. El gobierno, por su parte, señala “la ausencia de arraigo social” de los movimientos y partidos opositores como un signo inequívoco del apoyo popular a la revolución, como si la existencia de un régimen totalitario –con toda su concentración de poder y las implicaciones que eso significa– no fuera ya, por sí misma, un sólido obstáculo para el establecimiento de puentes de comunicación entre cubanos con aspiraciones y propuestas alternativas al sistema.

La actualidad de la Isla, sin embargo, después de la experiencia de medio siglo de fracasos por parte de un sistema demostradamente ineficaz y tras muchos años de existencia de grupos opositores –que, si bien han ofrecido un ejemplo de resistencia y civismo sobreviviendo en condiciones adversas, tampoco han podido constituirse como una opción a tomar en cuenta por el gobierno ni por la sociedad–, ha llegado a un punto clímax que impone retos por igual a todos los cubanos. Cambiar no es hoy una opción, sino una necesidad imperiosa que contiene en sí la clave de la supervivencia de la nación y no solo de la permanencia de un sistema, o del éxito de un partido, o de propuestas ideológicas o políticas de cualquier tendencia.

En la presente coyuntura, urge el análisis de varios factores constitucionales a un eventual proceso de cambios para Cuba, que –sin la intención de constituir “la solución” de nuestra circunstancia– podría contribuir a la construcción de un consenso que tienda a la inclusión de intereses de todos los sectores sociales y no solo de una parte de estos; es decir, se impone potenciar la acción a través de la unión de los cubanos alrededor de propuestas esencialmente cívicas, sin matices ideológicos o puramente políticos, teniendo en cuenta que las ideologías constituyen puntos de ruptura de los consensos básicos, indispensables para ofrecer una alternativa social sólida al gobierno.

Es obvio que una realidad tan compleja y crítica como la de Cuba nos impone partir de una apreciación lo más objetiva posible, dejando de lado tanto los

apasionamientos sectarios como las enojosas exclusiones que, tarde o temprano, tienden a provocar radicalizaciones extremas y discordias de consecuencias impredecibles.

El “problema cubano”, por así llamarlo, es sistémico y acumulativo, concurren en él múltiples componentes, obedece a causas de diversa índole y es preciso considerar también que, si bien es cierto que las raíces de nuestros males actuales se afianzan en la

esencia totalitaria del régimen, este, por sí solo, no podría constituir elemento único y suficiente para provocar la crisis general que hoy nos asfixia. A diferencia del disfrute de los “beneficios” en un país parcelado y repartido como un botín entre la reducida pero poderosa casta gobernante, la responsabilidad por la situación actual nos corresponde a todos en alguna medida y es así que todos debemos sentirnos convocados a revertirla.

Por otra parte está la carencia de fuerzas sociales debidamente organizadas, incluso, dentro de las filas de la oposición. Sucesivas tentativas de “unidad” desde diversos partidos opositores han desembocado en rotundos fracasos, demostrando que no se pueden lograr alianzas amplias y efectivas en base a ideologías. Los eventos de pactos o proyectos colectivos han tenido una existencia efímera y precaria, hasta agotarse sin haber alcanzado consistencia. Es axiomático que la sociedad cubana no está en condiciones de asumir el reto de elegir ideologías, pero puede, en cambio, unirse en el interés general de construir una democracia, con los limitados espacios de libertad con que contamos, que conduzcan de manera gradual y natural al surgimiento de partidos políticos y otras asociaciones. Solo después de esa metamorfosis inicial, convertirnos de esclavos en ciudadanos, los cubanos estaríamos preparados para dedicarnos a la política definiendo nuestras preferencias ideológicas.

Resulta oportuno en este aspecto recordar cuánta responsabilidad corresponde a los ciudadanos, individual y socialmente, para llegar a lograr un equilibrio político estable y duradero, bienestar económico y un clima de paz social, cuestiones estas que no están en capacidad de garantizarnos en el momento actual ni el gobierno –con la crisis definitiva provocada por el fracaso del sistema– ni los partidos de oposición –con el desgaste producido tras dos decenios de accidentada existencia, la insuficiencia de alianzas o pactos y las numerosas y sostenidas emigraciones de muchos de sus miembros debido a las persecuciones políticas y a otras causas.

### **El problema del liderazgo**

Las complicaciones del descalabro general del sistema requieren a su vez de soluciones igualmente



Foto: Jesuhadin Pérez.

sistémicas y complejas. Nuestra tradición histórica de inspiración caudillista –cuya tendencia a depositar la toma de decisiones trascendentales en manos de un líder mantiene una tenaz persistencia hasta hoy– ha sembrado en el imaginario colectivo la idea de la exaltación de las figuras por encima de la importancia y calidad de los pensamientos, e incluso, de la legalidad. Es este uno de los rasgos que han hecho posibles, no solo un enfermizo personalismo político, un voluntarismo extremo y toda una saga de violencia, golpes de estado y otras violaciones del orden constitucional; sino también la existencia y actual supervivencia de una dictadura que se ha prolongado por más de medio siglo a contrapelo del avance de las democracias regionales en pleno siglo XXI.

La experiencia cubana debiera habernos hecho comprender, al menos, que cuando no hay contrapartida cívica en una sociedad, el líder deviene dictador. Sin embargo, en medio de la peor crisis general de la última centuria, continúan los llamados a “unirse” en torno a nuevos líderes ideológicos o grupales, en lo que parece constituir una suerte de tribalismo político donde los individuos –cual si se tratara del apego a un equipo deportivo regional– parecen agruparse motivados por la simpatía personal que les despierta el “líder” y no por una clara conciencia de los programas e intereses que estos representan, así como de los compromisos que contraen. Más aún, son minoritarios los integrantes de partidos (incluyendo el oficial PCC) que dominan los fundamentos teóricos y filosóficos de las ideologías que los sustentan. La fe en el líder parece ser sostén suficiente a la hora de tomar partido, aclamar decisiones, casi siempre inconsultas, y suscribir documentos.

El atrincheramiento ideológico del gobierno se repite así también en los rasgos esenciales de los líderes de no pocos grupos opositores, cada uno de los cuales en su momento ha creído estar en condiciones de ofrecer la mejor solución, la piedra filosofal o el toque de Midas apropiado y suficiente para superar la crisis nacional, estableciéndose de esta forma la imposibilidad de alianzas y consensos incluso entre grupos de una misma o similares tendencias.

Otro peligro dentro de las alternativas opositoras con relación al liderazgo es la marcada propensión al

establecimiento de “plazas fijas”, hasta tal punto que algunos grupos o partidos son identificados más por la figura que lo encabeza que por las propuestas que ofrecen. Generalmente no se habla del partido o grupo “tal”, sino del partido “de” alguien; lo que sugiere falta de madurez y de consolidación política, además de reflejar la ausencia de prácticas democráticas en el seno de los mismos.

Lo expuesto hasta aquí no pretende negar la importancia del surgimiento de líderes, sino todo lo contrario. Los líderes con reconocimiento social, con prestigio, con un alto sentido de la ética, con vocación de servicio público y con ideas renovadoras son siempre piezas clave a la hora de movilizar voluntades. Todo proceso de transformación social ha traído consigo la presencia de liderazgos que muchas veces han influido decisivamente en los acontecimientos. La historia está llena de ejemplos de ello. La capacidad aglutinadora de los líderes, entonces, podría resultar un componente esencial para el impulso de una transición en Cuba, siempre que estos combinen un conjunto de virtudes indispensables para superar los vicios de la sociedad actual y, a la vez, sean capaces de anteponer los intereses cívicos nacionales por encima de las mezquindades y ambiciones personales. Líderes, en fin, que privilegien los derechos y el desarrollo de ese componente esencial de las democracias y que en Cuba constituye una verdadera rareza: el ciudadano.

### **El problema del monopartidismo**

Lo ideal, en el caso cubano, sería el crecimiento de líderes de opinión que ayuden a preparar desde hoy a los ciudadanos de mañana, tarea que debe renunciar a las tentaciones de la inmediatez y de la improvisación –características consustanciales a la cubanidad – y que no puede concentrarse en las manos de un líder de aliento mesiánico o en la urdimbre estrecha de un partido. Sin desdeñar ni excluir ningún elemento del variado espectro de la disidencia que ha desarrollado su labor hasta la actualidad, desde los partidos políticos hasta los grupos cívicos independientes y el periodismo alternativo en todas sus variantes, la formación ciudadana constituye un paso previo ineludible si se aspira a tener éxito en un proceso de cambios y transición democrática. Esto no significa proponer una “espera” que implique postergar el proceso, sino simultanear la formación ciudadana con acciones positivas para fomentar la expansión de espacios cívicos independientes y el interés social en programas alternativos, sean o no propuestas políticas. Asumiendo la democracia en un sentido amplio, el concepto de “ciudadano” no solo es su pilar esencial, sino que supera con creces el estrecho marco ideológico.

Es sabido que un partido político, ya sea el oficial o cualquiera de los que existen en la oposición, no es capaz de representar por sí solo la amplia diversidad de intereses y matices de toda la sociedad en su conjunto. Ergo, todo partido político que se considere representante elegido de los cubanos o síntesis de la democracia nacional, incurre en una flagrante violación de los derechos civiles y políticos de aquellos a los que en principio pretende representar.

En realidad, de cara a un proceso de cambios, la presunción de protagonismo por parte de cualquier partido sería tan descabellada como el fraudulento y disparatado supuesto de que el partido comunista es heredero del ideal martiano o continuador de la tarea unificadora del Partido Revolucionario Cubano, argucia con la cual el gobierno procura justificar el absurdo monopartidismo. La estafa ideológica ha sido tan magnificada y repetida, que casi todos los cubanos ignoran que el partido fundado por el Apóstol para organizar y dirigir la guerra definitiva por la Independencia no contenía en sus bases ni en sus objetivos ningún elemento ideológico, más allá de las aspiraciones separatistas de sus animadores, ni mucho menos suponía la intención de constituirse en “partido único” de los cubanos una vez lograda la independencia.

El reciente VI Congreso del Partido Comunista no ofreció las soluciones esperadas por los más optimistas; en cambio, dejó claramente demostrados los intereses gubernamentales de retener el poder a toda costa y al precio que tenga que pagar la nación. Nada tiene que ofrecer este gobierno a nuestro futuro, salvo saldar la deuda infinita de frustraciones contraída con los cubanos. Su tiempo finalmente ha pasado; es la hora de los ciudadanos. El verdadero desafío en la Cuba actual es, entonces, lograr uniones estratégicas basadas, no en programas ideológicos o puramente políticos, no en líderes o figuras; sino en intereses generales capaces de movilizar opiniones y acciones de amplios sectores sociales. El sentido común indica que la solución de nuestros problemas de hoy no consiste en la sustitución de un caudillo por otro o de un partido por otro, sino en la búsqueda de un programa común amplio, consensuado, incluyente, desideologizado e integral, capaz de superar gradualmente la aguda e irreversible crisis sistémica. Para ello, habrá que fomentar alianzas fundadas en principios cívicos esenciales, con un profundo compromiso ético y de servicio público como premisas imprescindibles. Es una tarea verdaderamente titánica en una sociedad tan dividida y moralmente arruinada, pero es la vía más segura para una transición efectiva y una paz social permanente.

-----  
**Miriam Celaya González**

Bloguera cubana.

Colaboradora de la Revista Voces

## **PALABRAS DE SIEMPRE**

**Las oportunidades  
pasan para los pueblos  
como pasan los hombres.**

**José Martí**

## **Por Eduardo Díaz Fleitas**

### **La verdad nos hará libres**

Para España no me voy  
aunque la cosa esté dura.  
Me voy a Entronque Herradura  
o me quedo donde estoy.  
Todos saben que hasta hoy  
tengo un solo itinerario  
de nadie soy yo contrario  
sigo mi propio camino  
y la luz de mi destino  
por Dios me ilumina diario.

El amor me hace sentir  
hasta el tuétano el dolor,  
pero con sobrado amor  
sabré luchar y morir.  
¿Por qué me tendría que ir  
a otra tierra en este mundo?  
Si en ella cada segundo  
hay sufriendo corazones.  
Mientras sus hijos con dones  
la amamos en lo profundo.

Para todos los cubanos  
que hoy en mi Patria no están  
yo sé que regresarán  
para estrecharnos las manos.  
Acá siempre como hermanos  
todos nos vamos a ver.  
Tierra que nos vio nacer  
espera por su regreso,  
vengan a enterrar sus huesos  
donde hubieron de nacer.

### **Patria, tú eres todo para mí**

Yo soy un hombre sincero  
de donde crece la palma  
sabré mantener la calma  
con mi corazón de acero.  
Luchando como el primero  
ya nada me causa asombro  
sigo con la Patria en hombros  
avanzando sin poder  
pero cumpliendo el deber  
aunque me vuelvan escombro.

Patria cubana, por ti  
he decidido luchar  
y gran dolor soportar  
igual que José Martí.  
Patria tú eres todo para mí  
por ti yo voy a morir  
y no me importa sufrir  
años, más años trancado.  
Yo siempre estaré inspirado  
es la verdad mi fusil.

## **Si Cuba es de los cubanos**

Hay hombres en este mundo  
pensando en enfrentamientos  
y no piensan un momento  
para qué Dios hizo el mundo.  
Yo exhorto cada segundo  
a pensar en los demás  
y no se disfracen más  
pensando en ideología  
luchemos por la economía  
y cómo alcanzar la paz.

Hoy no por casualidad  
nos aprietan sin razón  
no hay un solo corazón  
sin sufrir necesidad.  
Es terrible la maldad  
la que avanza sin cesar.  
Sentémonos a meditar  
con amor en cualquier plano.  
Si Cuba es de los cubanos  
¿por qué no hacerla brillar?

### **En la Patria el que trabaja**

En la Patria el que trabaja  
tiene muy poca esperanza  
no hay firmeza ni confianza  
el fisco mucho lo ataja.  
No hay ganancia si rebaja  
los hombres somos cautivos  
y aún con la esperanza vivo  
siempre dispuesto a pensar  
que todo bien individual  
genera bien colectivo.

La situación está fea  
las diversiones son pocas.  
Hay poco para las bocas,  
está baja la marea.  
Las fatigas con diarreas  
provocando malestar  
para comer y almorzar  
ni malanga ni boniato  
difícil llenar el plato  
ni dando un salto mortal.

### **La inteligencia ha fallado**

Nadie quiere trabajar  
porque es pobre el resultado.  
Mejor el barco parado  
que salir a naufragar.  
Queda poco que inventar  
es muy alta la carencia  
hasta los hombres de ciencia  
se le baja la autoestima  
porque tanto peso encima  
les marea la conciencia.

La inteligencia ha fallado  
porque es muy pobre el progreso  
y pienso que todo eso  
los tiene desesperados  
hasta lo que hubo guardado  
se acabó en los entrepaños.  
La mentira y el engaño  
es arte que prolifera  
para engañar al de afuera,  
al de adentro no es extraño.

### Twitter, bien pequeño pero fuerte

Twitter me alegra tenerte  
Porque eres faro de luz  
Árbol nuevo de virtud  
De muy promisorio suerte.  
Navegas ante la muerte  
De manera universal,  
Eres de talla mundial  
Bien pequeño, pero fuerte  
Sin que nadie pueda verte  
Ni poderte detectar.

Twitter espero por ti  
Como sólida herramienta.  
Ni marea ni tormenta  
Te separarán de mí.  
Poco tiempo a que nací  
Pero he crecido bastante.

Y de ahora en adelante  
Debo crecer mucho más  
Informando a los demás  
De cada hecho, al instante.

### La verdad nos hará libres

Todo se puede lograr  
cuando con amor se lucha  
si la multitud escucha  
y se dispone a ayudar.  
Es la hora de pensar  
en la unidad con calibre.  
La situación es horrible,  
hoy es una realidad.  
El conocer la verdad  
la verdad nos hará libres.

---

#### Eduardo Díaz Fleitas

(Consolación del Sur, 1951)

Uno de los 75 presos de conciencia de 2003 y uno de los que decidió quedarse en Cuba.



De izquierda a derecha: Oscar Elías Biscet, Ángel Moya, Ariel Sigler Amaya, Héctor Maseda, Diosdado González, Eduardo Díaz Fleitas, Félix Navarro, Arnaldo Ramos Lauzurique, Librado Linares, Pedro Argüelles, Iván Hernández Carrillo.  
(Faltó José Daniel Ferrer que no pudo llegar desde Santiago de Cuba).

## EL REINO DEL ABSURDO

# POR SI FUERA POCO...

Por Sironay González Rodríguez

Cuando el gobierno cubano abrió un espacio para el trabajo por cuenta propia, de seguro no se imaginó la cantidad de permisos que tendría que dar para la actividad de vender discos. Para este pequeño negocio, por lo menos en mi pueblo, se han dado más licencias que para otras gestiones comerciales.

Pues bien, el caso es que ahora estos pequeños empresarios discográficos para vender un CD de cualquier artista nacional, tienen que poseer el derecho de autor sobre dicha producción musical. Solo para los nacionales, porque según los inspectores, portavoces de las “grandes ideas” de arriba, es imposible que estos vendedores se puedan comunicar con alguna estrella extranjera para obtener el valioso permiso.

Como dice un amigo: “¡la palabra *increíble* se agotó en Cuba, caballero!”

Sironay González Rodríguez  
San Cristóbal, Artemisa. 1976



Ofertas de CD y DVD

# TODO POR UNA MUELA

Por Luís Cáceres

Día 29 de mayo: Fui a un policlínico por un dolor de muela, saco mi turno y me indican un tratamiento para aliviar el dolor.

Día 30 de mayo: El dolor continúa y vuelvo al mismo lugar. Me hacen el tratamiento en otras dos piezas, para tratar de localizar el dolor que parece ser un reflejo producido por otra pieza. También me recomiendan una radiografía para detectar la verdadera causa del dolor, pero tiene que ser al otro día, pues de noche no hacen radiografías.

Día 31 de mayo: Voy por la radiografía que me orientaron, pero al ver que nadie la autorizó, debo resolverla por medio de un favor. Cuando me la entregan, me dicen que ellos no pueden darle seguimiento al caso porque yo pertenezco a otro policlínico. Me dirijo entonces al lugar correspondiente (que queda a un kilómetro y medio de distancia) con mi radiografía. La analiza un especialista y detecta que no tengo nada en la muela que me duele sino en otra más afectada que es la que produce el dolor. Me indica la extracción, para la cual debo reservar un turno para el otro día, o sea, el 1 de junio.

Día 1 de junio: Voy pensando que todo estaría resuelto y resultó ser que el turno era para el día 15. Estoicamente esperé la fecha, no sin antes buscar un antibiótico para evitar en estos 15 días una posible infección que complicara más las cosas.

Día 15 de junio: Al fin me extraen la muela a pedazos y me recetan dipirona, durante los cinco días posteriores. El dolor no desapareció.

Día 20 de junio: Observo que había grandes partes blancas en la encía, en el lugar donde estaba la muela y pienso que me habían dejado parte de ella sin extraer. Vuelvo al lugar y me dice otra estomatóloga que era el hueso que me habían dejado visible por las dos partes y que me seguiría doliendo hasta que la mucosa lograra cubrirlo. Me recetó dipirona y ungüento anestésico. Continúa el dolor cada vez más fuerte.

Día 23 de junio: Me dirijo a donde me habían atendido por primera vez y me habían hecho la placa. Cuando me ven el hueso, me preguntan asombrados que quién me había hecho aquello. No respondí. Enseguida me recomiendan que vaya a un maxilofacial para que me operara y sacara el hueso, ya que nunca sanaría.

Día 24 de junio: Voy al especialista y me hace la misma pregunta, ¿quién fue? Pero como no es mi costumbre descalificar, o en este caso me hago cómplice de mi propio verdugo (como quiera verse) tampoco respondo. Dicho especialista pronostica fractura tabla lingual, mandíbula derecha y ordena un chequeo para una operación el día 27 o el 28 del propio mes.

Día 28 de junio: Llego al hospital a las 9:00 am,



Foto: Jesuhadín Pérez.

habiendo entregado antes el resultado del chequeo. Ya próximo a las 10 de la mañana corre el rumor entre los pacientes que también esperaban operarse, de que no había agua. Al rato comienza la limpieza de los salones, barriendo y baldeando entre los pies de todas las personas que allí estábamos. Solo al terminar la limpieza comienzan a llamar a los pacientes. A mí me llaman a las 11.40 am junto a otras tres personas. Nos dijeron: "busquen batas y pantalones verdes". Solo había batas, algunas tan deterioradas que no cubrían nuestros cuerpos. Nos sentíamos apenados, pues éramos hombres y mujeres.

Al ser yo el último, terminan tarde la operación, más o menos a las 12:40 pm. Todo salió bien gracias al profesional que me operó.

Solo me falta sacar un turno para las dos piezas que quedaron pendientes. Lo haré cuando me sane esta.

-----  
**Luis M. Cáceres** (Pinar del Río, 1937)  
Pintor. Reside en Pinar del Río



[www.convivenciacuba.es](http://www.convivenciacuba.es)

REVISTA DIGITAL CONVIVENCIA.

*Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil.*

*Desde el interior de Cuba.*

PINAR DEL RÍO.CUBA

## CONVOCATORIA

### “IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

**El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural *ConVivencia* invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:**

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista *Convivencia* para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.

2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista *Convivencia* (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopiadoras.

3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.

4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.

5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: [redaccion@convivenciacuba.es](mailto:redaccion@convivenciacuba.es) (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: [www.convivenciacuba.es](http://www.convivenciacuba.es).

6. Si logra imprimir un solo ejemplar, por favor, escríbanos a ese mismo correo para incluir a su poblado, municipio o provincia, en la Convocatoria: “Imprima una, para que haya más Convivencia”. Llevaremos una estadística por territorios y le daremos un número de suscripción como colaborador de esta iniciativa al que lo desee y así lo exprese en su correo electrónico. Atención: No es necesario poner el nombre de la persona que la imprime.

7. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

**CONSEJO DE REDACCIÓN.**

**APUNTES PARA UNA HISTORIA DESDE LA SOCIEDAD CIVIL EN CUBA. (III)...P.25**

**CUBA CAMBIARÁ CUANDO CAMBIEMOS LOS CUBANOS...P.38**

**PEDRO CLARO MEURICE ESTÍU: CUBANO, PASTOR Y AMIGO FIEL ...P.44**

**PALABRAS DE MONS. MEURICE ANTE EL PAPA JUAN PABLO II ...P.46**

**TÚ ERES PEDRO Y SOBRE ESTA PIEDRA. CRÓNICA DE LOS FUNERALES DE MONS. MEURICE...P.48**

**CONCEPTOS EN LA ECONOMÍA CUBANA ...P.52**

**CUBA: APUNTES EN TORNO A LA UNIDAD, EL LIDERAZGO Y EL MONOPARTIDISMO...P.56**



**Funeral de Mons. Pedro Claro Meurice Estíu**